

Montevideo,
Jueves 9 de Febrero
de 1984
Año IV - Nº 154
N\$ 25,00

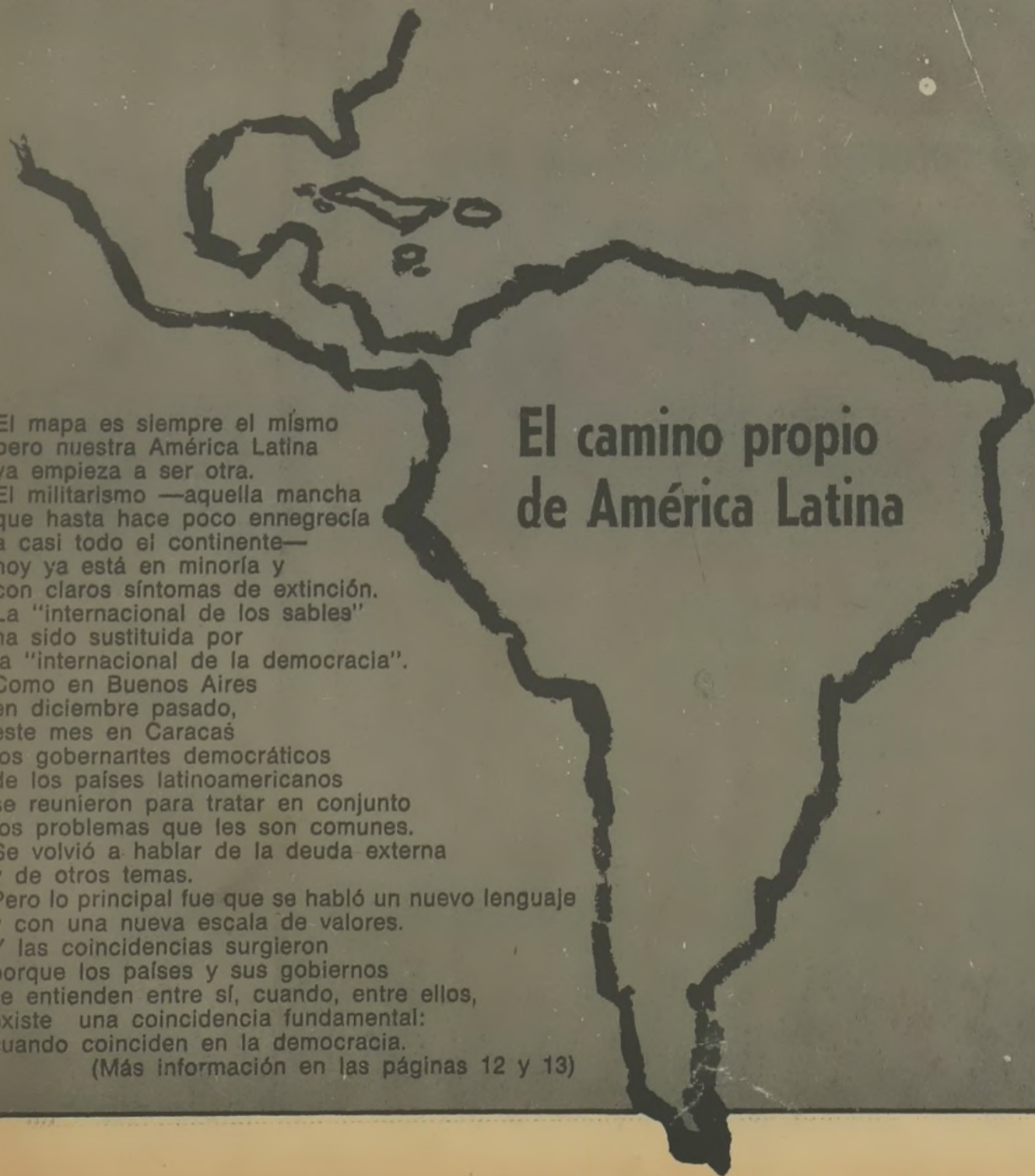
opinar

REVISTA - SEMANARIO

Aranco y las elecciones de noviembre

A un compromiso no se le ponen condiciones

Página 4



El mapa es siempre el mismo pero nuestra América Latina ya empieza a ser otra. El militarismo —aquella mancha que hasta hace poco ennegrecía a casi todo el continente— hoy ya está en minoría y con claros síntomas de extinción. La "internacional de los sables" ha sido sustituida por la "internacional de la democracia". Como en Buenos Aires en diciembre pasado, este mes en Caracas los gobernantes democráticos de los países latinoamericanos se reunieron para tratar en conjunto los problemas que les son comunes. Se volvió a hablar de la deuda externa y de otros temas. Pero lo principal fue que se habló un nuevo lenguaje y con una nueva escala de valores. Y las coincidencias surgieron porque los países y sus gobiernos se entienden entre sí, cuando, entre ellos, existe una coincidencia fundamental: cuando coinciden en la democracia.

(Más información en las páginas 12 y 13)

Se afianza la línea no abstencionista en los blancos

**Plá Rodríguez:
el proyecto
sobre huelga
es restrictivo**

Página 10

agenda

Peor será meneallo

El Ministro de Educación y Cultura, Dr. Juan Bautista Schoeder, formuló días pasados algunas reflexiones sobre la Universidad que, en términos generales, resultan compartibles. Pero a las que aquí queremos hacer referencia son algunas expresiones directamente relacionadas con el estatuto jurídico de la Universidad, que nos resultan difíciles de comprender.

Dijo el Ministro que "En cuanto al estatuto jurídico de la Universidad en lo que tiene que ver con los aspectos administrativos, institucionales, es un asunto a estudio. Por ahora, no puedo adelantar nada. Es propósito del gobierno normalizar la situación de la Universidad, respetando íntegramente la autonomía intelectual o técnica. El grado exacto de autonomía que se dé en los campos administrativos dependerá de la solución jurídica a que se llegue en definitiva. Es un punto sobre el cual va a haber decisión, pero es una decisión que se va a tomar al más alto nivel de gobierno y en un momento que no es éste, que será un poco después." Manifestó —agrega la crónica— su deseo de que la situación de la Universidad de la República se normalice en el curso de su gestión ministerial.

Naturalmente el Ministro Schoeder hace muy poco tiempo que accedió al Ministerio de Educación. Pero él es Ministro de un gobierno o de un "proceso", resulta verdaderamente incomprensible que diga que el estatuto jurídico de la Universidad está todavía a estudio, que el grado de autonomía dependerá de la solución que se adopte, que tal solución no se va a adoptar ahora sino un poco más adelante, pero que espera que la situación universitaria se normalice durante el término de su gestión. Dado que el Ministro Schoeder cesará el 1º de marzo de 1985, como todos los Ministros, no es mucho el tiempo que tiene para estudiar y afinar la solución a proyectar para la Universidad. Y ese estudio y ese proyecto le fueron encomendados al Ministerio de Educación y Cultura por el decreto de 28 de octubre de 1973, por el que se intervino la Universidad, hace pues más de una década.

Y uno no puede menos que preguntarse ¿Es o no una grave omisión haber dejado diez años a la Universidad de la República intervenida "transitoriamente" por el Poder Ejecutivo? ¿Es o no una grave omisión haberse tomado diez años para aún "tener a estudio" el proyecto de estatuto universitario? Y, fundamentalmente: ¿para qué se va a estudiar y proyectar no ahora, sino "un poco después" pero antes de abandonar el Ministerio? ¿Será solamente para dejarle al futuro gobierno constitucional un estatuto que seguramente resultará conflictivo dado que resulta poco creíble que este gobierno proyecte algo que no lo sea? Francamente, si durante diez años no se supo, no se pudo o no se quiso estudiar y proyectar un estatuto jurídico para la Universidad, lo mejor que puede hacerse ahora, a diez meses de las elecciones nacionales, es dejar todo como está. Porque mucho nos tememos que, aquí también, peor será meneallo.

La democracia política

"La democracia política es el fruto de una dolorosa y secular experiencia del hombre occidental y, con todos sus defectos, es infinitamente preferible al más promisorio de los cesarismos surgidos de la revolución y la violencia. Sus formas constituyen, en fin, la única esperanza para evitar los peligros de ciertos atajos que parecen momentáneamente salvadores, pero que están rodeados de peligrosos e inevitables abismos."

JOSE L. ROMERO, *El ciclo de la revolución contemporánea*, Edit. Losada, Bs. Aires, 1956.



Por el retorno de China Zorrilla

En el primer número de este año (Nº 149, de 5 de enero) escribimos un artículo que titulamos "Por el retorno de China Zorrilla". Finalizamos el mismo diciendo que ese título sería, de entonces en adelante, el título permanente de un artículo que escribiríamos en la primera semana de cada mes, reclamando algo que no será solamente un acto de justicia elemental, sino también un signo de esperanza.

Los avatares de las últimas ediciones de OPINAR, tan castigadas por este régimen de censura previa que a las autoridades ha resultado contraproducente pero al que no saben como poner fin aun cuando tienen plena conciencia de que no dado los resultados esperados, nos hizo olvidar, la semana pasada, de aquella promesa. Omisión que queremos salvar hoy, con este artículo que tiene el mismo título que el anterior y que tiene la misma finalidad que aquel; esto es, reclamar públicamente que se derogue de una buena vez la disposición —que se sepa, no escrita, y dictada no se sabe por quién— en virtud de la cual China Zorrilla no puede actuar en el Uruguay.

En el Nº 151, del 19 de enero, publicamos en la página 23 "Opinan los lectores de OPINAR" —página peligrosa, al parecer— una carta suscrita por Juan A. Sabara, Mirtha Graciela Sarni, Susana G. de Cuadra y Sonia Vallejo, en la que adherían a aquel reclamo nuestro y compartían nuestra idea de que, acceder a él significaría un mínimo paso hacia el reencuentro de todos los uruguayos.

Hoy, damos cuenta de la recepción de otra carta, suscrita por el Sr. Gustavo Gomensoro —C.I. 1.886.760— quien, en su calidad de "integrante del movimiento teatral uruguayo" quiere solidarizarse con el artículo del 5 de enero y la exhortación que las cuatro personas antes mencionadas hicieron a través de nuestras páginas el 19 del mismo mes, ya que —dice— "prohibiciones como éstas no

pueden ni deben existir ya que son perjudiciales para nuestro teatro y nuestra cultura".

"Este es tiempo —decíamos el mes pasado— de reclamar públicamente que ya, de manera inmediata, se levante esta proscripción artística y laboral que, sin siquiera un Acto Institucional, le ha sido impuesta a la mejor actriz del teatro uruguayo. Por ella naturalmente, pero también por todos nosotros; por quienes tantas veces la aplaudimos en escena y aun por quienes nunca la han visto actuar. Porque la desproscripción artística y laboral de China Zorrilla constituiría un ademán, el menos comprometido si se quiere, de esa actitud que los uruguayos estamos reclamando y aguardando en vano hasta ahora: la actitud de conciliación y de reconciliación entre los uruguayos todos, la actitud de liberalización y de pacificación que el país entero necesita imprescindiblemente si es que se quiere que la democratización tantas veces anunciada no resulte un postizo puesto artificialmente sobre una sociedad que, mal que nos pese, ha dejado de ser civilizada en la medida en que continúan vigentes decisiones como ésta".

Seguiremos insistiendo, tal como lo hemos prometido. Pero quizá nuestro petitorio no baste. Por eso, lanzamos aquí una idea nueva: redactar una carta, dirigida al Ministro de Educación y Cultura, en ejercicio del derecho constitucional de petición, reclamando la desproscripción artística y laboral de China Zorrilla, carta que firmaremos, seguramente, miles y miles de uruguayos. Espero que la iniciativa sea recogida y alguien, con más tiempo disponible para ello, redacte la carta y ponga manos a la tarea de recolectar las firmas. Pero si nadie hace suya la idea, anunciamos desde ya que en los primeros días de marzo redactaremos la carta de referencia y los redactores y amigos de OPINAR emprenderemos la labor.

El concurso

El convocado por el BID —Banco Interamericano de Desarrollo— para todos los artistas uruguayos (pintura, dibujo, escultura, grabado, cerámica, tapicería y fotografía). Las obras deberán ser posteriores al 1º de enero de 1982 y cada artista podrá presentar una o dos obras, con estimación de su precio en moneda uruguaya. Las obras deberán presentarse entre el 6 y el 13 de febrero, en Montevideo, en la sede de la Comisión Nacional de Bellas Artes, y en Maldonado en la Intendencia Municipal. Habrá un primer premio —sólo para artistas jóvenes, de entre 18 y 30 años de edad— denominado Premio BID, de N\$ 60.000 y siete premios más de N\$ 40.000 cada uno. El Premio BID será para la mejor obra del conjunto presentado; los restantes, para la mejor obra de cada una de las siete categorías antes indicadas. Las obras premiadas pasarán a ser propiedad del BID para formar parte de su pinacoteca en su sede de la ciudad de Washington. Las obras no premiadas podrán ser vendidas mientras dure su exposición, en Punta del Este. Las que no resultaren vendidas podrán ser retiradas por sus autores en el local en que fueron entregadas y en fecha a indicarse. La exposición de tales obras gozará de un público muy amplio, ya que entre el 26 y el 28 de marzo —fechas de la misma— y en oportunidad de la XXV Reunión Anual de Gobernadores del BID, vendrán a Punta del Este entre 3.500 y 4.000 personas provenientes de toda América y de otros Continentes. Las bases del concurso pueden retirarse en el Departamento Cultural de la OEA, 18 de Julio 1455, Piso 4, en horas de la mañana.

La frase

"El gobierno argentino ha asumido la responsabilidad de asegurar la plena vigencia de los derechos humanos para todos los que habitan su suelo, sin distinción de raza, nacionalidad, credo o sexo. El gobierno argentino ha expresado también su voluntad de defender en el plano internacional los mismos derechos que pretende asegurar para el pueblo argentino. Al firmar esta Convención, la República Argentina deja expreso testimonio de su firme compromiso con los valores y principios fundamentales consagrados en su texto."

Expresado por el representante argentino ante la OEA, Juan José Uranga, al firmar la Convención Interamericana de Derechos Humanos suscrita el 22 de noviembre de 1963 en San José de Costa Rica, por doce naciones americanas, entre ellas Uruguay que, sin embargo, no la ha ratificado aún.

La cita

"Cuando los hombres se gobiernan, ellos son, y nadie más, quienes pueden juzgar la ausencia de sabiduría, la inexistencia de justicia y los peligros. Esto significa que las ideas tontas pueden ser tan odas como las sabias, las injustas tanto como las justas y las peligrosas lo mismo que las seguras." "El principio de la libertad de expresión surge de las necesidades del programa de autogobierno. Es una deducción del acuerdo fundamental de que las gestiones públicas se tienen que decidir mediante el sufragio universal. Tener miedo a las ideas, a cualquier idea, es ser incapaz de autogobernarse."

Alexander Meiklejohn, *Free Speech and Its Relations to Selfgovernment*, Harper & Brothers, 1948, New York.

opinar
REVISTA - SEMANARIO

Afiliado a la S.I.P.
(Sociedad Interamericana
de Prensa)

Director

Dr. Enrique E. Tarlgo

Sub-Director

Luis Antonio Hierro

Redactor Responsable

José Lúis Guntín
Patria 532, Apto. 301

**Política-Nacional
e Internacional**

Dr. Carlos Manini Ríos
Dr. Américo P. Ricaldoni
Roberto Asiaín
Prof. Alfredo Traversoni
Dr. Ope Pasquet Iribarne

Economía

Cr. Luis A. Faroppa
Cr. Ricardo Juan Lombardo

Agropecuaria

Dr. Eduardo J. Corso

Libros

Milton Fornaro
Elvio Gandolfo

Plástica

Mercedes Sayagués Areco
Luis Bausero

Ciencia

Rafael Courtois

Cine

Luis Elbert
Aurelio Lucchini Freire

Teatro

Dra. Gloria Levy

Música

Luis Battistoni

Corresponsales

En Buenos Aires
Tulía Alvarez
En París
Javier Fernández
Daniel Martínez Colistro

Caricaturas:

Jorge Satut

Coordinación Gráfica

Alejandro di Candia

Secretaría de Administración

Mara Crosta

Redacción y Administración

Paraguay 1255, Ap. 202
Impreso en los Talleres
de "El País S.A."
Guareim 1287
Depósito Legal N° 157.935/82

Distribución

Heber Berriel y Nery Martínez
Ciudadela 1424
Teléfono: 91 56 14
Es una publicación
de Perímetro S.A.

El peligro de la radicalización

SIN el menor ánimo polémico, simplemente como dato de hecho que sirve de partida para una reflexión sobre la actualidad, puede sostenerse que quince años atrás el país conoció, por primera vez en mucho tiempo, una radicalización política que se extendió como una mancha de aceite sobre toda la sociedad uruguaya. "O se está conmigo o se está contra mí", bien pudo ser el lema o la divisa que, al mismo tiempo, levantaron los unos y los otros; por lo menos, como si esa fuera su divisa o su lema, así se condujeron, hasta que en definitiva el país desembocó, hace ya más de diez años, en esta situación anómala desde el punto de vista de su organización institucional de la que no ha podido salir todavía.

Hoy —y es sobre esto que nos interesa reflexionar aquí, siendo lo anterior una mera comprobación de hecho— el país puede encontrarse, quizá, en las orillas de una situación que poco a poco tiende a asimilarse a aquélla. No son pocos, verdaderamente, los signos que así permiten sospecharlo y temerlo. No han de ser pocos, igualmente, los interesados en revivir un enfrentamiento parecido y unos y otros —situados, respectivamente, en los extremos del espectro político— no han de tener pocas razones para creer que de este modo conseguirán la consolidación o la reversión de la situación actual y, con ello, el triunfo de sus concepciones.

Se nos podrá argüir que el temor es más o menos infundado. En todo caso, no es nuestra preocupación discutir la validez de esa posibilidad, sino tratar de hacer conciencia, si es que ello fuera necesario después de todo lo que ha vivido y experimentado el país, que el peligro, por remoto que fuere, debe ser destruido *ad ovo*.

Hay que hacer conciencia de que lo que el país requiere, lo que la República necesita —lo que el país y la República perdieron hace alrededor de quince años— fue su tradicional concepción de la vida no solamente democrática sino también liberal, profundamente liberal. Liberal, se entiende, en lo político y en lo cultural, lo que no se contradice sino que, por el contrario, se complementa con una concepción de la vida colectiva hondamente comprometida en lo social y, en relación de medio a fin con lo anterior, en lo económico.

A casi dos siglos de su formulación, los ideales de Occidente, del que geográfica y espiritualmente formamos parte, los ideales que recogiera Artigas para tratar de hacerlos realidad en esta tierra, siguen siendo los de la libertad, la igualdad y la fraternidad.

LA libertad no requiere definiciones. Ha sido dicho tantas veces que la libertad sólo se la entiende después de haberla perdido, que los uruguayos sabemos y comprendemos hoy, sin más, su valor y su necesidad. La fraternidad y la igualdad —ideales tan altos y tan difíciles de alcanzar como la libertad— han determinado, en prácticamente todo el mundo occidental, que el viejo ideal liberal haya debido ser corregido, modificado, cambiado si se quiere, en lo que refiere a lo económico y a lo social, so pena de convertir aquellas dos palabras solemnes en meras aspiraciones, en expresión de buenos propósitos en definitiva inalcanzables.

Hay quienes todavía creen que los conceptos de libertad y de igualdad —el de fraternidad queda subsumido en este último— pueden ser considerados como dos variables independientes, difícilmente conciliables o, en todo caso, conciliables sólo a muy largo plazo, y que, en la disyuntiva prefieren optar hoy por una igualdad que se anuncia como inmediata para postergar la libertad para un futuro de advenimiento impredecible. Y bien, no es así, y a esta altura de nuestra

experiencia deberíamos saberlo de modo definitivo. Dice Emmanuel Todd que libertad e igualdad son conceptos y no cosas, y que "la vida corriente, real, no separa jamás estos dos aspectos de las relaciones entre los seres humanos: las desigualdades de poder y de riqueza son siempre acumulativas", y muchas experiencias contemporáneas, aún las dotadas de los más ambiciosos fines igualitaristas, así lo han demostrado. "La concentración extrema de poder ha traído no solamente desigualdades de rentas, sino desigualdades jurídicas entre las personas." La falta de libertad y la igualdad no resultan posibles. Razonablemente, una y otra no pueden coexistir. Y, a la inversa, la libertad no tolera, a corto o a mediano plazo, la desigualdad, esto es, la división entre los hombres más allá de otra distinción que la natural e inevitable derivada "de los talentos o de las virtudes", para decirlo con la expresión de nuestro texto constitucional.

EN medio de la aguda crisis económica y social, el país debe hacer conciencia de que su única posibilidad válida, su única opción hacedera está en el liberalismo político, asentado en el pluralismo respetuoso de todas las ideas, y en una concepción social del Estado que haga de éste algo más que el árbitro que dirige la contienda entre las diferentes fuerzas sociales, sin que, por ello, haga del Estado el levitán todopoderoso que desemboca inevitablemente en el totalitarismo. En medio de una crisis muy dura y muy generalizada, el país debe tener la lucidez de comprender, claramente, que las disyuntivas entre orden y caos, dictadura y anarquía, derecha ultramontana o izquierda revolucionaria, son falsas alternativas. Debe tener confianza en la democracia social y en el liberalismo político y en sus métodos de aproximación, de concertación, de conciliación de puntos de vista y de intereses. Porque, como bien ha señalado José Luis Romero, "la idea de la revolución tumultuaria se alimenta con la persecución y la represión brutal, en tanto que se debilita con las concesiones que suprimen sus objetivos inmediatos".

El parlamentarismo y el reformismo han sido, en este espléndido país que fue el Uruguay en largos períodos de este mismo siglo, los instrumentos que posibilitaron hacer realidades concretas de muchos sueños de progreso y de mejoramiento social, institucional, cultural y político. "El parlamentarismo, el reformismo —decía don José Batlle y Ordóñez— no ofrece peligros; se anda con menos rapidez, pero con mayor seguridad y el viaje no está expuesto a la catástrofe."

LAS revoluciones de derecha y las revoluciones de izquierda han sido definitivamente descalificadas, quizá no tanto en los campos de batalla, como sí en los campos de concentración. El tiempo que nos espera no resultará fácil. Sepamos, sin embargo, que él no habremos de llenarlo con ninguna revolución imposible sino con una evolución inteligente y firme, que se fije a sí misma metas muy concretas y tangibles y que disponga, día por día y paso a paso, la energía, la fe y la decisión necesarias para alcanzarlas a breve plazo. Hagamos conciencia, sacada de la experiencia que el mundo ha vivido en las últimas décadas, de que los ultras han degradado invariablemente las ideas que defendían, por generosas que éstas pudieran ser. Sepamos que con las radicalizaciones nada construiremos y si terminaremos de destruir lo que aún pueda quedar en pie. Tengamos, frente a las dificultades de hoy, el coraje y la fe de saber que sólo se construye poniendo ladrillo sobre ladrillo y que sólo se avanza poniendo un pie delante del otro.

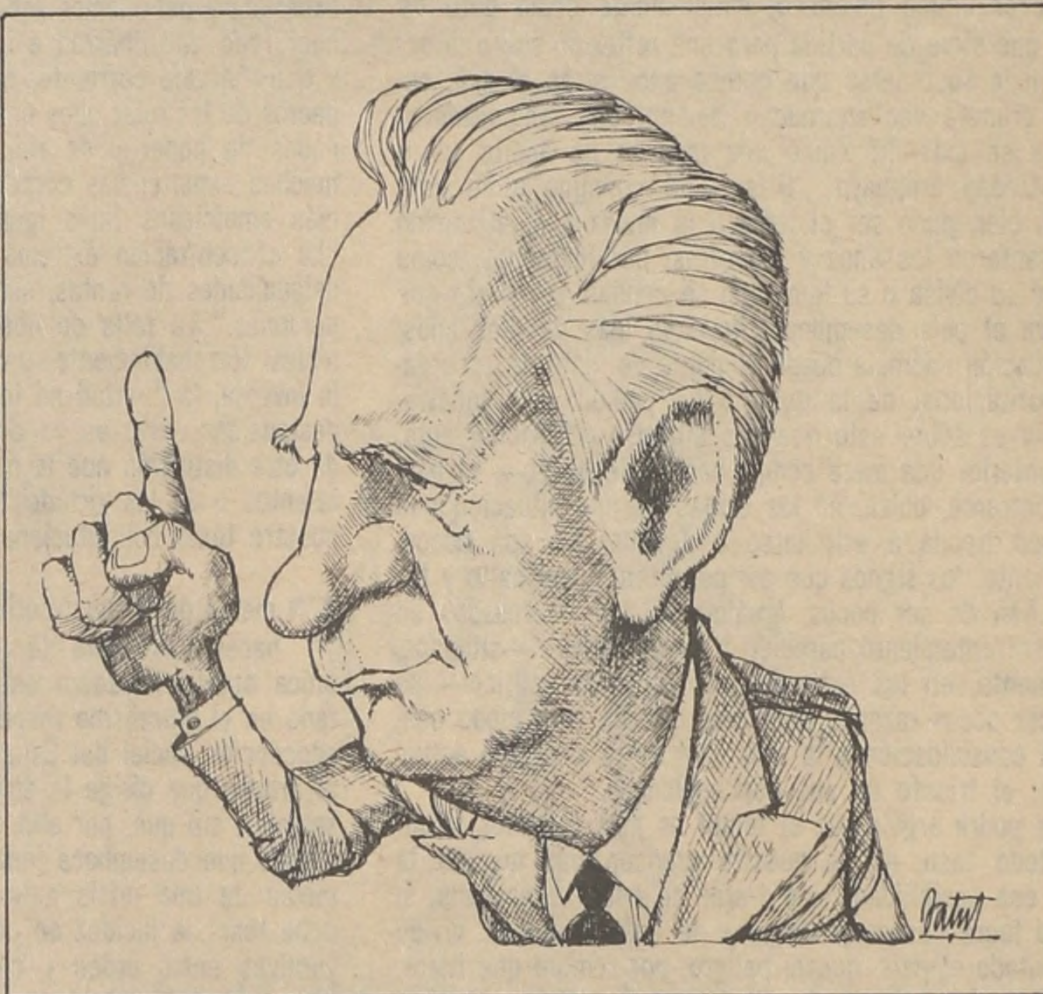
Algunos comentarios sobre el discurso del Tte. Gral. Aranco

En épocas de normalidad institucional, la sustitución de un Comandante en Jefe del Ejército por otro —por haber llegado el primero al límite de edad o haberse cumplido el plazo máximo de permanencia en el cargo— sería un acto de rutina, un mero "relevo", para utilizar bien un vocablo que repetidamente se ha usado mal cuando se ha sustituido a titulares de cargos políticos, sea Ministros, Intendentes, Directores. Pero como estas no son épocas de normalidad institucional el relevo del Tte. Gral. Hontou por el Tte. Gral. Aranco como Comandante en Jefe del Ejército apareció revestido de una espectacularidad y de una expectativa que excedían notoriamente la rutina. Por eso también, el discurso del Tte. Gral. Aranco incurrió en puntos que exceden la temática militar y, por esto último, debemos analizar periódicamente el referido discurso. Discurso que fue pronunciado en el tono severo, duro, admonitorio con que invariablemente son dichos todos los discursos militares, aún cuando sus destinatarios no sean únicamente los soldados formados frente a su Comandante, sino los ciudadanos todos del país dado que tales discursos se transmiten generosamente por la radio, se retransmiten ampliamente por la televisión y se reproducen íntegramente por la prensa.

CONTRADICCIONES INICIALES

Creemos advertir algunas contradicciones iniciales en el discurso de referencia, en la medida en que, por una parte, se señaló que "A lo largo de cuatro décadas de carrera militar fuimos testigos de la transformación de un Ejército que conocimos con rol y características castrenses tradicionales y que hoy ha sumado a sus tareas específicas el constituirse en celoso custodio del ansiado desarrollo nacional" y, por otra, se sostuvo "la necesidad de que las Fuerzas Armadas mantengan firmemente el principio de la profesionalización a todos los niveles y jerarquías". ¿Cómo pueden conciliarse ambas afirmaciones? Para el futuro, que es lo que nos interesa a todos, ¿qué es lo que propone el nuevo Comandante en Jefe? ¿Un Ejército firmemente profesionalizado —en su profesión militar, valga la redundancia— o un Ejército distinto del que él también conociera, "con rol y características castrenses tradicionales", y lanzado, fuera de "sus tareas específicas" a ese destino tan vagoroso como el de "constituirse en celoso custodio del ansiado desarrollo nacional"? La cuestión no es meramente teórica. De manera crudamente práctica ella puede plantearse en esta interrogante: si en el futuro un gobierno constitucional no trabaja eficazmente, a juicio del Ejército, en pro del "ansiado desarrollo nacional", ¿qué es lo que hará ese Ejército? ¿Se limitará al fiel cumplimiento de sus "tareas específicas" o creará que su misión es sustituir a aquel gobierno?

Señaló también el Tte. Gral. Aranco que "La apoliticación (del Ejército) debe ser total y definitiva" y que "Las Fuerzas Armadas no han de adherir a ninguna filosofía partidaria...". Pero, obviamente, "apoliticación" traduce un concepto más amplio que la simple prescindencia partidaria. Como poco después el nuevo Comandante expresó que "También debe quedar claro que las Fuerzas Armadas dan, y darán en el futuro, asesoramiento permanente e irrenunciable a través del COSENA, en todos los asuntos que tengan que ver con la seguridad y la soberanía nacional", la duda se realza. Personalmente no nos parece mal —lo hemos dicho repetidamente— que las FF.AA., a través de un órgano que pueda llamarse Consejo de Seguridad Nacional, preste asesoramiento al Poder Ejecutivo en los temas que les son espe-



cíficos, pero ésta es, sin duda, una decisión política y que compete al poder político, que la instituirá, si es que la comparte, a través de la ley. Por lo que la afirmación no debería haberse dicho, con esa rotundidad.

LA "IRRUPCIÓN LEGÍTIMA" DE LAS FF.AA.

El Tte. Gral. Aranco insistió en una calificación que no ha faltado prácticamente de ningún discurso militar de los últimos diez años: la "legitimidad" de la "irrupción" de las FF.AA. en la vida política nacional a partir de 1973. Quienes afirmamos con honda convicción la absoluta necesidad de respeto a la Constitución y a la ley como única vía de convivencia pacífica, quienes sostenemos hasta sus últimas consecuencias y sin excepciones la necesidad de la vigencia del Estado de Derecho, no podemos aceptar esta tesis. Por lo que refiere al pasado —también lo hemos sostenido repetidamente— aceptamos delar de lado la cuestión, pues, de no hacerlo así, jamás podríamos volver a entendernos. Pero nos preocupa la insistencia en la medida en que de ella pueda derivarse la idea de que, cada vez que las FF.AA. crean que la situación lo justifica, puedan "irrumper legítimamente" en la vida política nacional. Si las FF.AA., no ya para el pasado —los hechos pasados son irreversibles— sino para el futuro, siguen sosteniendo esta tesis, la República no tendrá paz. A esta altura de la evolución política del país, resultaría más prudente y más inteligente dejar de seguir justificando hechos que todos hemos juzgado en su oportunidad, y que, a nadie puede ocultarse, la enorme mayoría de la ciudadanía los ha juzgado de manera totalmente distinta al juicio de las FF.AA.

Si hemos de tratar entendernos de aquí en adelante, bueno será dejar de hacer hincapié en aquella "irrupción", porque sobre el punto, inmodificable además, disintimos profundamente los ciudadanos por un lado

y las FF.AA. por otro.

LAS CRÍTICAS A LA "DIRIGENCIA" POLÍTICA

Si por "dirigencia" se entiende el conjunto de los dirigentes —la palabra "dirigencia" no existe en el rico idioma español— el Tte. Gral. Aranco creyó su deber dirigir un capítulo de críticas a esos dirigentes, de modo genérico, abarcándolos a todos por igual. Sostuvo así que esa "dirigencia" fue y es "prisionera de publicitados presupuestos, antes de conocer los verdaderos puntos de vista de las Fuerzas Armadas". Y bien; ello no es así. En primer término, y aunque se trate sólo de una cuestión de léxico, no cabe decir que alguien sea "prisionero" de sus principios, si es que a ellos se ha querido aludir con la palabra "presupuestos". En todo caso, quien sujeta su conducta a determinados principios, lo hace voluntariamente y por imperativo moral o cívico. En segundo lugar, los "verdaderos puntos de vista" de las FF.AA. los dirigentes políticos los conocieron ampliamente, sea a través del proyecto de nueva Constitución sometido a plebiscito en noviembre de 1980 —y antes aún, a través de las "pautas constitucionales" del 15 de mayo de aquel año— y, más recientemente, a través de los 24 puntos del memorándum que les fuera entregado el 13 de mayo de 1983, en la sesión inicial del Parque Hotel. Afirmó también que los dirigentes políticos impulsaron o expresaron su complacencia ante el surgimiento de "asociaciones de hecho" aludiendo así, seguramente, a entidades sindicales o estudiantiles. Estas asociaciones surgieron únicamente por decisión de quienes las integraron, obreros y estudiantes, y fueron reconocidas en su existencia por el Ministro de Trabajo, por ejemplo, que le envió a la primera de esas entidades una tarjeta de buenos augurios a fin de año, o por el Ministro del Interior, también por ejemplo, en el caso de la segunda, a la que le autorizó una marcha desde la Universidad hasta el estadio del Club De-

fensor, en el Parque Rodó, el año pasado. A los dirigentes políticos les reprochó estar "utilizando como elementos irritativos... las consecuencias del deterioro resultante de la aguda recesión mundial...", cuando resulta notorio para todo aquel que no quiera no ver, que la tremenda crisis que vive el país, como consecuencia de una crisis mundial sí, pero como consecuencia también de una política económica uruguaya profundamente equivocada y de gruesos errores cometidos aún dentro de esa línea económica, golpea duramente a la enorme mayoría de la población, y no se necesita de incentivo alguno para que la gente exprese, con toda espontaneidad, su verdadera desesperación.

Sin distinguo alguno, les atribuyó a los dirigentes políticos el pecado de la demagogia por culpar de todo ello al gobierno, para crear situaciones de "falsa oposición entre pueblo y Fuerzas Armadas" y —créase o no— para sostener que ello se hace "como paso previo a la toma del poder por parte del comunismo frente-amplista y convergente". ¿Realmente el Tte. Gral. Aranco puede creer que los colorados y los blancos queremos entregarle el poder al comunismo? ¿Realmente cree que todos quienes votaron al Frente Amplio en 1971 son comunistas?

EL "COPAMIENTO" DE LOS PARTIDOS TRADICIONALES

El Tte. Gral. Aranco expresó su confianza en que el discernimiento del pueblo ha "de impedir el copamiento de los partidos tradicionales por el extremismo y por los dirigentes que coartan y subyugan la opinión..." Y bien, una y otra vez, cada vez que hemos podido hablar con los militares, hemos sostenido que la mejor manera de evitar todo temido "copamiento" —que no existe ni existirá— es la de rehabilitar a los Partidos políticos que aún permanecen proscritos, de modo tal que cada ciudadano actúe y vote a su Partido y no se vea sometido a la compulsión de tener que votar por otro que no es el suyo y a la tentación de "infiltrarse" o de actuar fuera del suyo. ¿Por qué se demora, entonces, en desproscribir a la Democracia Cristiana, como se dijo que se haría? ¿Por qué no se comprende que debe desproscribirse también al Partido Socialista, que no es un partido leninista? ¿Por qué, incluso, no se medita en que no solamente es democrático, sino que, además, es inteligente, desproscribir al Partido Comunista para que pueda elegir tres o cuatro diputados a hacer que —proscripción y voto obligatorio mediante— esos cuarenta o sesenta mil, o los que fueren, votos comunistas, decidan la elección entre los grandes Partidos y se conviertan así, de minoría, en árbitros de la política nacional?

LA TRANSFERENCIA DEL PODER

Dijo el Tte. Gral. Aranco que "Aseguramos continuar con honor la tarea iniciada en 1973, transfiriendo el Gobierno a ciudadanos que, con devoción patriótica, garanticen la defensa de los principios democrático-republicanos". En esta única referencia al compromiso solemne y repetidamente asumido por las Fuerzas Armadas de realizar elecciones nacionales el 25 de noviembre de este año y de traspasar al gobierno el 1º de marzo de 1985 a quienes resulten libremente elegidos, hay quizá —si no interpretamos mal el párrafo transcrito— un condicionamiento que, de existir, resulta inadmisibles. En un país esencialmente bipartidista como el nuestro, las FF.AA. deberán transferir el gobierno a un Presidente de la República electo que será o colorado o blanco. Y ese Presidente electo será el candidato o uno de los candidatos que la Convención de cada Partido elija libremente. Las Fuerzas Armadas, ¿pretenden reservarse el derecho de decidir si quien resulte electo tiene o no, a su juicio, "devoción patriótica"? La interrogante no resulta ociosa, habida cuenta de la crítica generalizada hecha por el nuevo Comandante en Jefe del Ejército a la "dirigencia" política. Y no estaría mal que esta interrogante se despejara ya, con "estilo llano y buena fe guardada" como decían los españoles en tiempos del Virreinato.

ENRIQUE E. TARIGO

Eduardo Paz Aguirre

Se necesita hablar y actuar claro

El momento político actual crea en la opinión pública una justificada inquietud y desconcierto. Estamos en el año en que deberán cumplirse las elecciones nacionales y lejos de existir un panorama claro la situación se ha ido complicando, oscureciendo y llenándose de incógnitas que de ninguna forma debieran existir.

El gobierno que encabeza el Tte. Gral. Alvarez fue designado desde su origen como una etapa de transición, es decir, un período en el que se fuera instrumentando el pasaje de un sistema de facto a uno de derecho, con una gradual y sostenida apertura hacia la recuperación de la actividad política con un creciente ejercicio de las garantías constitucionales de forma que las elecciones nacionales y el consiguiente traspaso de la autoridad a los gobernantes electos se operara con la mayor normalidad posible.

Para ello, el gobierno debió haberse trazado una serie de metas que apuntaran hacia ese objetivo. La elección interna de los Partidos fue una de ellas; la Ley de Partidos, aunque con defectos, fue otra. Pero cumplidas que fueran, se debió encarar resueltamente otros puntos fundamentales, cuales son los concernientes a la liberalización de la opinión, la ampliación del ejercicio del derecho de reunión, la consistente habilitación de las actividades sindicales dentro de un marco legal adecuado, un examen libre de preconceptos relativo a la pluralización de Partidos que a su vez permitieran una mayor libertad a las opciones ciudadanas, la eliminación de proscripciones que carecen de todo fundamento jurídico y ético. Al iniciarse el año 1984 todo esto debió estar resuelto para hacer posible que la ciudadanía pudiera dentro del marco de la deseable tran-

quilidad colectiva afrontar el estudio de las diferentes alternativas que cada Partido habría de plantear y formarse un juicio determinante de su voto en noviembre.

Nada hay que pueda invocarse como excusa para torcer este rumbo. Ningún condicionamiento enturbiaido puede ser admitido como válido para, en la hora en que los compromisos de honor deban ser cumplidos, interponer súbitas dudas ni vacilaciones que tienen como consecuencia la creación de un pernicioso clima de inseguridad en momentos en que por el contrario todo debiera ser claro, lineal y simple.

Las palabras del nuevo Comandante en Jefe del Ejército, Tte. Gral. Aranco al asumir su cargo estuvieron rodeadas de la expectativa pública pues se esperaba de ellas definiciones precisas que avanzaran definitivamente las incertidumbres provocadas por los últimos hechos y las declaraciones recientes del Ministro del Interior, Gral. Linares Brum, que dejó una brecha en la confianza popular al afirmar que la entrega del gobierno a quienes resultaran electos en noviembre de este año no era segura. Sin embargo, los términos del discurso del Tte. Gral. Aranco no disiparon esas conjeturas: la ambigüedad de sus expresiones, la falta de una mención precisa a las elecciones, la aparente facultad de tutela que parece surgir de sus dichos y una especie de nuevo condicionamiento en la entrega del poder, agregan nuevos factores negativos a un panorama desde ya confuso no por obra de los Partidos sino por las actitudes del propio gobierno que ha venido endureciendo su acción represiva en instantes en que debería hacer justamente lo contrario.

Algunos voceros oficialistas como "El País", en su Página Económica del domingo pasado, ensayan editorialmente presun-

tas justificaciones a estas actitudes. Hablan de que los Partidos practican la táctica de "pisar la cola al gato" refiriéndose al acto del 27 de noviembre y las cacareadas populares; califican de "maligna soberbia" la censura de los Partidos en relación a los civiles que participan en el gobierno y terminan historiando las diferencias entre las salidas democráticas ocurridas en distintas etapas de la vida de nuestro país (Santos-Tajes-Herrera y Obes y Terra-Baldomir-Amézaga) con lo ocurrido en España, Portugal, Grecia y más recientemente Argentina, trayendo al recuerdo rendiciones incondicionales como la de Compiègne y el Tribunal de Nuremberg, casos éstos —expresa— en que los militares ven a sus colegas argentinos.

Ninguna de estas comparaciones y ejemplos viene a cuento. Nadie "pisa la cola" a ningún gato. Sólo un concepto profundamente equivocado puede llevar a decir que la realización de actos públicos de carácter político deban ser tomados como elementos irritantes que no debieran cumplirse a riesgo de provocar el enojo del gobierno. De seguir esta línea de razonamiento, los Partidos y la ciudadanía estarían constreñidos a mantener silencio, a no expresar su pensamiento, a guardar un total mutismo para que el gobierno no sienta que lo molestan.

Acá en nuestro país nadie ha pensado en tribunales de Nuremberg ni en juicios sumarios. No estamos en Grecia ni en ningún otro país. Estamos en el Uruguay. Si algún ejemplo histórico vale es el que se menciona cuando se habla de Santos - Tajes o de Terra - Baldomir, realizados en épocas de duros enfrentamientos pero dentro de un estilo que el Uruguay ha mantenido y que se remonta incluso a más atrás, a la paz del 8 de octubre de 1851, a la que los Par-

tidos reiteradamente se han referido como la expresión de sus propósitos de lograr la concordia nacional "sin vencidos ni vencedores".

No hay pues ninguna razón ni motivo para complicar una situación y llevarla a entredos que no tienen justificación alguna. De lo único que se trata es de concluir una etapa de facto que no puede prolongarse y que debe finalizar inexorablemente el 1º de marzo de 1985. No hay ninguna razón admisible para estar buscando a esta altura mecanismos alambicados ni fórmulas extrañas que no se concilian con la simpleza llana que debe tener el acto electoral de noviembre en el que el pueblo debe elegir sus gobernantes como lo ha hecho en tantas oportunidades anteriores, sin alteraciones artificiosas de los hábitos nacionales y sin rebuscamientos que sólo tienen como consecuencia entorpecer ese pronunciamiento.

Si el gobierno y las Fuerzas Armadas se proponen cumplir con el compromiso de honor a que se han obligado en múltiples oportunidades, sólo cabe arbitrar desde ya y sin demoras, sin repliegues y sin condicionamientos supervinientes, los medios para que ese tránsito se opere regularmente. Por esa vía se logrará asegurar la paz pública y se podrá alcanzar la concordia nacional.

Si en verdad todos queremos llegar a esos objetivos, es el gobierno el que debe poner fin a toda esta incertidumbre por demás negativa, con sencillez y sin grandilocuencia. Debe eliminar de inmediato las prohibiciones que emergen del decreto del 2 de agosto, debe suprimir las censuras a la prensa, ha de habilitar sin tardanza a los Partidos políticos y crear las condiciones para que desde ya se sepa, sin ninguna clase de dudas, que está dispuesto a hacer honor a su palabra empeñada. Para ello hay que hablar claro y actuar en forma igualmente clara. Todo lo que así no se haga, arroja una sombra cuyo daño se va acentuando a medida que transcurren los días y se acortan los plazos que a esta altura ya van siendo perentorios.

De las cuentas de vidrio al F.M.I.

Ricardo Juan Lombardo

Cuando los conquistadores españoles comenzaron a cambiar cuentas de vidrio y espejos por oro y plata a los nativos de estas tierras, no imaginaron que iniciaban en América una modalidad de relación económica que ha durado casi cinco siglos. Como si fuera una maldición indígena, hemos sido condenados a que los extranjeros nos compren a bajo precio nuestra riqueza y nos vendan como de alto valor sus chucherías.

Hoy, los signos del maleficio son mucho más refinados. A partir de la segunda guerra mundial existen varios instrumentos que siguen trabando nuestro desarrollo. Entre ellos, dos: el proteccionismo de los países industrializados y el FMI.

EL PROTECCIONISMO

El 11 de mayo de 1978 el entonces Embajador norteamericano en nuestro país Lawrence Pezzullo dijo ante un grupo de empresarios compatriotas: "Evidentemente, Estados Unidos tiene medidas proteccionistas y con ellas vienen algunas ineficiencias en nuestra economía". Y luego agregó: "con una economía de este tamaño, tal vez Estados Unidos puede permitirse el lujo de algunas ineficiencias domésticas a un punto tal que las pequeñas economías no podrían permitirse". Más adelante concluyó: "Es mi punto de vista que las economías menores no pueden arriesgar las ineficiencias causadas por aquellas medidas proteccionistas como lo pudieron hacer economías más fuertes. Los países en desarrollo deberían estar al frente en pos de una liberalización del comercio".

Exactamente seis meses después que el gobierno norteamericano asestó un vandálico golpe de gracia a nuestra incipiente industria manufacturera al

fijar derechos compensatorios a aquellos países que aplicaran reintegros. La industria del calzado —sobre todo— y la de la vestimenta, iniciaron el triste camino del retorno.

Hace algunas semanas, ilustres visitantes estadounidenses dijeron en nuestro país que éste es año de elecciones en EE.UU. y no podía esperarse una disminución del proteccionismo, porque ello provocaría desocupación en la mano de obra de aquel país y el gobierno evitaría estos trastornos. Si no hubiera sido porque esa afirmación resultó como una cachetada para decenas de miles de uruguayos que están hoy sin trabajo, hubiera parecido hasta graciosa.

Pues bien, como es año de elecciones, el viernes pasado el gobierno de EE.UU. llamó a consultas para cuotificar nuevos rubros textiles que exporta Uruguay: tejidos cien por ciento de lana y sacos de lana. Que dicho sea de paso, provocarán más desocupación de mano de obra uruguaya.

Trabas y más trabas. Restricciones y más restricciones. "Estados Unidos puede permitirse el lujo"...

EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

A pesar de que el FMI es un organismo destinado a proporcionar recursos a los países que tienen problemas de corto plazo en la balanza de pagos, se ha transformado, por la condicionalidad de sus créditos, en una especie de gran policía de la economía mundial. Y ha exigido compromisos como éste (extraído de la Carta de Intención que firmó nuestro país el año pasado): "A fin de subrayar la determinación gubernamental de continuar con políticas asentadas en el mercado como instrumento de asignación de

recursos, y con la estrategia de apertura seguida desde 1974, la liberación del tipo de cambio ha sido acompañada por una aceleración importante del proceso de liberalización comercial. Con vigencia al 1º de enero de 1983, la estructura de los derechos de aduana se redujo a cinco categorías básicas y la tasa más alta bajó del 75 al 55 por ciento. Esta medida, tendiente a restringir posibles aumentos de precios excesivos después del ajuste cambiario, adelantó en un año el cronograma de reducciones anuales de los derechos de aduana introducidos a fines de 1978. Además, nuestra intención es mantener la política arancelaria bajo continuo estudio en 1984 y 1985 a fin de procurar una mejor asignación de recursos. También hemos abolido los aforos mantenidos por el Banco de la República, si bien en determinadas circunstancias y como medida antidumping se podría mantener o establecer precios de referencia, sin que ello implique dar lugar a protección redundante. Asimismo, se eliminó el reintegro-recargo especial de 10 % introducido a mediados de 1982. Por último, pero no menos importante, quedaron sin efecto todos los reintegros y bonificaciones a los exportadores que en los últimos años resultaron en crecientes costos fiscales."

Liberalizaciones y más liberalizaciones. Desgravaciones y más desgravaciones. "Los países en desarrollo deberían estar al frente en pos de una mayor liberalización del comercio"...

COMO EXORCISAR EL MALEFICIO

Cuba, muy orgullosa, desafió al imperialismo yanqui. Pero terminó cambiando su azúcar por cuentas de vidrio y espejos rojos.

No en vano el problema de nuestra dependencia ha durado tantos años. Es muy difícil desligar las ataduras si esta América Latina no busca a través de la cooperación y la integración defenderse como es debido.

Por eso hizo bien la Conferencia Económica Latinoamericana reunida en Quito el mes pasado, en comprometerse a no introducir nuevas restricciones no arancelarias a las importaciones provenientes de América Latina y el Caribe y a eliminar o atenuar las existentes en forma progresiva.

Hizo bien en proponer beneficiar el comercio recíproco mediante el establecimiento de una preferencia arancelaria de tal magnitud, que pueda desviar y crear corrientes comerciales hacia América Latina y el Caribe.

Hizo bien en sostener la necesidad de intensificar las negociaciones comerciales en forma bilateral o multilateral entre nuestros países con el fin de procurar un crecimiento acelerado del comercio intrarregional.

E hizo bien, también, en plantear la revisión de los criterios de condicionalidad del FMI que en la situación actual puedan perjudicar nuestra estabilidad y desarrollo, de manera que se dé mayor importancia a la expansión de la producción y el empleo, y se tengan plenamente en cuenta las prioridades del desarrollo de nuestros países.

Pero para exorcisar el maleficio, la región no puede quedarse en simples enunciados. Debe materializar la voluntad política por lograrlo. Y para ello necesita crear las condiciones políticas que lo hagan posible: la democratización, la legitimidad y representatividad de los gobiernos y la solución de los problemas limítrofes que afectan a casi todos los países.

Son los requisitos para "pasar de las palabras a la acción" como lo exhortó el Presidente ecuatoriano Osvaldo Hurtado. Y debemos hacerlo en forma acelerada. Hemos esperado casi quinientos años. No podemos hacerlo más.

A propósito de los Mártires de Quinteros

Historia y conciencia política

"Con este acto la Comisión del Patrimonio Histórico del Partido Colorado, en cuyo nombre hablo, inicia su proyecto de destacar públicamente los hechos y los hombres que, por su significación política, por su importancia histórica, por sus méritos, sus virtudes y sus acciones, fueron arquetipo del Partido en el pasado, paradigma para las actitudes del presente y guía orientadora en las conductas del futuro.

La Comisión estima que esta fecha es oportunidad adecuada para poner en marcha dicho propósito, retornando a la tradicional ceremonia recordatoria de los Mártires de Quinteros.

Por decreto de 17 de mayo de 1865, con la firma de Venancio Flores y de su ministro de Guerra y Marina, general Lorenzo Batlle, fue dispuesta la erección de este monumento y un acto recordatorio oficial anual que desde entonces se ha cumplido, con unas pocas omisiones causadas por circunstancias incomprensiones de la primacía que debe otorgarse a las virtudes orientales dignificantes sobre el color de las divisas.

EL SUSTENTO DE LOS PARTIDOS

Hoy no se trata, por supuesto, de utilizar el pasado para provocar enojos o para revivir rencores. Ni ello corresponde a la actual situación de nuestro país ni al sentir prevalente de la ciudadanía, ni se encuadra con nuestro ánimo y con nuestro entender del momento.

Creo no equivocarme cuando considero que la enorme mayoría de los orientales siente hoy la necesidad, más aún, la urgencia de un entendimiento nacional que permita entregar a los jóvenes ciudadanos una República democrática, la de las libertades públicas, la de las elecciones intachables, la de la prensa libérrima, que los de los tiempos anteriores tuvimos la dicha de disfrutar durante decenas de años; y que quedará materializada cuando una feliz muchedumbre contemple desde la Avenida Agraciada o en la transmisión televisada, como desfilan ante el frontispicio del Palacio Legislativo los soldados de la patria, rindiendo el sable ante los Poderes constituidos, electos por el libre voto de los ciudadanos.

Pero tal deseo y vocación de entendimiento nacional, informado por la necesidad de restaurar sólidamente a las Instituciones, no debe en modo alguno obliterar las vías de la Historia, que es formativa de la conciencia política y social de una nación, y el sustento de sus grandes partidos que, a su vez, son los imprescindibles pilares para el ejercicio efectivo de la Democracia.

El inexcusable episodio de 1858 condicionó el proceso político de la nación, más allá de la contemporánea gravitación de César Díaz y de sus compañeros de infortunio.

Bien puede afirmarse que es de esa sangre del Durazno que rebrota el Partido Colorado, que había sido duramente castigado con la muerte de Rivera, su genio augural, y luego había sido debilitado por el paréntesis de la "política de fusión" y que después había sido desconcertado por la elección del presidente Pereira, colorado de origen, pero indicado por Oribe y que concluyó por apartarse de su partido.

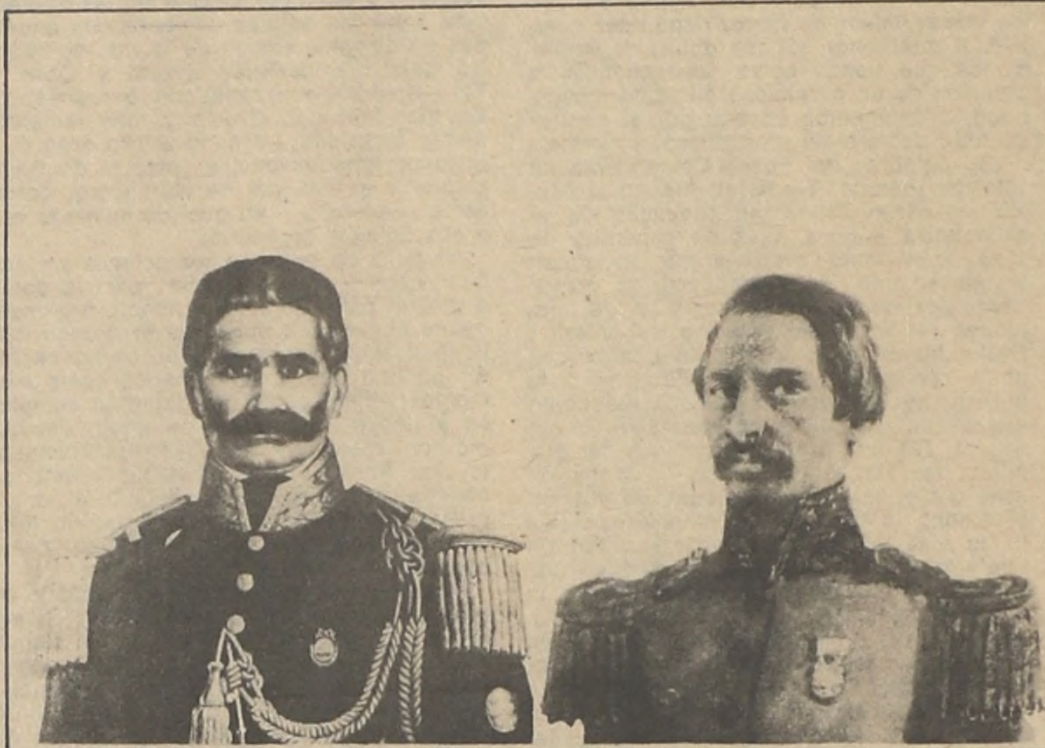
Rebrota pues el coloradismo y se hace posible la Cruzada Libertadora, y el fortalecimiento que le permite sobrevivir a todos los vaivenes y avatares del siglo pasado, para adquirir al final del mismo, por la visión política y por el tesón organizador de José Batlle y Ordóñez, el impulso juvenil, renovador, valiente, audaz, que después de vencer en la última guerra civil en 1904, hace nacer al Uruguay del progreso, y, desde los años veinte, al Uruguay de la ejemplar democracia.

LA DICTADURA DE PEREIRA

Pero es este tema largo por demás; no

Por disposición del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado y organizado por su Comisión de Patrimonio Histórico, se realizó el pasado 2 de febrero un homenaje a los Mártires de Quinteros, en el que habló, frente a una muy importante concurrencia, don Carlos Manini Ríos.

De su estupendo discurso extraemos, seguidamente, sus principales párrafos, con intercalación de algunos subtítulos



El general Manuel Freire, uno de los "33 Orientales", y el general César Díaz, según ilustraciones de época. Murieron fusilados, junto a varios compañeros, víctimas de la pasión y el odio político, el 2 de febrero de 1858 en las vecindades de Durazno.

voy a extenderme en él. Sólo quiero ahora, a modo de corroboración de estas afirmaciones, leer aquí algunos párrafos del manifiesto que publicó César Díaz el 20 de enero de 1858, doce días antes de ser ejecutado.

Decía así:

"De todas las administraciones que se han sucedido en la República durante los años que cuenta de existencia, ninguna ha sido tan funesta a los intereses más vitales como la de D. Gabriel A. Pereira; ningún mandatario ha hecho un uso tan monstruoso del poder como el señor Pereira; ninguno ha asestado golpes más rudos a la Constitución, a las libertades públicas y a los derechos primordiales del ciudadano; ninguno ha abusado tanto de la paciencia de los pueblos y de su disposición a la paz.

"A pesar del origen vicioso de la pre-

sidencia del señor Pereira y de los medios por los cuales le había sido impuesta al país en cierto modo, no hubo en la República un solo ciudadano que no se subordinase a su autoridad, en la esperanza de que el nuevo Gobierno adoptaría una política tolerante y ajena a las pretensiones exageradas del partido. Las prolongadas desgracias del país y la necesidad de una paz reparadora imponía ese sacrificio y no hubo nadie que rehusase hacerlo.

"Como ha correspondido a tan noble sacrificio el gobierno del señor Pereira, vosotros lo sabéis, conciudadanos y habitantes todos de la República.

"El ha dado el espectáculo de los mayores desastres, de los más inauditos atentados a la Constitución, del más absoluto desprecio por las formas, iniciando su marcha por la criminal tolerancia del

escandaloso atentado del 18 de marzo de 1856 contra el Poder Legislativo, que puso por lo menos en problema la independencia de los poderes públicos, y por el violento destierro de ciudadanos que no tenían contra sí otro cargo que pertenecer al gran partido político que había defendido la libertad y la independencia de la patria.

"Desde aquel momento los derechos más sagrados del ciudadano, y aún del hombre, su libertad, su seguridad, su vida misma no tiene más garantía en la República que los caprichos y voluntariedades del poder y del círculo funesto que lo rodea.

"Ciudadanos pacíficos y beneméritos por más de un título, han sido injustamente encarcelados en oscuros calabozos y arrojados violentamente del seno de la familia y de la patria, sin consideración a las formas y trámites prescritos por las leyes.

"La libertad de prensa, este centinela avanzado de las libertades públicas, ha desaparecido completamente, y los escritores públicos han podido ser arrastrados a la cárcel en pleno día, y lanzados fuera del país, por la independencia de sus ideas y de sus opiniones.

"Una sola esperanza, un solo camino legal le quedaba al partido de la defensa de Montevideo para reivindicar sus derechos y oponer un dique a los desbordes de la Administración y era presentarse a los comicios públicos a disputar fácilmente el triunfo electoral, pero el gobierno del señor Pereira le cerró también ese único camino que le quedaba, prohibiendo por decreto las reuniones públicas proyectadas con aquel noble objeto, al mismo tiempo que autorizaba y promovía por los medios oficiales los del partido en que había decidido apoyarse.

"El objeto de esos indignos manejos, de esa serie de atentados contra los derechos del público y contra la Constitución, no ha sido otro que llevar al seno de la Legislatura hombres complacientes con el poder, dispuestos de antemano a aprobar todos sus desmanes y excesos, y por último, conciudadanos, poner el sello de su sanción a un tratado vergonzoso para la República y funesto para sus intereses políticos, económicos y comerciales, puesto que anula la independencia de nuestra idolatrada patria entregándola a un poder extraño.

"Tales son los fines que se ha propuesto el gobierno actual y tales los medios que ha empleado y emplea para llegar a ello y para consolidar en la República lo que él llama el principio de autoridad".

Por esas ideas, principios y convicciones, se rebelaron César Díaz y sus abnegados compañeros y se lanzaron a la temeraria empresa y fueron alevosamente ejecutados.

Por tener esos proclamados principios y convicciones por irrenunciables, es que hoy el Partido Colorado les reitera su agradecido homenaje".



REVERSO

El Partido Colorado es la colectividad política democrática fundada por Fructuoso Rivera, afirmada en la gesta de la Defensa de Montevideo, renovada por los ideales de justicia social de José Batlle y Ordóñez y organizada sobre la base del respeto a todas sus tendencias.

Procura la superación constante de la sociedad uruguaya y de la situación de todos los habitantes de la República por medios pacíficos mediante el funcionamiento del sistema democrático en un régimen de derecho basado en la libertad individual, la justicia social y la soberanía popular.

ANVERSO

Según el historiador norteamericano Milton Vanger

JOSE BATLLE Y ORDONEZ fue el creador de su época. La expresión alude al hecho que, gracias al pensamiento y la obra de Batlle, el Uruguay se convirtió en una República moderna, libre, democrática y soberana. Si su acción de periodista y político contribuyó a consolidar las libertades públicas, su labor de estadista protegió la soberanía y consolidó la independencia. Por medio de la ley y en la paz y en la democracia engrandeció a país y a los uruguayos impulsó la justicia social, dignificó espiritualmente a todos los ciudadanos afirmando sus derechos y sus libertades. El gran Uruguay que recordamos y al que queremos volver es el Uruguay de Batlle.

Medalla de Plata

Con la admiración de los uruguayos a José Batlle y Ordóñez

Emisión dispuesta por el Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado

Adquiera la suya

Informes y Ventas

PANAMERICA URUGUAYA

Sociedad Anónima

Zabala 1542 - 4. Piso Teles 95 63 32 - 95 61 83

¿Novedad o congelamiento?

El gobierno militar estaría dispuesto a autorizar a los Partidos políticos la realización de sus respectivas campañas electorales sólo a partir de setiembre, según trascendió en las últimas horas.

De acuerdo con las informaciones recogidas por cronistas de OPINAR en diversos medios, la decisión estaría destinada a tener hasta tres meses antes de las elecciones de noviembre las medidas que restringen la actividad política y la labor de la prensa.

Una fuente militar consultada por este semanario si bien declinó confirmar explícitamente la información, señaló que "quizá quien haya obtenido el dato tiene alguna fuente digna de crédito".

El diario "El Día" divulgó ayer una noticia sobre este tema, en su primera página, bajo el título "La campaña electoral podría quedar limitada a tan sólo tres meses".

En el artículo correspondiente, el matutino dio a conocer un cable de la agencia española EFE, fechado en Montevideo el lunes pasado, que hizo alusión al asunto.

Según EFE, "los militares uruguayos intentan que la campaña electoral para los prometidos comicios de noviembre próximo no tenga más de tres meses de duración, por lo que se mantendrán por algún tiempo más las limitaciones a la actividad de los Partidos".

"La noticia —añade la agencia noticiosa— que trascendió" de fuentes seguras, es analizada por los tres Partidos políticos: Nacional, Colorado y Unión Cívica, en momentos que se busca un acercamiento hacia los militares para superar el actual estancamiento en el diálogo para la democratización del país".

¿MEDIDAS LIBERALIZADORAS?

Contrariamente a estas informaciones, otras versiones señalaron en las últimas horas que las Fuerzas Armadas pusieron nuevamente sobre la mesa de trabajo un plan conteniendo medidas liberalizadoras para la actividad política y de la prensa.

Estos trascendidos —que carecen de confirmación oficial—, indican que el plan es prácticamente el mismo que elaboró en setiembre pasado una comisión integrada por el Gral. Angel Barrios, el C/A Ricardo Largher y el Brig. Gral. (Av.) Fernando Arbe.

El proyecto elaborado por estos jefes militares, incluía la derogación de las limitaciones que rigen para la actividad de los Partidos políticos, la rehabilitación de algunos Partidos que en 1971 integraron la coalición de izquierda denominada "Frente Amplio" y el levantamiento de las restricciones que actualmente entorpecen la labor de la prensa.

Política y esperanza

Ope Pasquet Iribarne



En el curso de la campaña electoral que lo llevó a la Presidencia de la República Argentina, Raúl Alfonsín formuló audaces promesas al electorado. Como símbolo de todas ellas podría tomarse quizás la que anunciaba cien años de paz y prosperidad para el país vecino después del triunfo radical. No faltaron, naturalmente, quienes le reprocharon a Alfonsín lo que consideraron fórmulas demagógicas de uso electoral y vacías de todo contenido real. La mayoría de los argentinos, sin embargo, creyó en él y en sus promesas y le dio el triunfo en los comicios del pasado 30 de octubre.

¿Será acaso que los votantes del candidato que resultaría electo tomaron sus promesas al pie de la letra y creyeron a pie juntillas que —para seguir con el ejemplo— la Argentina disfrutaría de cien años de paz y prosperidad, ni uno más ni uno menos? Oviamente no fue eso lo que ocurrió. Los pueblos no son tontos. Las promesas de Alfonsín no eran en realidad tales, sino expresiones de confianza absoluta en el destino nacional. Así las interpretó el pueblo, y las recibió y las aceptó porque eso era exactamente lo que necesitaba. Después de varias décadas de inestabilidad política; después de la "guerra sucia"; después de la inflación peronista y la inflación militar; después de las Malvinas, los argentinos, sumidos en la amargura, el escepticismo y el desaliento, necesitaban ante todo volver a creer. En su país, y en ellos mismos. Alfonsín tuvo el supremo coraje de prometerles un destino para resucitar en ellos la confianza y la esperanza. Y lo logró, no cabe duda.

Son por todos conocidas las enormes dificultades que pasan sobre el país hermano; la macabra herencia del gobierno militar, la deuda externa, el malestar social y muchos otros problemas que varias naciones de América sufren también, después de una década larga de autoritarismo en dimensión continental. Ante ese panorama, ¿no pecó por excesivamente optimista el entonces candidato y hoy Presidente? ¿No hubiera sido más adecuada a las circunstancias una actitud circunspecta y reservada, que se limitara a inventariar los elementos positivos y negativos del panorama nacional para formular luego, en función de ellos, pronósticos y proyectos impregnados de la prudencia que el realismo aconseja?

A nuestro juicio, Alfonsín no se equivocó. Hizo lo que tenía que hacer, no como "candidato" en la acepción peyorativa que algunas mentes sucias puedan darle al término, sino como político en el más alto sentido de la palabra. La política, cuando no es mera administración y alza el vuelo para ser auténtica conducción del Estado, es siempre proyecto para el porvenir. Del pasado se ocupan los historiadores; los técnicos en diversas disciplinas estudian el presente; los políticos —si son realmente tales, y no meros burócratas o desvergonzados usufructuarios de las ventajas del poder— trabajan para el futuro, como los

educadores (de la política como educación y de la educación como política nos ocuparemos en otra ocasión). Por eso tienen que creer en el porvenir; de lo contrario no podrían trabajar para él. Son, en este sentido, profesionales del optimismo.

Si tal profesión existe, es porque es socialmente útil; en rigor, es indispensable. Las comunidades no pueden deambular sin rumbo. Necesitan un norte que oriente su marcha por la Historia, un horizonte de valores y aspiraciones hacia el cual encaminar sus pasos. Señalar ese horizonte y animar al pueblo para que se dirija hacia él es tarea esencialmente política, que si debe cumplirse siempre, se torna premiosamente necesaria en las horas de sufrimiento y de incertidumbre. Es entonces cuando el político —ya sea un encumbrado dirigente o el más humilde de los militantes— cumple su más alta misión: mantener viva la llama de la esperanza en medio de la oscuridad y la borrasca. Para hacerlo es preciso reanimar el espíritu público, formulando promesas, agitando emociones, haciendo vibrar al pueblo entero al convocarlo en lo más íntimo de su ser en nombre del ideal. Sin este soplo heroico ninguna empresa de valía podría llevarse a término. Como decía Max Weber a propósito de estos temas, "en este mundo no se consigue nunca lo posible si no se intenta lo imposible una y otra vez".

Por eso pensamos que acertó Alfonsín al prometer cien años de paz y prosperidad cuando a sus compatriotas los agobiaba la desazón y el dolor. Sin un envión formidable como éste la Argentina jamás podría ponerse en marcha.

Los uruguayos también estamos necesitando hoy una gran dosis de entusiasmo y de confianza que sólo el restablecimiento de la democracia podrá darnos.

En la calle se palpan el escepticismo y la desazón. Muchos bajaron ya los brazos y esperan resignados el devenir de los acontecimientos. Algunos porque no tienen trabajo y después de meses de búsqueda infructuosa ya no creen poder encontrarlo; otros porque ya no saben cómo proveer a las más elementales necesidades de su familia con sus míseros sueldos; otros porque las deudas los agobian y sofocan todas sus esperanzas de volver a producir; otros, en fin, porque después de todos estos años sienten que no pueden resistir más la asfixia de la falta de libertad o el dolor de las ausencias forzosas.

A todos los que sufren nada tiene que ofrecerles el gobierno militar. Y no nos estamos refiriendo solamente a las soluciones económicas. Aludimos, fundamentalmente, a esa visión del porvenir que es necesario presentarle a un pueblo para reemplazar su espíritu y sacarlo adelante en las horas de crisis. Los uruguayos nunca trabajaremos con abnegación y entusiasmo para un destino que no sea libre y democrático. Y libertad y democracia son cosas que no podrán venir jamás, por definición, de un régimen de facto.

Hundido en la crisis, el Uruguay necesita de la política y de los políticos para salir de ella: de la política democrática, y de los políticos que representan al pueblo. Necesita que en total libertad se discutan todos los problemas que lo afligen y que del mismo modo quienes se sientan capaces de solucionarlos presenten al pueblo sus propuestas para que él escoja entre ellas. Sólo así los uruguayos seremos dueños de nuestro destino y nos sentiremos tales. Y sólo así, también, apoyaremos con nuestro esfuerzo y con nuestro sacrificio al gobierno que hayamos elegido para que nos conduzca hacia él.

Las dificultades son muchas, por cierto, pero la adversidad no debe hacernos dudar de nuestras fuerzas y de nuestros recursos. El nuestro es un país pequeño, pero en territorios más pequeños aún y menos dotados por la naturaleza viven prósperamente pueblos más numerosos que el nuestro. Y aunque seamos pocos, podemos proyectarnos al mundo y buscar en la cooperación con otras naciones la superación de nuestras carencias.

Este país tiene un destino y se reencuentra con él a la salida del callejón del autoritarismo. En las urnas de noviembre recobramos la esperanza y con ella como herramienta forjaremos la libertad para todos, la justicia para los oprimidos y el alivio para los que sufren. Sólo esperamos de este gobierno que se vaya. En la democracia asumiremos todos, libre y dignamente, nuestro compromiso entusiasta y resuelto con el porvenir al que tenemos derecho, en el que creemos, y al que vamos a conquistar.

En la enseñanza

El pasado viernes en horas de la mañana, tuvo lugar la entrevista entre los integrantes del Secretariado Ejecutivo de ASCEEP Edgardo Rubianes y Mauricio Mazzio y Elbio Roucco, Director de Difusión del Ministerio de Educación y Cultura. El motivo era preparar el encuentro que tendrían los dirigentes estudiantiles y el titular del Ministerio, al mismo tiempo que zanjar las diferencias que dieron lugar a que el Ministro considerara inconveniente la reunión fijada para el pasado 25 de enero. Es de recordar que el MEC argumentó que la concentración prevista para ese día frente a la puerta de dicho Ministerio, era una medida de fuerza que resultaba "inaceptable para un gobernante con deseos de dialogar". A modo de respuesta, los estudiantes manifestaron que no entendían "que una concentración pacífica para demostrar el respaldo que tienen los interlocutores estudiantiles signifique una medida de coacción o de violencia sino la reafirmación de la participación como uno de los principios rectores que mueven a la Asociación en todo momento".

Fuentes de ASCEEP consultadas lue-

go de la reunión indicaron que el director Roucco afirmó que las aspiraciones del MEC eran muy similares a las del estudiantado pero que "la Universidad que todos queremos llegará en 1985 y no hoy". Estas declaraciones serían coincidentes con el anunciado plan gradual para el cese de la Intervención a través de medidas tendientes a motivar una distensión entre las autoridades y los estudiantes. Dichas medidas incluirían unas elecciones universitarias restringidas y un proyecto de Autonomía que estaría circunscripto sólo a su aspecto técnico.

Peró sorprendentemente y a pesar de tales versiones el lunes 6, en horas de la tarde, el MEC hizo llegar a algunos medios de prensa un comunicado, a través del cual rechazaba toda posibilidad de encuentro por la supuesta intransigencia de la Asociación de Estudiantes respecto a la concentración. Miembros del Secretariado Ejecutivo de ASCEEP consultados al respecto, dijeron que dicha intransigencia no era tal y que la posibilidad de una entrevista con otras formas de participación que no fuera la concentración, estaba siendo votada durante esta semana.

Más trabas para hacer asambleas

Un nuevo requisito, que amplía los mecanismos de control ya existentes, es necesario cumplir desde los últimos días para la realización de asambleas de carácter sindical, dijeron fuentes policíacas.

La nueva condición para llevar a cabo reuniones de este carácter consiste en elevar a la Oficina Laboral del Estado Mayor Conjunto (ESMACO) una nota solicitando autorización para su realización.

Hasta hace algunos días, sólo era necesario presentar un petitorio similar en la Jefatura de Policía, dirigido al Jefe de Policía, que, por lo general,

disponía la concesión del permiso en un plazo no mayor a los tres días, si la autoridad no hallaba inconvenientes.

Desde ahora, a este trámite habrá que agregarle el que hay que efectuar en el ESMACO, lo cual, de acuerdo con fuentes policíacas, tiende a retrasar la concesión de autorizaciones y "colocar nuevas trabas para el desarrollo de la actividad gremial".

Las fuentes policíacas consultadas indicaron que el nuevo requisito se inscribe dentro de la política gubernamental que en materia sindical se aplica desde el 18 de enero último, fecha del paro general.

La verdadera cuestión es entre la democracia y sus enemigos

Lo mejor que puede afirmarse de las verdades absolutas, es que absolutamente no existen. Quienes pretendan entonces —deliberadamente o no— manejarse en la vida política de una nación distinguiendo únicamente lo blanco y lo negro de cada situación, están condenados irremisiblemente al fracaso. Porque esa incapacidad para percibir los matices —que en definitiva son los que realmente conforman la esencia de la vida de relación— los inhibe de captar la auténtica realidad política y social, y los conduce al torremarfilismo de un mundo ficticio, en el cual sólo existen buenos y malos, poseedores de la verdad los primeros y absolutamente en el error los últimos.

Esa falsa antinomia es la que provoca algunas veces en los pueblos, un movimiento político pendular que no conoce términos de equilibrio. Así, una situación de fuerza no deseada, conlleva necesariamente y por oposición, el germen de otra situación de fuerza, contraria e igualmente descentrada.

El actual escenario social y político uruguayo, se presta peligrosamente a que tal fenómeno reitera su vigencia histórica. Que tal cosa no suceda, debe ser una de las permanentes preocupaciones de sus Partidos políticos democráticos.

La enorme responsabilidad de procurar una salida a la difícil situación que enfrentamos, le corresponde evidentemente en primer lugar al actual gobierno del país. La absurda intransigencia aplicada, la dureza de las actitudes y su tozudez en mantener medidas impopulares a sabiendas del rechazo generalizado que provocan, parecería curiosamente orientada a exacerbar las pasiones y provocar reacciones emotivas extremas y necesariamente negativas. Tal filosofía de acción, cuya resultancia final puede asumir la forma de una convulsión social de imprevisibles consecuencias, debe merecer la profunda reflexión de los legítimos representantes populares que ocupan las dirigencias partidarias.

Es evidente que el accionar del actual gobierno, se constituye paradójicamente en un castigo y un desplazamiento de los sectores políticos moderados, y en un sustancioso alimento para los extremismos. Lejos de atisbarse posibles caminos de entendimiento, los Partidos políticos que ostentan la auténtica representación de la enorme mayoría del pueblo uruguayo, peligran ver diluirse el necesario protagonismo que por derecho les corresponde, para degenerar en espectadores de un artificial enfrentamiento entre el gobierno y las Fuerzas Armadas por un lado, y los minúsculos y bien organizados grupos de izquierda por otro.

Así, la inmensa mayoría del país, asiste desconcertada a un intercambio propagandístico en que se entremezclan justos reclamos de reivindicaciones laborales, con avisos recordatorios de los muertos a manos de la subversión, y peticiones de amnistía para todos los presos políticos —incluidos los tupamaros confesos— con remilgos oficiales en que se plantean tendenciosas interrogantes acerca de las auténticas aspiraciones democráticas de los Partidos políticos.

¿A quiénes benefician estos hechos?

Resulta evidente a esta altura, que los únicos beneficiados son aquellos extremos a quienes no les interesa una auténtica salida democrática en noviembre próximo. Dentro de las fuerzas políticas reaccionarias, a quienes tienen como objetivo la prolongación de la actual situación de hecho. Y dentro de los agrupamientos políticos de la izquierda totalitaria, a quienes ven en los actos electorarios la irremediable pérdida de su protagonismo, ante la verdad demostrada de su insignificancia electoral.

Nuestro Partido, rico en experiencia histórica cosechada en décadas de lucha libertaria, debe mantener —bajo cualquier circunstancia— el precioso tesoro de su propia identidad nacional.

Lejos de dejarse arrastrar inocentemente

a la vorágine de un conflicto artificial que no es el suyo, no debe abandonar nunca su línea de conducta principista y democrática, desarrollada con mesura, sobriedad e independencia.

Los hechos políticos de la hora, nos han llevado a coincidir con otros Partidos y grupos sociales uruguayos, en el reclamo de elementales derechos ciudadanos hoy conculcados.

Bienvenida esa coincidencia de los demás con nosotros, que nos hace ostensiblemente más fuertes en la emergencia. Pero esas coincidencias circunstanciales no deben arrastrarnos a actitudes refididas con nuestra filosofía democrática y libertaria.

Tenemos para nosotros el irrenunciable concepto de que en materia política se debe ser fundamentalmente claro. Si tal cosa nos impide a la vez, ser simpáticos, debemos sacrificar esa virtud menos en aras del respeto que le debemos a los demás y que nos debemos a nosotros mismos.

Esa clara y sincera honestidad intelectual, es la que nos impide aceptar el cómodo tobogán de la demagogia fácil.

El Partido Colorado no le cede la derecha a nadie cuando de libertades públicas y principios democráticos se trata. Debemos, por tanto evitar cualquier resignación de nuestra singular identidad política, aceptando —con la buena fe intrínseca de los hombres justos— el abrazo confuso y comprometedor a que pretenden empujarnos, alborozados en la coincidencia, aquellos que sabemos que ayer y mañana eran y serán los irreconciliables enemigos del Uruguay democrático y justiciero a que los batllistas aspiramos.

Porque aquí no se trata de procurar revanchas políticas ni de cambiar de signo los totalitarismos.

De lo que aquí se trata, es de reconquistar la democracia y la libertad que son nuestro fin último.

Nuestra colectividad política es un Par-

tido de ideas, en el cual no tienen cabida los hombres providenciales. La reconquista de la democracia está muy por encima de los posibles valores personales. Muchos meritorios compañeros hemos debido dejar a la vera de este largo y espinoso camino que nos hemos comprometido a transitar en pos de un destino mejor para las generaciones futuras. Y muchos de nosotros tal vez debamos todavía quedar, en el tramo que aún resta por recorrer. Y lo aceptaremos con orgullo y desprendimiento, sabedores que quienes habrán de sustituirnos ya nacieron y nos están siguiendo en la noble tarea.

Las circunstancias adversas de la hora, tampoco nos autorizan a hipotecar principios sostenidos a lo largo de toda una historia.

La defensa de la democracia debe estar en manos únicamente de los auténticos demócratas, sabedores que la fuerza de la razón siempre se impone a la razón de la fuerza. Y así como no aceptamos tutorías intelectuales ni morales propias de niños o incapaces, tampoco son de recibo las colaboraciones interesadas de quienes tan sólo encuentran motivación en el enfrentamiento político como forma de procurar la disolución social. La Fontaine está demasiado fresco en nosotros para aceptar pasear la fina cerámica de nuestros irrenunciables principios, con el burdo metal destructor de la olla de la fábula.

Así entonces, la grosera falacia que pretende simplificar la oposición, embolsando en un mismo saco el principismo ideológico, con las ambiciones personales y la calculadora estrategia política, resulta ofensiva para la inteligencia de nuestro pueblo.

Nuestro compromiso no es ni debe ser con ningún hombre ni sector político en particular, sino con la ciudadanía toda, a la cual nuestro Partido le prometió el supremo esfuerzo de procurar la reinstitucionalización democrática del país.

La oposición no está planteada esquemáticamente entre las Fuerzas Armadas y los Partidos políticos. La real oposición hoy —como antes y como siempre— está planteada entre los demócratas y los no demócratas, sea cual fuere su ubicación social o laboral.

Obviar los intereses creados y las ambiciones personales, así como evitar los deliberados obstáculos que interrumpen el tránsito hacia esa meta, es la responsabilidad de nuestra tarea y el irrenunciable desafío de la hora.

RICARDO ACOSTA PEÑA

No hay dicha completa

No hay dicha completa. Así, seguramente, debe haberlo pensado el Intendente-Interventor de Montevideo, Doctor Juan Carlos (Johnny) Payssé, la noche del viernes pasado. Instalado en el palco oficial del Estadio Centenario asistió al éxito deportivo, económico y de concurrencia popular que rodeó a esta muy buena iniciativa de la Copa Montevideo disputada entre los cuatro equipos de fútbol de más arraigo en el Río de la Plata, cuya organización estuvo a cargo de la A.U.F., la C.A.F.O. y la propia Intendencia Municipal.

Y como buen bolsilludo asistió, además, al triunfo categórico de su equipo frente a Boca Juniors, luego de haber delatado por el camino, dos días antes, a Peñarol por un score significativo y contundente.

Pero en el segundo tiempo del mal match que protagonizaron Peñarol y River Plate argentino, tuvo que asistir, enmudecido sin duda, a las cantarolas que iniciara la barra brava de Nacional que se instala habitualmente en la tribuna Amsterdam, formando esquina con la Olímpica, y que luego del "Hopa, hopa, afuera de la Copa" —que no le desagradaron— tuvo que oír otros, coreados, aplaudidos y saltados por los sesenta mil espectadores presentes en el Esta-



dio (los casi 50.000 que pagaron entrada y los numerosos "portugueses" de siempre).

Pobre Johnny! Y eso que lo barra brava de la Amsterdam seguramente no sabía de su presencia en el Estadio. De haberlo sabido quizá habría entonado también, "Se va a acabar, se va a acabar, la Intendencia Municipal".

El Batllismo no ha resuelto aún sus candidaturas nacionales

Diversas versiones periodísticas hicieron referencia, días atrás, a las posibles candidaturas del Partido Colorado. Los diarios "El País" y "Mundo-color" y el semanario "Aul", entre otros, ensayaron diversas interpretaciones, adjudicadas siempre a fuentes responsables, sobre quienes podrían ser los candidatos presidenciales y quienes encabezarían, en los sectores mayoritarios, las listas de diputados y senadores.

Las informaciones no responden a resoluciones tomadas por los órganos competentes del Partido ni, siquiera, a conversaciones firmes de sus dirigentes, por lo que no pueden tomarse como serias. Uno de esos artículos, aventuró, por ejemplo, que las propuestas ya tenían "consenso partidario", lo que evidentemente es por lo menos prematuro porque las Convenciones no han considerado estos temas, y en un partido democrático el consenso surgirá solamente de una activa participación de la base partidaria.

Además, no se conocen aún cuáles serán definitivamente las reglas de la próxima elección, por lo que tampoco

pueden hacerse muchas especulaciones. Si rigen las disposiciones de la Ley Fundamental Nº 2 habrá unas condiciones, pero si se derogan —como se ha insistido últimamente que se hará— las situaciones, serán totalmente distintas, eventualidades que el Partido tiene que tener muy en cuenta para resolver sobre estos puntos.

El afán por propalar ese tipo de versiones corre, por lo tanto, con el riesgo de confundir en vez de aclarar. Ese debe haber ocurrido, aunque haya sido sin mala intención, con los artículos de "Mundocolor" y de "El País", que no sólo difundieron la bastante insostenible posibilidad de que el Batllismo tenga dos listas de senadores, sino que además ubicaron como primer titular de una de esas listas a dos ciudadanos distintos, de la noche a la mañana, porque "Mundocolor" informó una cosa y al día siguiente "El País" otra distinta.

Cuando lo consideren necesario, las autoridades partidarias resolverán democráticamente estos temas. Y de ello la opinión pública estará debidamente informada, como debe ser.

El Partido Nacional y la segunda candidatura

Ortiz: debemos actuar con realismo

El dirigente nacionalista Dardo Ortiz dijo que "llegará un momento en que el Partido tendrá que abocarse a la realidad de decir, bueno, la candidatura del Sr. Wilson Ferreira es imposible, no es permitida por las autoridades" y resolver si concurre a las elecciones con otra fórmula o se abstiene.

En una entrevista a OPINAR, Ortiz —que se manifiesta integrante del Movimiento Por la Patria, aunque no asiste a sus reuniones—, estimó que "sería un error seguir ignorando y haciendo la propaganda del Partido alrededor de una fórmula que ya sabemos que no será viable".

Ortiz —que ha sido propuesto por el dirigente Jorge Silveira Zabala para encabezar una fórmula alternativa del Partido Nacional a la proclamada en la Convención del 17 de diciembre último—, expresó sin embargo que si el gobierno levanta la proscripción de Ferreira antes del 26 de agosto, su candidatura "sería acompañada por todo el Partido".

—Esc. Dardo Ortiz, ¿cuál es su posición con respecto a la propuesta formulada por Jorge Silveira Zabala, que lo ubica a usted como encabezando una eventual fórmula del Partido Nacional a la Presidencia de la República?

—Bueno, en primer lugar, yo me siento muy honrado, muy agradecido de que un núcleo de correligionarios hayan pensado en mi nombre para una eventual candidatura a la Presidencia. Mi posición personal es la siguiente: el Partido ha proclamado una fórmula, sobre la cual se ha dicho por ahí que no es viable por cuanto evidentemente al señor Wilson Ferreira no se le levantará la proscripción; si alguna duda cabía sobre eso, las palabras del General Aranco parecen haberla disipado cuando ha explicitado muy claramente cuál es la situación de Wilson Ferreira, aún sin nombrarlo. Yo pienso que el Partido, en un plazo más o menos breve, tendrá que abocarse a esa situación, considerar esa situación; creo que sería un error seguir ignorando y haciendo la propaganda del Partido alrededor de una fórmula que ya sabemos que no será viable.

—¿Quiénes sostienen la fórmula Ferreira-Pereira señalan que el levantamiento de la proscripción puede provocarse a través de la presión de la gente y de la creación de un clima que genere el convencimiento de que no será posible ir a la elección de otra forma. ¿Qué cree usted sobre esto?

—En todo caso, puede existir la esperanza en el Partido Nacional de que con gestiones, con el esfuerzo del Partido, con planteamientos, esa proscripción se levante. Pero de cualquier manera —es mi opinión que el Partido debe hacer los máxi-

mos esfuerzos para que se levanten todas las proscripciones, de personas y partidos—, en algún momento el Partido tendrá que abocarse a esa realidad. Si los esfuerzos que se realicen de ahora en adelante son infructuosos, llegará un momento en que el Partido tendrá que abocarse a la realidad de decir, bueno, la candidatura del señor Wilson Ferreira es imposible, no es permitida por las autoridades. En ese momento el Partido tendrá que decidir si elige una nueva fórmula o si va a la abstención, que son los dos únicos caminos que le caben. Yo creo que es prudente esperar esa decisión del Partido. Cuando el Partido tome esa decisión, entonces veremos las posibilidades que hay de otra fórmula presidencial y en ese caso, yo consideraré, naturalmente con simpatía, esas propuestas que ha mencionado el señor Silveira Zabala. Pero primero tiene que haber una resolución del Partido.

—Pero, ¿qué opina usted acerca de esa



El escribano Dardo Ortiz cree que es un error insistir con una fórmula cuyo titular sigue proscripito.

Con Silveira Zabala

"Me opongo radicalmente a no votar"

La posibilidad de que el Esc. Dardo Ortiz encabece una fórmula alternativa a la proclamada por la Convención del Partido Nacional el 17 de diciembre pasado pareció concretarse en los últimos días y sus propulsores resolvieron hacer pública su decisión de llevarla adelante.

Sin embargo, dirigentes de los sectores mayoritarios del Partido, el Movimiento Nacional de Rocha y el Movimiento Por la Patria, si bien admitieron la existencia de tal proyecto, estimaron como "poco probable" que la propuesta pueda tener andamio.

Durante la Convención nacionalista del 17 de diciembre pasado, el Partido aprobó por una abrumadora mayoría la fórmula que postula como candidatos a la Presidencia y Vicepresidencia para las elecciones nacionales previstas para noviembre próximo, a Wilson Ferreira Aldunate y Carlos Julio Pereira, respectivamente.

Jorge Silveira Zabala, uno de los impulsores de la fórmula alternativa que encabezaría Ortiz, dijo a OPINAR que "cuando llegue el momento de las proclamaciones formales, en la Convención del Partido se va a proponer la fórmula".

"Imprescindible yo no conozco a nadie", dijo, y añadió que "el Cementerio del Buceo está lleno de imprescindibles. ¿Cuando murió Batlle dejó de existir el Partido Colorado? ¿Cuando murió Saravia o cuando murió Herrera dejó de existir el Partido Nacional? No".

Según Silveira Zabala, en el transcurso de la Convención del 17 de diciembre "muchos convencionales votaron (la fórmula Ferreira - Pereira) dejando constancia de que consideraban que aquello era un acto político como protesta contra toda proscripción de partidos y personas".

"Fíjese —dijo—, que con la proclamación de la fórmula no se llenaban todos los requisitos que exige la Ley Fundamental N° 2; algunos dicen que es una ley del régimen, pero resulta que todos estamos sentados allí como convencionales electos de acuerdo con

esa ley".

"Yo soy partidario del levantamiento de las proscripciones de todas las personas y de todos los partidos", afirmó, pero advirtió que "no podemos esperar hasta el 26 de agosto, plazo de vencimiento para la presentación de las listas, para saber si le levantan o no la proscripción a Ferreira".

El dirigente blanco se manifestó de inmediato "partidario del pluralismo de listas" dentro del Partido "porque la lucha interna dentro de los partidos tradicionales los hace votar mejor".

"Las listas únicas —explicó—, el inconveniente que tienen es que mucha gente dice: 'yo a Fulano de Tal no lo voto', y si usted no le ofrece otra opción esa persona o vota en blanco o vota a otro partido."

Silveira Zabala consignó que la propuesta que ha sido formulada públicamente "es una opción dentro del Partido que queremos ofrecer a la gente que no desea votar a Ferreira, porque hay gente que no quiere votarlo".

"Yo me opongo radicalmente a que los blancos no votemos, salvo que sea tan horrorosa la elección, que nos impongan la Constitución del '80, que no haya publicidad, que no se permitan las reuniones políticas, que siga la censura previa, etc.", afirmó luego.

Por su parte, el Pbro. Juan Martín Posadas, dirigente del Movimiento Por la Patria, señaló a OPINAR que "Silveira Zabala está trabajando sobre hipótesis de hipótesis".

Posadas indicó que Silveira Zabala "es cabeza de un grupo político que tiene existencia sólo en Cerro Largo, no tiene un movimiento nacional, pero si cree que tiene el apoyo suficiente como para respaldar lo que está proponiendo, que lo haga".

Manifestó que no le molesta "en absoluto" la propuesta, aunque puntualizó que le parece "infantil que se considere que la Convención del 17 de diciembre no fue en serio, que fue teatral, que fue una parodia".

convicción que poseen varios dirigentes de primer nivel del Partido con respecto a que la capacidad de movilización del Partido y la realidad política nacional pueden provocar la desproscripción de Ferreira?

—Yo quisiera que esa profecía tuviera el mayor de los éxitos. Es decir, que la movilización popular, la movilización del Partido, lograra que se eliminaran todas las proscripciones. Es notorio que la actitud del Partido es la de que debe bregar por el levantamiento de todas las proscripciones: de personas y de partidos. De manera que si se logra eso con la movilización popular y con la fuerza del Partido, bienvenido. Yo estaría muy contento de que así ocurriera.

—¿Y cuál sería su posición en caso de que antes del 26 de agosto (último día para la presentación ante la Corte Electoral de las candidaturas) el gobierno resolviera levantar la proscripción a Ferreira?

—Bueno, pienso que la candidatura de Ferreira sería acompañada por todo el Partido Nacional.

—Ahora, independientemente de nombres, ¿usted es partidario de que exista más de una candidatura dentro del Partido?

—Sí, yo soy partidario de que haya más de una candidatura en los grandes partidos. Naturalmente me interesa y estoy hablando del Partido Nacional. Lo creo porque no hay ninguna persona, por más excelente condición y prestigio que tenga, que en un Partido tan grande como el nuestro le guste a todos. Siempre habrá un porcentaje de ciudadanos que no estén a gusto con esa candidatura. Entonces es bueno y conveniente para el Partido ofrecerle a esos ciudadanos que no simpatizan con aquél candidato, otra candidatura. Creo que así, todos los blancos votarán, el Partido votará mejor, que es lo que en definitiva perseguimos.

Amenazan a periodistas

Un desconocido amenazó de muerte en la semana pasada a los periodistas de Emisora del Palacio, que cubren la información bajo el nombre de "Corresponsal del Palacio", dijeron a OPINAR fuentes de la radio.

Según los informantes, el jueves 2, a las 23 horas, el operador de la emisora recibió una llamada de un hombre, quien pidió para hablar con el "Corresponsal del Palacio".

El operador le respondió que ya se habían retirado los periodistas, ante lo cual, la voz anónima dijo textualmente: "Bueno, dígame que se deje de andar molestando a la derecha que si no le van a levantar la tapa de los sesos a ese bolche...". (En los puntos suspensivos debería ir una expresión irreproducibile.)

Las fuentes consultadas señalaron que los periodistas amenazados decidieron restarle importancia a la llamada. El equipo de "corresponsales del Palacio" está integrado por Juan Francisco Fontoura (Jefe), Alberto Carreiras, Guillermo Botnariuk, Aníbal Steffen, Mario Almeida y Linng Carodozo.

Agregó que la fórmula alternativa lanzada por Silveira Zabala "aparece como un atrevimiento frente a una voluntad ampliamente mayoritaria expresada durante esa Convención, a la cual Silveira Zabala tampoco concurre".

Según Posadas, "el Partido Nacional no maneja en este momento una hipótesis abstencionista, sino que está tratando de fomentar una convicción tal en todos los uruguayos en el sentido de que no es solución para el país una elección trucada, para hacer imposible un fraude electoral".

"¿Cómo es posible pensar en unas elecciones en que no participen ni estén representadas las dos terceras partes de los uruguayos? ¿Con qué apoyo puede contar el gobierno que resulte electo para llevar adelante su gestión?", se preguntó el dirigente nacionalista.

Posadas aseguró que "el Partido Nacional tiene suficiente fe en que la población no va a aceptar la hipótesis de la elección trucada" y por eso —dijo—, "creo que nadie se va a animar a proponer elecciones de ese tipo".

Exteriorizó asimismo su opinión en el sentido de que "no hay que basar esta pulseada sólo en la disposición de los militares, que, obviamente, es sin embargo una de las determinantes importantes".

"La otra gran determinante es lo que la gente quiere hacer, lo que la gente va a permitir", estimó.

Entretanto, el dirigente del Movimiento Nacional de Rocha, Dr. Héctor Clavijo, expresó con relación a la propuesta formulada por Silveira Zabala que "si juntan las firmas necesarias para presentar otra candidatura, no podemos oponernos".

No obstante, advirtió que el líder del sector, Carlos Julio Pereira, ha manifestado que el Partido concurrirá sólo a elecciones democráticas.

"Los pronunciamientos del Partido en ese sentido han sido muy claros y en este momento resulta imposible echar para atrás", declaró Clavijo.

Con el doctor Plá Rodríguez

Un proyecto claramente restrictivo

—Dr. Plá Rodríguez, ¿cuál es su opinión sobre el proyecto de Ley que reglamenta el Derecho de Huelga y que ha sido enviado al Consejo de Estado?

—Es clara la tendencia excesivamente restrictiva que tiene este proyecto. Yo he recordado en estos días que cuando se aprobó el Decreto 622 el 19 de agosto de 1973, el diario "El Día" lo publicó con este título: "Prácticamente imposibilita las huelgas el régimen sindical que ayer entró en vigor". Puedo decirle que este proyecto nuevo es mucho más restrictivo todavía que el Decreto 622, por lo que podemos ratificar y todavía acentuar la manifestación del diario "El Día" de aquel entonces. Es decir que es muy, muy difícil que dentro del marco de este proyecto se pueda ejercer efectivamente el Derecho de Huelga.

—¿Cuáles son los aspectos principales del proyecto que le dan pie a usted para formular esta apreciación?

—Esta afirmación yo la baso en la serie de retransacciones, de dificultades, de pasos que hay que dar antes de estar en condiciones de poder tomar la decisión. Y esa decisión está además condicionada a obtener una determinada mayoría que es extraordinariamente alta en relación con la decisión que se debe tomar. Normalmente se habla de que las decisiones en cualquier orden de cosas deben ser tomadas por mayoría. Incluso los sectores que propician este proyecto habían criticado duramente que en otras épocas había una minoría que dirigía las cosas. Sin embargo, esta reglamentación requiere para poder tomar una decisión de huelga la aprobación de dos tercios de los trabajadores, o sea el 66,66 % de los votos. Lo cual significa, en otras palabras, que el 33,33 % restante alcanza para impedir el ejercicio del derecho de huelga. Un 33,33 % prima sobre el 66,66 %.

—¿Esto comprende al número total de trabajadores o sólo a aquellos que se encuentran sindicalizados?

—Es exclusivamente sobre el número de integrantes del personal de la empresa, con lo cual se crean dos dificultades más. Por un lado, están pesando en contra todos los individuos que no concurren a votar, sea porque están ausentes, porque están enfermos, porque se desinteresaron, o porque tuvieron dificultades prácticas para concurrir a votar. Por otro lado, están pesando también en contra todo el nú-

El envío por parte del Poder Ejecutivo al Consejo de Estado de un proyecto de Ley que reglamenta el Derecho de Huelga originó en los últimos días encontradas y, a veces, enconadas opiniones. La norma remitida a ese órgano asesor del Poder Ejecutivo fue conocida sólo días después de que el país experimentara una paralización casi total de sus actividades, el miércoles 18 de enero, como consecuencia de la convocatoria del Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT), disuelto el mismo día por un decreto. OPINAR consultó al Dr. Américo Plá Rodríguez para conocer su punto de vista sobre el tema. Plá Rodríguez fue catedrático de Derecho Laboral en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, tiene 65 años de edad, 8 hijos, 3 nietos y actualmente se desempeña en su actividad profesional. Hace pocos días fue consultado por el propio Ministro de Trabajo, pero Plá Rodríguez declinó responder la consulta.

cleo de integrantes del personal que puede rotularse genéricamente como personal de Dirección o de confianza, y que como no está delimitado, va a significar un peso muerto también en forma negativa.

—¿El proyecto colide, a su juicio, con alguna norma constitucional?

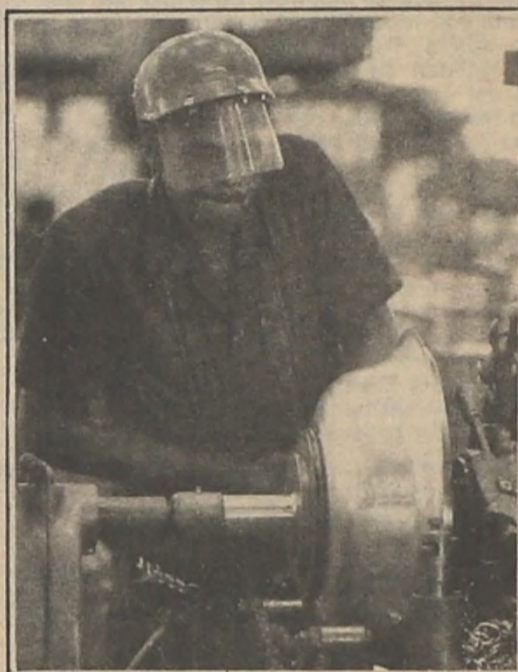
—La norma constitucional proclama el derecho a la huelga como un derecho gremial y sobre esa base, la Ley reglamentará su ejercicio y efectividad. Resulta del contexto de esa disposición que la reglamentación tiene que ser acorde con ese reconocimiento, vale decir que tiene que tender a hacer posible el ejercicio y efectividad de ese derecho, no a hacerlo imposible como en la práctica va a resultar.

—¿Cómo interpreta el hecho de que el proyecto haya sido enviado al Consejo de Estado para ser aprobado como Ley Fundamental?

—Yo pienso que ellos tienen la idea de aprobarlo rápidamente y darle trascendencia. No me explico bien por qué lo plantean con esta rapidez después de haber tenido tantos años sin haber encarado el tema...

—¿...y no puede ser atribuible a esta ola de paros que se insinuaba podía suscitarse próximamente como consecuencia de la crisis económica que afecta al país?

—Bueno, puede ser, pero yo pienso que si en realidad lo que se quería prevenir era las huelgas, lo que hay que hacer es crear todo un clima de funcionamiento de las instituciones sindicales, de las manifestaciones laborales, mucho más constructivo, más conducente al entendimiento. Para eso, los sistemas de prohibición, de



rígidez, de dificultamiento de las actuaciones sindicales, no son eficaces. La experiencia a nivel mundial ha demostrado que si bien hace 30 o 40 años se intentó contener ese fenómeno sobre la base de grandes leyes anti-huelga, en la práctica actual contemporánea se prefieren otros sistemas de evitar las huelgas, es decir, el sistema de la concertación social en el cual se trate desde el plano de la empresa hasta el plano de la industria y al plano nacional,

que las distintas partes sociales puedan dialogar, conocer los distintos puntos de vista, discutirlos, en un clima pacífico y de concordia. Pero eso necesita de un clima espiritual que lamentablemente no se fomenta con este tipo de prohibiciones rígidas, sino que esto conduce a las infracciones, a las huelgas que son ilegales, lo cual genera un fenómeno extremadamente peligroso dentro del funcionamiento normal de una sociedad.

—¿Cómo encargaría usted soluciones alternativas a este problema, si tuviera que hacerlo?

—Yo creo que nadie puede mirar con simpatía a las huelgas, porque ellas siempre generan perjuicios, sacrificios, privaciones, etc. Pero eso no significa que deban eliminarse las huelgas, porque constituyen un medio de defensa que tienen los sectores laborales para respaldar sus derechos cuando son agraviados y no hay otros medios para lograrlo, o para tratar de llamar la atención sobre una diferencia con el sector patronal e incluso tratar de concitar el apoyo de la opinión pública. Por eso creo que para evitar las huelgas se puede optar por dos grandes líneas: la que ya mencioné de las sanciones, prohibiciones, etc., o por el sistema de la creación de mecanismos de entendimiento y de contacto entre las partes. Esto último es lo que tiene que hacerse, pero dentro de un clima determinado, porque no es simplemente un problema de mecanismos, sino que es también un problema de estado espiritual. Y ese estado espiritual supone un respeto mutuo y la consideración de que cada parte tiene que tener un cierto margen de defensa, que tiene que tener instrumentos para exponer y defender sus puntos de vista, y tradicionalmente se ha admitido a la huelga como uno de esos instrumentos. No es si se quiere, deseable, pero hay que reconocerla como instrumento jurídicamente respetable.

—Mirando un poco hacia el futuro y teniendo en cuenta que está prevista la entrega del poder a un gobierno civil en 1985, ¿usted promovería esa concertación a la que ha estado haciendo referencia?

—Mire, no sólo aquí, sino en todos los países del mundo, la política a la cual se tiende es la política de concertación social, que supone un gran esfuerzo de entendimiento a nivel nacional del gobierno, del empresariado y del trabajo. Esa, desde luego, no es una empresa fácil y sencilla; requiere una gran comprensión, un gran esfuerzo de todos, pero sobre todo significa o reclama la eliminación de los obstáculos psicológicos y obviamente jurídicos que dificultan ese entendimiento. No creo que la solución adecuada sea la que representa este proyecto.

Siete días

PERIODISTAS

Periodistas de diarios, semanarios, radios, canales de televisión y agencias de noticias se concentraron en la Plaza Cagancha el pasado viernes reclamando el "cese inmediato de todas las medidas que cercenan la libertad de expresión". Los asistentes batieron palmas, desplegaron un cartel que decía "Libertad de Prensa" y entonaron estribillos y estrofas del Himno Nacional. Al término de la concentración pacífica, funcionarios policiales de particular procedieron a la detención de catorce personas, las cuales luego de declarar por espacio de dos horas en dependencias de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia de la Jefatura de Montevideo, quedaron en libertad.

MINISTRO Y LA HUELGA

"La huelga es un mal que a veces se torna necesario" sostuvo el Ministro de Trabajo y Seguridad Social, Cnel. Dr. Néstor Bolentini. Agregó el secretario de Estado que la huelga "siempre es un mal porque afecta la producción del país, el rendimiento de la empresa y significa el riesgo de la pérdida de jornales para los trabajadores". El Ministro Bolentini aseguró que el gobierno pretende "solucionar los conflictos laborales por la vía del derecho y no por

los institutos de excepción, y mucho menos por la fuerza". Este comentario surgió al comentar la situación creada en la empresa ILDU a mediados del mes de enero, y luego hizo referencia a varios conflictos laborales en diferentes empresas.

BANCO CENTRAL

El Cr. Juan Carlos Protassi asumirá como nuevo presidente del Banco Central, en sustitución del Cr. José M. Puppo, quien ya anunció su alejamiento del Banco oficial para reasumir su cargo en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Trascendió que el Cr. Protassi que hasta el momento se desempeña como director general de Estadística y Censos lo acompañará como miembro del directorio el Cnel. Daniel Legnani, quien fue ayudante del ex Comandante en Jefe del Ejército, Tte. Gral. Boscán Hontou. Los nuevos miembros del directorio del Banco Central, aunque no se conoce el tercer miembro, asumirán la conducción del organismo antes del 19 de marzo.

GOBIERNO ARGENTINO

El nuevo embajador argentino en el Uruguay, Carlos Perette, se acreditará ante el gobierno uruguayo en los primeros días de marzo. El nuevo embajador

ya tiene la venia del Senado argentino y el beneplácito del gobierno uruguayo.

Un cable de AFP fechado en Buenos Aires el 4 de febrero señala que fue presentado en el Senado un proyecto en el que se le solicita al Poder Ejecutivo argentino gestione ante el gobierno uruguayo la libertad de todos los presos políticos. El proyecto fue presentado por el titular de la banca del Partido Unión Cívica Radical, Antonio Napoli y en el que se sostiene que Argentina "ofrezca el asilo territorial irrestricto a todos los perseguidos políticos". El senador radical solicita que el gobierno argentino gestione ante las autoridades uruguayas "en el marco expreso del principio de no intervención, la libertad de todos los presos políticos, procesados o no, que han sido encarcelados por las luchas de ideologías y los valores".

EMBAJADOR ARANDA

El embajador de los Estados Unidos en el Uruguay, Thomas Aranda Jr., al regresar de Río de Janeiro donde se reunió con el secretario de Estado George Shultz, sostuvo que "la política de administración Reagan no ha cambiado en absoluto. Mantenemos los mismos principios desde siempre y ellos son: a) la promoción de la democracia como forma de gobierno; b) el principio

de autodeterminación; c) el desarrollo económico de los países; y d) la seguridad colectiva". El diplomático sostuvo que no es portador de ningún mensaje especial para las autoridades uruguayas, y no descartó que en los próximos días pueda mantener algunos contactos a distintos niveles.

UNIVERSIDAD

El nuevo Rector Interventor de la Universidad de la República, Dr. Gonzalo Lápido Díaz anunciará en los próximos días por lo menos tres cambios de Decanos Interventores en las diversas Facultades que componen dicha casa de estudios. Se llenará el cargo vacante en la Facultad de Medicina, y en Humanidades y Ciencias ya que el licenciado Miguel Klappenbach habría anunciado que se acogería a los beneficios jubilatorios. El tercer cambio no ha sido aún anunciado.

PATENTE DE RODADOS

Desde el lunes la Intendencia Municipal de Montevideo cobrará el primer semestre de la patente de rodados. Con un aumento del 22 por ciento se cobrará a los vehículos matriculados con el 225.001 al 235.000, teniendo plazo para abonar la patente hasta el 16 de febrero.

Argentina: el destape que quiere ser un renacimiento cultural

Buenos Aires. — Los personajes de una tira periódica que aparece en un diario de esta ciudad, brindaron por 1984, bebiendo a la salud de lo mejor de la nueva Argentina democrática: la libertad, la paz, la justicia, y, con la mayor aclamación, el "destape".

Desde que el represivo y mojigato gobierno militar dio paso al gobierno civil en diciembre, la palabra ha llegado a significar el descubrimiento de los espíritus, los talentos y las expresiones culturales de Argentina.

Filmes que habían sido prohibidos se exhiben, sin censura; escritores que habían sido perseguidos hasta hacer que se fueran del país o que habían sido empujados al silencio están regresando; y artistas cuyas obras habían sido eliminadas están realizando exposiciones públicas.

EL PARTENÓN Y LOS PECHOS

Una representación dramática y a tamaño natural del Partenón, hecha de libros, fue alzada en un esfuerzo por relacionar lo que ocurre en Argentina con las raíces de la democracia en la antigua Grecia.

Pero si "destape" significa descubrimiento de las expresiones previamente suprimidas de la cultura, también significa el descubrimiento de numerosos pechos y traseros. Por motivos que los sociólogos atribuyen a exagerados sentimientos de alivio de la presión, Argentina se ha visto bruscamente inundada por revistas y filmes saturados de imágenes de mujeres desnudas.

Un rápido inventario de un quiosco común de la calle Corrientes, dio como resultado 22 revistas con tapas de mujeres en diversas etapas de desnudez. En la misma calle había dos teatros que ofrecían actos de strip-tease "total" y varios cines que anunciaban escenas de desnudos.

Todo esto está lejos de los negocios de objetos relacionados con el sexo y los cines de pornografía "dura" que pueden encontrarse en las ciudades estadounidenses. Las imágenes de las tapas de revistas son suaves comparadas con las de *Playboy* y *Penthouse*. Pero para cualquiera que estuviera acostumbrado a la sobriedad del pasado cercano, incluso en las revistas para hombres argentinas, el espectáculo es notable.

Aunque el destape se identifique en la mente colectiva con términos de desnudez y libertad sexual en aumento, es mucho más que eso, y a la larga se espera que represente un reflujo de la cultura argentina, adormecida durante largo tiempo.

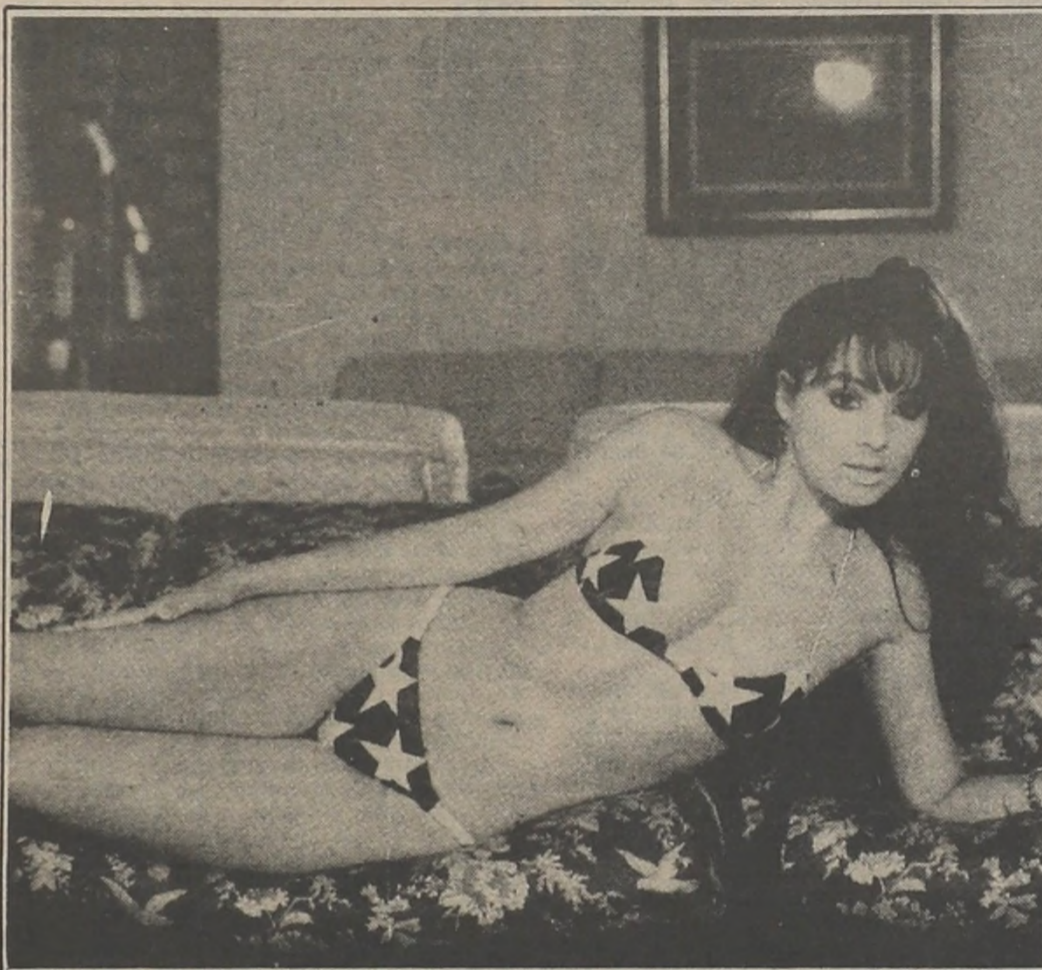
Francisco Delich, decano de la Universidad de Buenos Aires y destacado sociólogo, dijo en una entrevista que "en un momento particular, cuando desaparece una dictadura, la recuperación de la libertad está destinada a permitir algunas exageraciones, y la responsabilidad moral queda de lado por un tiempo".

Indicó que el futuro encontrará a la cultura argentina como un elemento más expresivo de un país "civilizado".

El encargado de asuntos culturales de una embajada extranjera señaló que la represión política de los militares pronto adquirió formas graves contra artistas, músicos, animadores y escritores.

"Cuando se los mantiene oprimidos durante tanto tiempo y de un modo tan sangriento, declaró, la liberación será al mismo tiempo incierta y errática. Ocurrió en España y está ocurriendo aquí."

Argentina acostumbraba ser la capital cultural de Sudamérica, dijo, para agregar: "Y lo volverá a ser. Pero llevará



tiempo, y entretanto habrá algunas tonturías".

TAMBIEN LOS PERONISTAS

Las restricciones impuestas a artistas y otras personas retroceden más allá del período del gobierno militar para incluir al régimen civil peronista, que limitó la expresión cultural para que se adaptara a las metas políticas del partido. Incluso antes de entonces, hubo un régimen militar que censuró y sofocó la libertad de expresión y la creatividad.

"Desde mediados de la década del '60 hasta este año hemos tenido un peso en nuestras cabezas", dijo hace unos días Marta Minujín, que creó el Partenón de libros. "La represión eran tan fuerte que no pude crear. Sólo podía trabajar si podía engañar a los censores, si ellos no podían entender la obra."

Un ejemplo de su obra durante el período militar fue una escultura de pastel en forma de obelisco. Se alzó brevemente

en el centro de Buenos Aires para conmemorar la independencia argentina de España.

"No se dieron cuenta", declaró la creadora, "de que era un símbolo de la naturaleza caída del país y del hambre del pueblo que gobernaban, así que me dejaron hacerla."

Después de construir la réplica del Partenón, Minujín permitió que el público se llevara los libros, 25.000 volúmenes en total.

"Los militares quemaron y prohibieron libros", afirmó. "Y la gente tenía miedo de leer, tal vez llegó a perder el hábito de la lectura. Yo les regalé para que la gente supiera que ya no tienen que temer."

Otro indicio del destape es la libertad que se encuentra en las películas, y no sólo en las que se orientan hacia los temas sexuales. Uno de los primeros actos del gobierno del presidente Raúl Alfonsín fue desmantelar el equipo de censura que había impedido la exhibición o cortado los

filmes que disgustaban a los militares por motivos políticos o morales.

Ahora puede exhibirse cualquier tipo de film salvo los pornográficos "duros", con la sola limitación de un código de calificaciones por edad semejante a los códigos norteamericanos. Aquí la aplicación es considerablemente más flexible que en Estados Unidos.

Como resultado, películas que no se habían exhibido durante años, si es que habían llegado a exhibirse alguna vez, pueden verse en los cines. *Missing*, un relato semificticio de desapariciones en la vecina Chile, que tiene gobierno militar, es un gran éxito. Aún sigue atrayendo a grandes multitudes varias semanas después de su estreno.

La Patagonia rebelde, una película argentina, había sido un éxito internacional pero fue prohibida aquí después de 1974. Ahora será reestrenada, y los cines están ocupados por filmes prohibidos en otros tiempos porque se burlaban de los militares o representaban a las fuerzas armadas como brutales.

Pero el impacto mayor del destape en los filmes es sexual. No existe nada semejante a una película pornográfica "dura" norteamericana, pero la desnudez total se está volviendo común, incluso en los espectáculos de strip-tease. Los militares nunca los abolieron por completo, y los sitios donde se los permitía eran lugares de encuentro para las prostitutas y sus clientes.

Pero en las semanas transcurridas después de las elecciones del 30 de octubre, han aparecido cada vez más espectáculos de strip-tease, y operan abiertamente, incluso publicando avisos en los diarios. Sólo la prostitución callejera franca es reprimida por la policía.

Muchas personas dudan de que esta libertad, o promiscuidad, se amplíe hasta lo que es común en Estados Unidos o Europa occidental.

"Siguen siendo personas mojigatas, al menos en lo que permiten en público", declaró un escritor norteamericano que participa en un proyecto de investigación, solicitando que no se revelara su nombre. "Les gusta el sexo, y se visten de un modo sexy, en especial las mujeres, pero uno no encuentra espectáculos sexuales en vivo en Argentina".

En su forma más franca, las revistas, el destape sigue significando sólo pechos y traseros y algunas modestas columnas de consejos para los sexualmente perturbados, más alguna carta ocasional de un lector narrando aventuras y fantasías. Pero si alguien mira las revistas en busca de auténtica estimulación sexual, se verá desilusionado, sea cual fuere su sexo.

Sergio Sinay, director de *Hombre*, la más profesional de las revistas con chicas desnudas, advierte que las cartas que tratan sobre fantasías sexuales "deben tener el cuidado de no exceder los límites permisibles del lenguaje". En otras palabras, nada de malas palabras.

"Estamos tratando de adelantar la idea de una prensa erótica", declaró Sinay, "pero no creo que haya un público para una revista realmente pornográfica. El destape puede significar desnudez y discusión sexual franca, pero no basura".

KENNETH FREED
(Los Angeles Times)

CERVEZA

NORTEÑA

Una cerveza como debe ser

Elaborada con la técnica del más importante grupo cervecero alemán.

Ecuador va a la socialdemocracia

La segunda vuelta de las elecciones en Ecuador ya se vive con gran intensidad. Al no obtener ninguno de los nueve candidatos que se postularon en la primera por lo menos, la mitad más uno de los sufragios, la Constitución ecuatoriana establece una segunda vuelta, en la que se elegirá al presidente entre los dos candidatos más votados en la anterior. El próximo 6 de mayo se enfrentarán en las urnas **Rodrigo Borja Cevallos**, candidato del **Partido Izquierda Democrática** y **León Febres Cordero** que encabeza el **Frente de Reconstrucción Nacional**. El candidato que resulte electo tomará posesión de su cargo el próximo 10 de agosto de manos del actual presidente **Oswaldo Hurtado** y gobernará por un período de cinco años, no estando prevista en la Constitución su reelección.

El pasado 29 de enero los ecuatorianos pudieron elegir entre nueve fórmulas presidenciales, cinco de las cuales fueron centristas. Además de la de Borja, el centrismo estuvo representado por el candidato del Partido Demócrata que postulaba a **Francisco Huerta**, quien fundó este partido en 1978 tras escindirse del liberalismo. Otro candidato centrista fue **Julio César Trujillo**, un exdirigente conservador que a mediados de la década de 1970 fundó la Democracia Popular (democracia cristiana) junto con el actual primer mandatario **Oswaldo Hurtado**. Los restantes candidatos del centro fueron **Argel Duarte**, de Concentración de Fuerzas Populares, la mayor fuerza política ecuatoriana hasta la muerte de su líder **Assad Bucarán** en 1981 y **Jaime Aspiazu** del Frente Alfariista, que lideró el exliberal **Abdón Calderón** asesinado en 1978. La izquierda, contó con las candidaturas del secretario general del Partido Comunista, **René Mauge** como candidato del Frente Amplio de Izquierda, en tanto que un excamarada suyo, **Jaime Hurtado** fue postulado por el Movimiento Popular De-

mocrático, obteniendo una resonante cuarta ubicación en el escrutinio, y **Manuel Salgado** como candidato del Frente Socialista. La derecha, que ocupó el segundo lugar y disputará la segunda vuelta, aglutinó en el Frente de Reconstrucción Nacional al Partido Social Cristiano al que pertenece **León Febres** y a los partidos Conservador, Liberal, Coalición Institucionalista Democrata, Nacional Revolucionario y el "velasquismo" movimiento populista del expresidente **José María Velasco Ibarra**.

ALIANZAS Y BREVE PERFIL DE LOS CANDIDATOS

Conocidos los resultados de la primera vuelta, dos opciones quedan bien definidas para disputar el gobierno: el movimiento de centro izquierda con Borja y la derecha con León Febres. Con más posibilidades de obtener una victoria se perfila **Rodrigo Borja**, quien ya cuenta con el apoyo de **Jaime Aspiazu**, **Francisco Huerta** y **René Mauge** que obtuvieron el quinto, sexto y séptimo lugar en la primera vuelta y no se descartan apoyos de los restantes partidos de centro y de izquierda al candidato de la izquierda Democrática. **Rodrigo Borja** ya inició una serie de contactos en vistas a recabar apoyo para la segunda vuelta y luego compartir las responsabilidades del gobierno. En tal sentido declaró Borja: "Ganar es relativamente fácil, lo difícil es gobernar un país cargado de problemas".

Más problemática parece la situación para **León Febres** que ya realizó todas las posibles alianzas antes de la elección y cuenta con mínimas posibilidades de lograr acuerdo con alguno de los restantes candidatos de la primera vuelta. Febres se educó en los Estados Unidos, donde se graduó como ingeniero mecánico en el Stevens Institute of Technology en Hoboken, Nueva Jersey. Su propaganda electoral lo



Rodrigo Borja

presento como un "hombre providencial" capaz de resolver todos los males de Ecuador. Con el slogan "**Ecuador es mi partido**" se puso a la cabeza del Frente de Reconstrucción Nacional que propicia "el orden y la moral". Se declaró partidario de la economía "social" de mercado y lanzó una campaña desbordante y sin precedente en su favor, monopolizando los espacios publicitarios de la televisión y buena parte de la prensa escrita. Su campaña estuvo centrada en su imagen de hombre recio y expeditivo y se mostró frecuentemente en fotografías montando a caballo y vistiendo una camisa abierta. Centró su campaña en la necesidad de reconstruir el país, por eso el nombre de la coalición, pues sostuvo que los gobiernos de **Roldós** y **Hurtado** han conducido a Ecuador a la más aguda crisis económica, política y social. A poco de conocerse los resultados denunció un fraude electoral.

En el otro polo, se presenta el candidato de Izquierda Democrática, de tendencia socialdemócrata, afiliado a la Internacional Socialista. Borja entre 1963 y 1983 fue catedrático de Ciencias Políticas en la Universidad Central de Ecuador. Condena el neoliberalismo de su principal adversario y

se esfuerza en tranquilizar a los círculos empresarios y a los inversores. "Propongo un gobierno —señaló en su campaña— dispuesto al diálogo con los diferentes sectores de la vida económica para asegurar la paz social, pero que al mismo tiempo pueda decir no a las exigencias de la oligarquía que pretende imponer su ley porque tiene dinero". Sobre las irregularidades denunciadas por Febres, Borja declaró: "la derecha habla de fraude porque está perdida; es la misma derecha en todas partes".

LOS PROBLEMAS DE ECUADOR

La democracia ecuatoriana busca afanosamente consolidarse definitivamente. Desde hace veintitrés años, ningún presidente ecuatoriano ha podido concluir su mandato, generalmente interrumpido por golpes militares.

En 1979, las Fuerzas Armadas aceptaron retirarse tras siete años de ejercicio del poder. Luego de un accidentado escrutinio y con un lapso de nueve meses entre la primera y la segunda vuelta, triunfó **Jaime Roldós**, quien murió en un accidente en 1981. Su sucesor **Oswaldo Hurtado** enfrentó serios problemas durante su gestión al no contar con mayoría en el Parlamento y tener por delante una cruda realidad al estancarse los ingresos petroleros. Durante los gobiernos militares se prestó toda la atención al oro negro, en tanto la agricultura y la industria fueron descuidadas. El año pasado la deuda externa de Ecuador pasó los 7.000 millones de dólares, la inflación superó el 50 por ciento y las medidas de austeridad tomadas por el gobierno tropezaron con una fuerte resistencia.

Para solucionar estos problemas los ecuatorianos deberán optar por una de las dos candidaturas que se enfrentarán el próximo 6 de mayo. Las propuestas de los dos candidatos son bastante diferentes y en definitiva el voto de la ciudadanía definirá los próximos cinco años de gobierno. Como en la primera vuelta, la campaña electoral se desarrollará en un tono más agresivo de uno y otro candidato.

E. J. T.

América se dio cita en Venezuela

Con el marco de una desbordante y entusiasta multitud, asumió el nuevo presidente de Venezuela, **Jaime Lusinchi**. A la transmisión de mando asistieron 150 dignatarios extranjeros, entre los que estaban el presidente argentino, **Raúl Alfonsín**, el de Bolivia, **Hernán Siles Zuazo**, el de Colombia, **Belisario Betancur**, el de Panamá, **Ricardo de la Prieta**, el de República Dominicana, **Salvador Jorge Blanco** y el de Costa Rica, **Luis Alberto Monge**; el jefe del gobierno español, **Felipe González**, el coordinador de la Junta de gobierno nicaragüense, **Daniel Ortega** y el secretario de Estado estadounidense **George Shultz**.

Ante quinientas personas en el Palacio del Congreso Nacional, **Jaime Lusinchi**, un pediatra de 57 años, que en su carrera política sufrió encarcelamientos y exilios, juró como vigésimo octavo mandatario venezolano, siendo el sexto democráticamente electo desde la caída de la dictadura de **Marcos Pérez Jiménez** en 1958.

En su primer discurso como presidente, **Lusinchi** enfatizó con vehemencia la necesidad de que América Latina resuelva sus problemas sin interferencias extranjeras, especialmente en lo que toca a la crisis centroamericana. "Una América Latina con perfil propio e independiente", afirmó **Lusinchi**, una América Latina capaz de resolver sus problemas y dilemas por sí misma, sin interferencias extrañas y distorsionantes, en el mejor ambiente de pluralismo y convivencia armoniosa, es una expectativa que alentaremos denodadamente". Su discurso fue interrumpido en varias oportunidades por los aplausos de los asistentes al Congreso, y cuando se refirió a los problemas centro-

americanos sostuvo que su gobierno seguirá "con particular atención los acontecimientos" y agregó "pondremos en rumbo la participación de Venezuela en todos los esfuerzos conducentes a la consolidación de la paz, estimulando siempre la libertad y el pluralismo democrático como la opción legítima para resolver los conflictos y promover el progreso económico y social del área".

En otra parte de su mensaje se comprometió en enfrentar la recesión económica, combatir el desempleo que ha cundido en Venezuela con la contracción del mercado petrolero mundial y pagar hasta el último centavo de los 35.000 millones de dólares que el país debe al exterior. Sin embargo, advirtió a los acreedores, en su mayoría bancos estadounidenses, que de ninguna manera aceptará condiciones de pago que "impidan el progreso razonable del país y amenacen la ya endeble capacidad de resistencia de sus habitantes". Y luego agregó "tengo la convicción de que nosotros y nuestros acreedores coincidimos en la idea de que el mejor pagador es un pueblo que trabaja y produce y no una colectividad agobiada por la dureza excesiva de los sacrificios que se le imponen".

La asunción de **Lusinchi** sirvió de pretexto para las múltiples reuniones y contactos entre diversos gobernantes extranjeros.

También fueron constantes las respuestas de gobernantes a los periodistas a las preguntas referidas a la crisis centroamericana. Así la de **Felipe González**, quien dijo "Yo he analizado muchas veces el tema centroamericano en términos comprensibles; y a la necesidad de paz hay que añadir un

programa de desarrollo, de lucha contra las injusticias, de fortalecimiento de las instituciones democráticas, pero insistiendo en la condición sin la cual todo lo demás es imposible: la paz".

Sobre la crisis centroamericana fueron duros y en varias oportunidades los intercambios de acusaciones entre el secretario de Estado de los Estados Unidos, **George Shultz** y el coordinador de la junta de gobierno nicaragüense, **Daniel Ortega**. El jefe de la diplomacia estadounidense rechazó la acusación de **Daniel Ortega** de que Washington procura el derrocamiento de los sandinistas, bajo la cubierta de "propuestas de la ayuda a América central" tal como las formuló la Comisión Kissinger. Los sandinistas, según **Shultz** han "traicionado la revolución nicaragüense con un régimen totalitario respaldado por Cuba y la Unión Soviética". **Shultz** sostuvo también que "Estados Unidos no tiene intención de invadir Nicaragua, pero si yo fuera sandinista estaría preocupado por el sistémico abuso contra el pueblo nicaragüense, además de la persecución contra la Iglesia y la falta de libertad de prensa". **Daniel Ortega** respondió las declaraciones de **Shultz** y expresó: "La postura de **Shultz** ratifica la posición cerrada de Estados Unidos que no desea encontrar una solución pacífica a la crisis centroamericana". Agregó que "debemos recordar que cuando **Shultz** habla de no invadir Nicaragua, hay que entenderlo todo al revés. Tenemos el ejemplo de la isla de Granada, que dijeron que no la invadirían y después lo hicieron".

El presidente argentino **Raúl Alfonsín** se reunió con **Shultz** y según voce-

ros argentinos el encuentro fue provechoso, ya que el presidente argentino expuso sus ideas con respecto a la cuestión centroamericana, el potencial peligro político que significa la pesada deuda externa de la región, y sobre los riesgos que implican no sólo para Argentina si no para toda Latinoamérica, las fortificaciones militares que realiza Gran Bretaña en las Malvinas. **Alfonsín**, según los voceros puso gran énfasis en que si las naciones desarrolladas y democráticas de los acreedores no advierten que la deuda externa ha dejado de ser un tema exclusivamente de banqueros, para ser tomado como un peligro político, de responsabilidad de los gobernantes, los esfuerzos que esos mismos países realizan para ayudar a consolidar las naciones democráticas, serán vanos y de efectos contrarios.

En una declaración conjunta los gobiernos de Argentina y Venezuela coincidieron en sostener que las graves violaciones de los derechos humanos en América Latina, "constituyen un capítulo bochornoso de la historia de la región", y tras condenar al terrorismo en todas sus formas, reafirmaron su decisión de impulsar el restablecimiento de la democracia en todas las naciones del continente, dentro del principio tradicional de no intervención y autodeterminación. Agrega la declaración que la presencia en América Latina de regímenes de fuerza son "contrarios a las ideas que sembraron los libertadores **Bolívar** y **San Martín** en la conciencia de nuestros pueblos". Abrieron la esperanza de que "los procesos de democratización en países hermanos del continente, culminen pronto con la desaparición de esos regímenes de fuerza que, al negar la expresión de la voluntad popular en limpios y libres comicios, impiden se concrete la manifiesta vocación democrática de los pueblos del continente".

E. J. T.

Américo Pablo Ricaldoni

El camino de América Latina

Si no fuera porque el realismo tiene que estar siempre presente al analizar los sucesos cotidianos, la asunción del Dr. Jaime Lusinchi a la presidencia de Venezuela debería inspirarnos un par de amargas reflexiones.

Primero. Habría que lamentar la trascendencia que en buena parte de la región damos a un hecho que —donde existe democracia— forma parte de una rutina que se reitera en fechas prefijadas.

Pero el nuestro es un continente en el que, especialmente a partir de la década de los sesenta, y hasta fines de la de los setenta, diversos gobiernos constitucionales, electos sin cortapisas, fueron desplazados por golpes de estado gestados y consumados bajo una variada gama de pretextos; y en el que, igualmente, la derrota de ciertas dictaduras de derecha y de izquierda —con o sin ideología visible— sólo sirvió para consolidar otras no menos repugnables. Y, dentro de este continente, Venezuela constituyó en los últimos años una de las excepciones.

Se explica entonces la celebración internacional del acto cívico ocurrido en Caracas la semana pasada, porque pone de manifiesto, a la vez, la estabilidad institucional del país de Bolívar y el efecto políticamente saludable que dicha estabilidad continuará proyectando en el ámbito latinoamericano, contribuyendo a su rápida, total y definitiva democratización.

Aunque la satisfacción vaya acompañada de la evidencia de que todavía —en algunos países, que cada vez son menos— queda por recorrer un camino, no siempre conocido, para el hallazgo de la Democracia perdida.

Segundo. En lo que nos concierne directa y particularmente a los uruguayos, correspondería que nos lamentáramos de que por causa de la ruptura de las relaciones diplomáticas ocurrida hace ya algunos años, nuestro país haya estado oficialmente ausente —solo oficialmente— de

las celebraciones venezolanas.

Sin embargo, debemos admitir —aunque nos duela— que la presencia de una delegación nacional del más alto nivel, hubiera dado lugar a más de una situación difícil para el anfitrión.

Debimos haber concurrido, pero lo impidió una suspensión de relaciones diplomáticas que primordialmente obedeció al olvido —por llamarlo de alguna manera— de algunos principios jurídico-políticos básicos para la convivencia internacional amistosa.

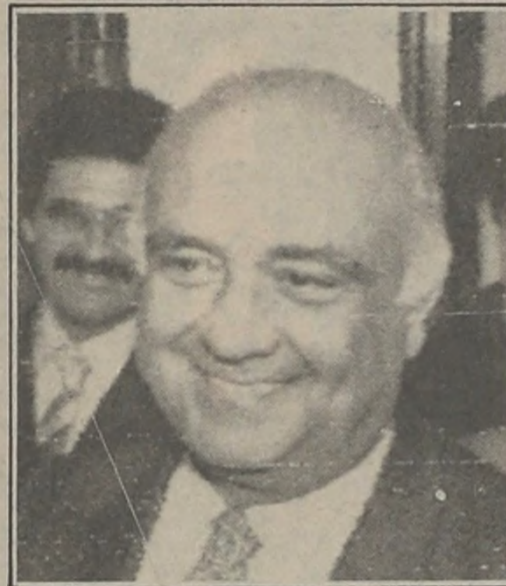
Pero las dos reflexiones precedentes no son sino la contracara de un hecho significativo y auspicioso.

En efecto. Más allá de la evidencia de que Venezuela continuará en sus prácticas democráticas, habida cuenta de que el militarismo y el autoritarismo constituyen expresiones francamente minoritarias en Sud América, es significativo y auspicioso el espontáneo encuentro de los máximos exponentes de la dirigencia política de la subregión.

Como ocurriera en diciembre pasado en Buenos Aires, al hacerse cargo Alfonsín de la presidencia argentina, en Caracas se han reunido portavoces auténticos de numerosos pueblos iberoamericanos, en una demostración —no solamente protocolar— de que la recíproca interdependencia de los países se puede consolidar y hacer más justa cuando sus representantes legítimos están imbuidos de una común filosofía social, liberal y democrática.

Dos actitudes comunes parecen haber quedado definidas en el cónclave.

Una de ellas parece apuntar implícitamente a una especie de "internacional democrática" en oposición a la que, en su momento, se dio en llamar continentalmente la "internacional de los saúles". El acuerdo debería coadyuvar al debilitamiento de las pretensiones militaristas subsistentes en el área latinoamericana, sin que



implique alguna forma de apoyo a las prácticas violentistas aún activas.

Pero, a la vez, habrá de desalentar los intentos más o menos encubiertos de quienes —en el mejor estilo nixoniano, y no solamente en algunos estados centroamericanos— pretenden reimplantar o consolidar las democracias "fuertes".

La otra actitud implica un esbozo de respuesta colectiva frente a los riesgos generados por el alto endeudamiento internacional latinoamericano. El problema de la deuda externa —hoy por hoy— constituye la mayor amenaza para la estabilidad y la paz mundiales.

Frente a los acreedores, la única respuesta posible consiste en pagar lo que se debe renegociando plazos y reduciendo intereses, y procurando fuentes suplementarias de financiación. Un cesación de pagos implicaría un grave colapso tanto para los prestamistas como para los prestata-

rios, y ni unos ni otros deben creer seriamente en las ventajas de mantener los actuales términos de la situación.

Quizás no estemos advirtiendo un cambio en la concepción latinoamericana del diálogo "Norte-Sur", empantanado hasta ahora en el vasto tema de "negociaciones globales" que pretenden resolver simultáneamente la mayoría de los problemas de las naciones subdesarrolladas. Las desoladoras experiencias recogidas en el foro de la UNCTAD —de las que la reciente reunión de Belgrado es la última evidencia— deben haber calado hondo en los gobiernos latinoamericanos.

Dada la presente coyuntura internacional, probablemente se estén comenzando a comprender las ventajas de separar el problema del endeudamiento general —susceptible de una discusión corporativa— de las cuestiones relacionadas con las materias primas, la energía y el comercio, en las que todavía puede ser más atractivo —al menos para los países importantes del área— el trato individual.

La toma de posesión de Lusinchi, en suma, dio otra oportunidad a los gobernantes de una Sudamérica mayoritariamente democrática de reiterar la voluntad inaugurada en diciembre, en Buenos Aires, de comenzar a resolver colectivamente algunos problemas comunes concretos.

Sin duda este 1984 ha comenzado dando muestras de la definida intención regional de abandonar lo que Kahn definiera como "el uso metafórico de la analogía histórica".

Es un buen síntoma, porque el hemisferio y el mundo requieren perspectivas nuevas, liberadas de la venda de precedentes históricos que poco o nada contribuyen a la solución de las dificultades presentes.

Y que solamente sirven para olvidar que no podrá haber ni comunidad ni sociedad regional —que no podrá existir un proceso integrador— sin que las escalas de valores de los gobiernos y los pueblos del continente quarden entre sí una compatibilidad básica.

Una coincidencia democrática que, por fortuna, se extiende cada vez más en Sudamérica.

EE.UU. entre el garrote y los dólares

La comisión Kissinger bipartidaria sobre América Central presentó recientemente su informe sobre la crisis en esa región. Los doce integrantes de la comisión tenían diversos antecedentes e inclinaciones políticas que recorrían el espectro desde el extremo conservador al liberal. Sospecho que muchos enfrentaron la tarea con sus propias prioridades acerca de lo que debía hacerse, y que tales prioridades eran distintas entre ellos. Cuando terminaron siguieron en desacuerdo con algunos puntos específicos, que se reflejaron en un conjunto de notas individuales al fin del informe.

Sin embargo lo que asombra es que después de verse expuestos de modo intensivo a las realidades de la crisis centroamericana, pudieron firmar un informe unificado que comunica una sensación de extrema urgencia. La comisión terminó convencida de que la política estadounidense confía demasiado exclusivamente en brindar apoyo militar a la región. Concluyó que nuestra política necesita responder de un modo más vigoroso a las dimensiones política, económica y social de la crisis, o fracasará.

El informe detalla las injusticias económicas y sociales que llevaron a la crisis actual en la zona. Salvo Costa Rica, que tiene una vigorosa clase media como resultado de la reforma agraria y de un sistema democrático exitoso, la distribución de ingresos es altamente desigual y más de la mitad de la población es analfabeta y no puede satisfacer necesidades vitales básicas en cuanto a alimentación, vivienda y salud.

La política estadounidense se basa en el temor de que Nicaragua y sus partidarios difundan su revolución. Suministramos cierta ayuda económica a todos los países excepto Nicaragua. Suministramos apoyo militar sustancial a las acciones contrarrevolucionarias contra Nicaragua, y para la lucha del gobierno contra los revolucionarios en El Salvador.

El informe de la Comisión no va lejos en considerar alternativas para la actitud de Estados Unidos hacia la región. Sólo las notas de Carlos Díaz-Alejandro, el único integrante que es experto en América Latina, y de Henry Cisneros, el alcalde de San Antonio, Texas, se oponen a nuestra ayuda encubierta a los insurgentes nicaragüenses, argumentando que la ayuda encubierta reduce las posibilidades de la democratización de ese país e interfiere con la negociación de un acuerdo en la región.

El informe propiamente dicho apenas roza la posibilidad de lograr lo que los países negociadores de Contadora han defendido: un retiro negociado de la región de todo apoyo militar extranjero. Sus recomendaciones permanecen dentro del amplio contexto de las tácticas actuales de EE.UU. y aceptan la premisa de que, en última instancia, quienes toman las decisiones deberían usar una fuerza militar mayor para impedir que las revoluciones se desplieguen a través de América Central.

Lo que distingue al informe, y lo que unificó a los integrantes de la comisión para firmarlo, es lo que destaca dentro de ese marco general. Los conservado-

res de la comisión advirtieron que el apoyo militar fracasaría por último sin reformas políticas y sociales y una abundante ayuda económica.

A juzgar por las primeras reacciones, los políticos no se han visto conmovidos. Parecen dispuestos a tomar del informe lo que les gusta, y olvidar el resto. La comisión recomendó de modo bien notable que la ayuda militar y económica se haga depender de los adelantos demostrados en el respeto a los derechos humanos.

Esa condicionalidad no se dirige a ninguna carencia de las mejores libertades de las que disfrutamos en este país. Tiene que ver con cosas como los Escuadrones de la Muerte, que aterrorizan y matan civiles. La condicionalidad es el único modo en que la política estadounidense puede aplicar presión para reformas políticas y sociales. Es uno de los pocos modos en que pueda demostrar de inmediato a la gente de la región que estar de nuestro lado significa más esperanzas de mejorar su existencia que estar del otro lado. Sin embargo la primera reacción de la administración Reagan fue aceptar el pedido de mayor ayuda militar a El Salvador y dejar de lado el pedido de que tal ayuda sea condicionada.

El otro punto de las recomendaciones del informe que será ignorado será su solicitud de mayor dinero. El informe pidió 8.000 millones de dólares en ayuda económica a la región para el período 1985-89, un aumento a un promedio de 1.600 millones de dólares anuales; o

sea aproximadamente el doble de la ayuda económica planeada para 1983.

Como con la ayuda militar expandida, tal apoyo debe ser dependiente de adelantos demostrados en cuanto a los derechos humanos. Algunos observadores preguntarán si tal aumento en ayuda puede absorberse de modo útil. La comisión cree que sí, y detalla las iniciativas que lo financiarían. Además, en vista del derrumbe económico ocurrido, considera tal nivel de ayuda como un elemento vital de cualquier programa para la región. Pero en un momento en que el presupuesto estadounidense ha provocado déficits de dimensión histórica, la recomendación tendrá poco apoyo en el Congreso y aún menos dentro de la administración.

No somos la sociedad generosa que éramos en otros tiempos. Ronald Reagan ha fabricado una buena carrera política burlándose de los programas sociales del gobierno. Como el éxito ha conformedo plenamente el estado de ánimo nacional en esa cruzada, es improbable que ahora defiendan la ayuda gubernamental como respuesta a los problemas sociales de América Central.

De todos modos si la comisión está en lo cierto respecto a su pedido urgente y su descripción de la crisis, nuestro nero al que Reagan se opone puede fracasar en gastar ahora el tipo de dinero al que Reagan se opone puede llevarnos a gastar el tipo de dinero que él apoya más tarde, cuando nos veamos forzado a realizar acciones militares en América Central. Esos costos se medirán tanto en vidas norteamericanas como en dólares estadounidenses.

GEORGE L. PERRY
(The Angeles Times)

(George L. Perry es becario en la Brookings Institution Research Organization de Washington).

Giscard D'Estaing por la vuelta

Un ex presidente que añora el Eliseo

París. — En los últimos días, la misma idea se ha asomado en las caricaturas de toda la prensa francesa. Muestra a un ultrajado Valéry Giscard D'Estaing tratando de abrirse jactanciosamente el camino de regreso al palacio presidencial del Eliseo tres años después de su sorpresiva derrota electoral.

"Salgan de ahí, si se atreven", se le ve gritar en la versión que apareció en *Le canard enchainé*, un popular semanario satírico. Su sucesor socialista, François Mitterrand, está representado espiando desde una ventana del segundo piso mientras urge a su esposa a que llame a la policía.

En la versión de *Les Nouvelles Littéraires*, un semanario literario izquierdista, Giscard está envuelto en la bandera tricolor de Francia. "Llévenme al Eliseo", aulla mientras es arrastrado por hombres con batas blancas.

RENCOR Y DETERIORO

Las caricaturas captan al mismo tiempo la rencorosa relación personal entre el presidente actual y el anterior y el deterioro del clima político local en las últimas semanas.

Apenas amistosas en los mejores tiempos, las relaciones entre el gobierno socialista y la oposición derechista han llegado a un momento de crisis inmediatamente después de un escándalo que ha sido bautizado el caso de los "planes de olfateo", relacionado con aviones que iban a olfatear en busca de petróleo para enriquecer a Francia.

Giscard ha buscado desviar las acusaciones acerca de que inventores falsos estafaron a su gobierno en millones de dólares lanzando una vigorosa ofensiva contra sus adversarios y pareciendo cuestionar el derecho de Mitterrand a seguir en su puesto.

Al marcar el ritmo que deben seguir otros líderes de la oposición, y al atraer la atención pública sobre sí mismo, Giscard evidentemente está presionando para imponer sus propias pretensiones como candidato de la derecha en las elecciones presidenciales de 1988.

El explosivo regreso del ex presidente al escenario político en una serie de entrevistas televisivas y radiales ha resucitado las agudas emociones que dividieron a los franceses durante su período de siete años en el poder: la admiración por su inteligencia y su destreza verbal, pero también un intenso disgusto por su arrogancia y frialdad.

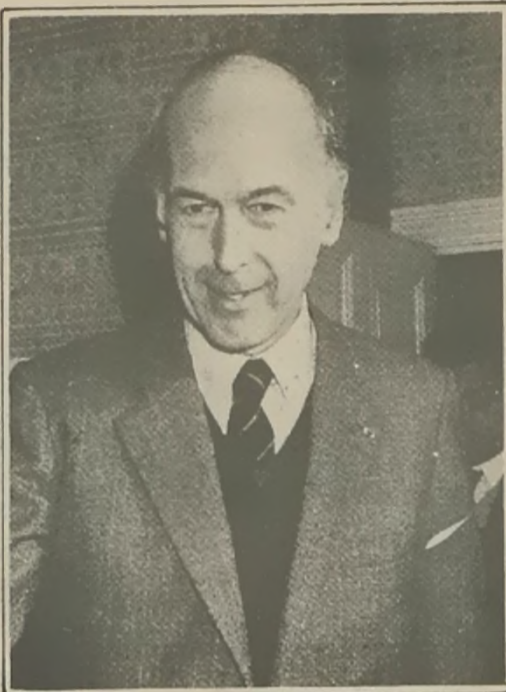
Las últimas encuestas de opinión muestran que Giscard sigue estando detrás de las otras dos principales figuras de la oposición: el líder gaullista Jacques Chirac, y el ex primer ministro de Giscard, Raymond Barre. Sólo el 23% de la población encuestada afirma que le gustaría ver a Giscard reelegido mientras que el 42% dice que su reputación se ha visto perjudicada por el escándalo de los "olfateadores".

Pero más allá de las posibilidades de Giscard de lograr un regreso electoral, hay otra cuestión que ha preocupado a políticos y comentaristas: ¿cómo se comportaría un ex presidente francés cuando se ve rechazado por el electorado a la edad aún vigorosa de 55 años?

La cuestión tiene una dimensión tanto humana como política si se tiene en cuenta la personalidad inquieta de Giscard y el hecho de que es el primer presidente de la quinta república que se encuentra en tal situación.

El antecesor de Giscard, Georges Pompidou, murió en ejercicio de su cargo. El general Charles De Gaulle renunció voluntariamente en 1969 después de perder un plebiscito. A los 78 años, se conformó con terminar sus días escribiendo sus memorias.

El impacto de verse obligado a retirarse del cargo es especialmente fuerte en Francia debido a la naturaleza sin controles del poder personal del presidente, que no tiene equivalentes en ningún otro país democrático.



En Francia, a diferencia de Estados Unidos, un hombre como Giscard no puede esperar ni la compensación psicológica de ser consultado por sus sucesores sobre importantes temas de política exterior ni la compensación material de un amplio equipo pagado por el Estado.

PREMIO SOLO HONORARIO

De acuerdo a la constitución de 1958, el único reconocimiento formal que se le da a un ex presidente es el puesto honorario en la corte constitucional de nueve miembros, una función honoraria. Giscard

ni siquiera pertenece a la Asamblea Nacional. Muchos de sus partidarios en ese cuerpo ahora consideran a Barre como su líder.

Evidentemente frustrado por esa falta de privilegios, Giscard se ha dedicado a acusar a los socialistas de no acordarle el debido respeto. A su vez los consejeros de Mitterrand acusan a Giscard de comportarse como un "monarca destronado" que no puede acostumbrarse al hecho de que ha perdido en elecciones limpias.

En el más amargo de sus recientes estallidos públicos, Giscard prácticamente excomulgó a su sucesor al afirmar en la televisión que Mitterrand ya no está capacitado "para representar la unidad del país". Y agregó: "La actual administración llegó al poder mediante mentiras... y busca perpetuarse mediante mentiras. No otros lo impediremos".

Incluso según los patrones por lo común estrepitosos de la política francesa, donde nadie tiene nada bueno que decir de un adversario político, esas son palabras fuertes.

Unidas a un torrente de acusaciones socialistas contra Giscard y Barre por supuesta incompetencia en el caso de los "olfateadores", han llevado a la preocupación general por el estado del debate político.

Mientras los periódicos de derecha han aplaudido a Giscard por liderar el asalto al gobierno, la prensa de izquierda ha buscado convertirlo en objeto de burla y ridiculización. Por lo común se lo denomina ahora "monsieur el ex" en *Le Canard Enchainé*, el periódico que ayudó a asegurar su caída en 1981 al revelar que había aceptado un obsequio de diamantes del errático "emperador" de África central Jean-Bedel Bokassa.

EUROPA: TERRORISMO

Felipe González, jefe del gobierno español, reclamó una acción conjunta de los gobiernos de Europa para combatir el extremismo político y proteger la democracia. "No hay mayor ataque contra la libertad y la democracia, cualquiera sea el camino en que pueda llegar, que la violencia, a despecho de su envoltura política", sostuvo Felipe González ante el Consejo de Europa que integran 21 países. Agregó que "todo ataque contra las instituciones democráticas de uno de nuestros países es también un ataque al sistema democrático en su conjunto". Tras señalar que los parlamentarios europeos ya se han pronunciado ante esta amenaza, ahora el reto lo tienen que recoger los gobiernos y afirmó que "no bastará una respuesta parcial, tímida o puramente técnica. Este fenómeno requiere una reflexión colectiva al más alto nivel político".

En otro pasaje del discurso, Felipe González hizo un llamamiento para que los países europeos presten su apoyo a los países latinoamericanos. "Eliminado en buena hora el colonialismo, Europa tiene que plantearse una nueva manera de acercarse a esos países, porque esos pueblos necesitan también de nosotros y reclaman nuestra presencia para no verse encerrados en la estricta dialéctica de la bipolaridad".

NICARAGUA: LEY ELECTORAL

En protesta por los ataques aéreos desde Honduras al territorio nicaragüense, el Consejo de Estado de Nicaragua decidió suspender por tiempo indefinido la discusión del proyecto de

ley electoral con miras a los comicios de 1985. El comunicado firmado por el presidente de la comisión electoral, comandante Carlos Núñez (presidente del parlamento) señala que "ante la gravedad de los acontecimientos ha resuelto la postergación del anteproyecto, en tanto no se esclarezcan los hechos y se permita a los nicaragüenses cumplir sus tareas políticas en un clima de paz y tranquilidad". La comisión electoral está integrada por representantes de los partidos Liberal Independiente, Socialista Nicaragüense, Popular Social Cristiano y el Frente Sandinista de Liberación Nacional. Dos días después de tomada la medida se dejó sin efecto, y la Comisión comenzó a considerar el proyecto de ley electoral.

MALVINAS

El gobierno conservador de la primera ministra británica Margaret Thatcher rechazó la propuesta del presidente argentino Raúl Alfonsín de enviar "casco azul" a las islas Malvinas. Argentina está dispuesta a reiniciar las negociaciones con Gran Bretaña pero en el marco de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), retrotrayendo la situación a como se encontraba con anterioridad al 2 de abril de 1982, época en la que existía en el marco del organismo internacional una comisión argentino-británica para negociar el futuro de las islas Malvinas. Argentina además pretende el levantamiento de la zona de exclusión marítima alrededor de las islas y una garantía de que Gran Bretaña no continuará con el fortalecimiento de las Malvinas. Por su parte el gobierno británico pretende una declaración formal de cese de las hostilidades entre los

Un comentario más distanciado de *Liberation*, un diario izquierdista independiente, comparó a Giscard con un campeón atlético que trata de entrar una vez más en carrera careciendo del físico y la intuición que lo caracterizaron en su apogeo.

"Giscard no reconoce la legitimidad de Mitterrand: toda su estrategia gira alrededor de este simple hecho. Lo lleva a comportarse del modo que simboliza las acciones de un rebelde... Es una tragedia muy conocida: la tragedia del poder", escribió el director de *Liberation*, Serge July.

Los intentos de Giscard de transformar el escenario político en un enfrentamiento casi de gladiadores entre él y Mitterrand han sido dejados de lado despectivamente por el actual presidente. Ha dejado "que se sepa", según la frase de los comentaristas políticos, que piensa mantenerse por encima de la refriega. La actitud de Giscard también ha despertado recelos en otros políticos opositores, que apoyan una estrategia más cautelosa y digna.

Tales recelos se vieron reflejados en una de las últimas columnas escritas por el filósofo político conservador Raymond Aron antes de su muerte el año pasado, en momentos en que Giscard comenzaba a moverse para su retorno a la arena política. Al analizar las oportunidades de cada uno de los líderes de oposición en perspectiva, aconsejaba a Giscard adoptar la fórmula de "retiro y regreso", en vez de quedar expuesto a una mayor humillación política.

La táctica de retirarse de la vida política para reaparecer más tarde como salvador de la nación ha sido empleada exitosamente en diversas ocasiones, en especial por De Gaulle. Al adoptar la dirección opuesta, Giscard deja entrever su creencia de que estos no son los tiempos en que se hacen los héroes nacionales franceses y que para sobrevivir en política es necesario que mantenga su nombre en los titulares.

MICHAEL DOBBS.
(The Washington Post).

Telex-Telex

dos países, el restablecimiento de las relaciones en especial el de las comerciales y la exclusión de las discusiones del tema de la soberanía sobre las islas, punto que el canciller argentino Dante Caputo estimó como "inaceptable".

ARGENTINA: EXPULSION

El gobierno constitucional argentino dispuso la expulsión del país del ex presidente de facto de Bolivia, general Luis García Meza y de su ex ministro del Interior, coronel Luis Arce Gómez. La resolución gubernamental argentina señala que García Meza "es de aquellas personas que registran antecedentes que permiten presumir que comprometerán la seguridad nacional y el orden público. Agrega la resolución que 'resulta de pública notoriedad que ha realizado en su país de origen actividades contrarias al orden constitucional, las cuales derivaron en la deposición de un gobierno democráticamente elegido y en la asunción del poder como titular de la dictadura militar'. En el caso de Arce Gómez se subrayan sus actividades contrarias al orden constitucional y la situación de sospechoso en graves delitos comunes por los cuales varios gobiernos pidieron su extradición. Al dejar sin efecto el asilo político otorgado por el anterior régimen militar argentino, el gobierno de Raúl Alfonsín destaca que 'el asilo es una institución destinada a brindar amparo a personas de conducta irreprochable, cuando las circunstancias cambiantes, derivadas de la situación política, las ponen en riesgo de sufrir persecución'".

En letra de molde

PERE GIMFERRER
AHORA NOVELISTA

Acaba de ser traducida al castellano la novela *Fortuny*, del catalán Pere Gimferrer. Esta obra obtuvo el año pasado el importante premio Ramón Llull de novela catalana. El escritor Jesús Pardo señaló: "Desde el *Azul* de Rubén Darfo, yo creo que no se ha escrito nada mejor en castellano". Se trata de una novela-sinfonía sobre la decadencia que impresiona por su calidad, por su sentido del ritmo y por su rigor. Los críticos españoles han dicho que Gimferrer ha utilizado un catalán literario que tiene viejas raíces: "ahí está la lengua del siglo XV, la prosa valenciana culta, la lengua de Ramón Llull, y también están Foix y la prosa de Josep Carner en sus traducciones al catalán de Dickens".

Lo sorprendente de esta novela es que, según lo confesado por el autor, fue escrita en apenas tres meses. Pere Gimferrer se reveló en 1966 como poeta prodigio de sólo veintidós años con el libro *Arde el mar*, considerado por gran parte de la crítica como fundamental en la nueva poesía española. Dos años después publicó *La muerte en Beverly Hills*, que confirmó las excelentes condiciones puestas de manifiesto en 1966.

A propósito de *Fortuny*, el novelista ha declarado: "La novela y el arte son una pura cuestión técnica, dicho sin ningún tono despectivo. Hay que saber trabajar con material verbal, y esto de material verbal no es peyorativo".

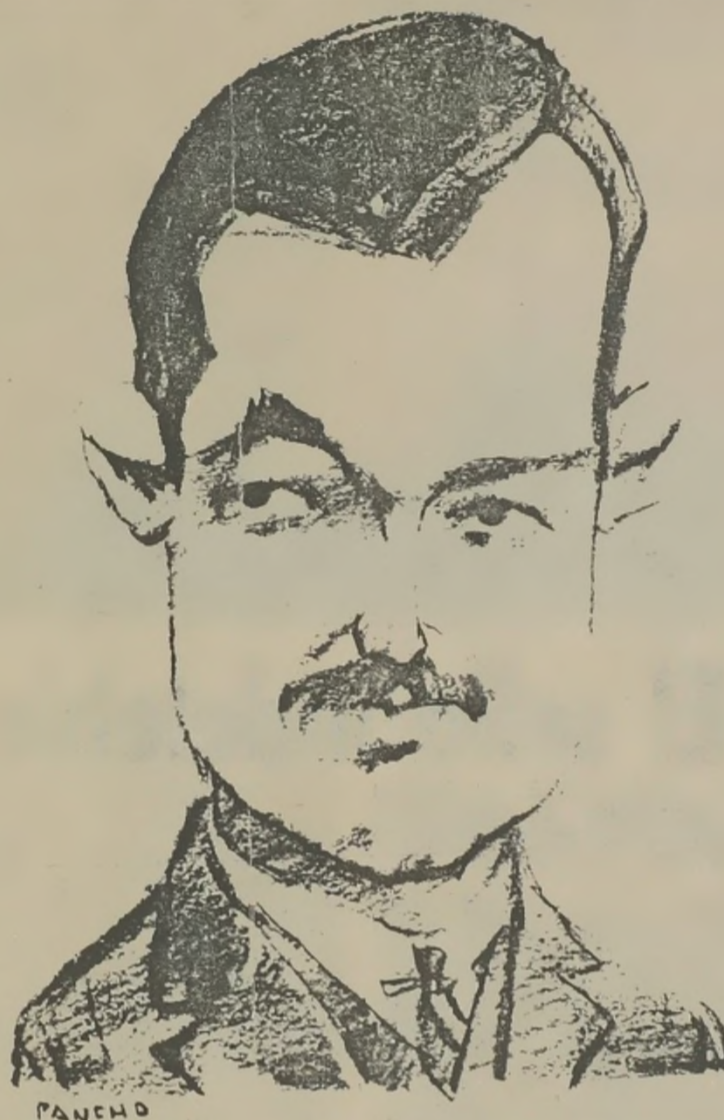
OTRA DE EMMANUELLE

Belfond ha editado en París una nueva novela de Emmanuelle Arsan, la autora de *Emmanuelle*, que alcanzó mucha notoriedad gracias a su versión cinematográfica. El libro se titula *Sainte Louve* y la situación que plantea anticipa el desarrollo del relato durante una Nochebuena, cuatro hombres y cuatro mujeres, aislados en un castillo, se distribuyen los papeles de una representación erótica. Un asunto bastante manido, pero que sin duda será un éxito, dada la fama alcanzada en determinado público por la Arsan.

POLACO AL INGLES

Fue publicada recientemente en Nueva York, por Farrar, Straus & Giroux, *A Minor Apocalypse*, de Tadeusz Konwicki, uno de los primeros escritores polacos de hoy. Esta novela, que había sido publicada en Polonia en 1979, es la visión de la muerte lenta de un mundo que es la ciudad del narrador, Varsovia.

Maciej Karpinski, en *The New York Times Book Review*, expresó: "*A Minor Apocalypse* posee elementos de sátira, pesadilla y profundos análisis políticos basados en situaciones auténticas (...). La visión de Konwicki no es épica como la de Alejandro Solzhenitsin, ni racionalmente realista como la de Milan Kundera; nos ha dado una grotesca parábola que indaga el corazón del absurdo".



Desde París, escribe Ingrid Tempel

Todos los vértigos

LA VERDAD SOBRE EL CASO SAVOLTA, de Eduardo Mendoza. Seix Barral, Barcelona, 1983, 463 páginas. Distribuye: Planeta Uruguay.

Con fidelidad, Mendoza recrea la tensión revolucionaria de Barcelona en el período de la primera posguerra. La capital catalana es protagonista de la obra, ella será el escenario donde se desarrollarán las acciones que terminarán enfrentando a patrones y obreros, y a la vez, paralelamente, la ciudad de las grandes fiestas, de vida nocturna corrida, de gastos galantes y asesinatos.

Pero más allá de la acertada reconstrucción de época, en una Europa aún no repuesta de la Primera Guerra, Mendoza describe una verosímil lista de personajes que ocupan su lugar preciso en una historia estructurada con vasto conocimiento de lo que es una novela. Expectante, el lector participa página a página de la investigación para desentrañar la verdad anunciada desde el título. Valiéndose de la utilización de varias técnicas, que comprenden una amplia gama: desde el *pastiche* de la subliteratura, pasando por la tradición novelística —fundamentalmente la novela de Caballería—, hasta sus expresiones más modernas, la técnica cinematográfica y la novelística policial, el autor redondea un producto rico, que posibilita diferentes niveles de lectura.

Con una buena documentación, convenientemente adaptada, y de la cual Mendoza da testimonio en las primeras páginas de la novela, este autor realiza una

acertada vivisección de un fermental período de la vida española.

Mediante la exposición de documentos utilizados en un juicio —al comienzo no se sabe contra quien ni por qué—, Eduardo Mendoza define su historia, o mejor dicho propone una iniciación de la misma. El lector, al abrir la primera página, se encuentra con la transcripción de un artículo "aparecido en el periódico *La Voz de la Justicia* de Barcelona" y firmado por Domingo Pajarito de Soto. Aunque por el título del periódico se puede deducir de qué se trata, basta leer las tres primeras líneas transcritas para entrar en asunto. Sobre quien nada se sabe es sobre Domingo Pajarito de Soto.

El lector recién más adelante desentraña sobre el sujeto del juicio que —dato curioso— se celebra en Nueva York. Javier Miranda, el protagonista, será quien conduzca en gran parte al lector por los meandros de la trama argumental.

Serán los testimonios de Miranda, más los complementos de los artículos de Pajarito de Soto, más las cartas de un comisario a un ayudante de confianza, los elementos que darán a esta trama toda la apariencia de verosimilitud. Por momentos creemos encontrarnos ante crónicas noveladas al estilo de *A sangre fría* de Truman Capote y *El caso Banckero* de Guillermo Thordike. Pero a diferencia de ellas, y ya muy adentrados en la lectura, comprendemos que la acumulación de documentos, las pruebas del juicio que conforman el esqueleto de la novela se corresponden

únicamente a la necesidad del autor por proporcionar a toda su historia una aureola de verosimilitud, imprescindible para hacerla más creíble.

Los hechos —el asesinato de un poderoso industrial catalán, Savolta, y el asesinato paralelo del anarquista Pajarito de Soto— y la forma en que están planteados, demuestran la capacidad de este buen narrador español, quien con un notable equilibrio arma una atractiva novela, que atrapa al lector. Las historias que se entrecruzan, corren paralelas e inclusive se superponen, son varias, pero todas ellas en función de la intención primera del novelista: organizar un material que adquiere autonomía, representatividad y persuasión. Un material del cual nace la vida.

Mendoza toma de la historia hechos reales y se sirve de ellos. Incorpora elementos que sin duda no están registrados en ningún libro de historia de España, pero con la suficiente habilidad como para convencer al lector de que se trata de hechos reales. Realidad y ficción se entremezclan, y el resultado es esta saludable pieza que permite distintos niveles de aceptación, distintos puntos de vista. En fin, diversas lecturas.

Eduardo Mendoza demuestra cómo la conjunción de distintas técnicas narrativas permite enriquecer una anécdota. Es, felizmente, la comprobación de cómo la técnica no produce sólo híbridos narrativos, que se terminan con el bostezo que se inicia con la primera página.

M. F.

El puente subterráneo que los visitantes deseaban para Shakespeare and Co. y La Maison des Amis de Livres nunca fue construido. Pero a ambos lados de la rue Odeon, Sylvia Beach y Adrienne Monnier ejercían un curioso apostolado: ayudar de todas las formas posibles a los escritores que pronto serían catalogados de *generación perdida*. A menudo, Adrienne Monnier y James Joyce cruzaban la calle de una librería a la otra, para echar a andar los planes de publicación del *Ulysses*, o simplemente para hablar de literatura e intercambiar chismes. Una de las pocas fotografías que se conservan de Joyce sonriente fue tomada por Gisele Freund, en Shakespeare and Co., cuando recuerda que al encargar a Henri Matisse las ilustraciones para una edición de lujo estadounidense, el pintor, convencido de que se trataba del poema de Homero, se dedicó a hacer ilustraciones de mitología griega.

En París era una fiesta, Hemingway recuerda la primera vez que se presentó en el 12 de la rue Odéon. Sylvia Beach sin conocerlo, no sólo le prestó libros, sino que se negó a cobrarle la cuota de afiliación a la biblioteca circulante. Más tarde, él se acostumbró a recurrir a ella en busca de libros y dinero. Es una época de bohemia, de grandes privaciones y, retrospectivamente, de enorme felicidad, que recordará con nostalgia cuarenta años después. Hay entrenamientos de boxeo, carreras de caballos, una mujer dulce y cariñosa que jamás le dice que no, y un hijo llamado en honor de un torero. El recuerdo de los horrores experimentados en Fossalta se desvanece apaciblemente.

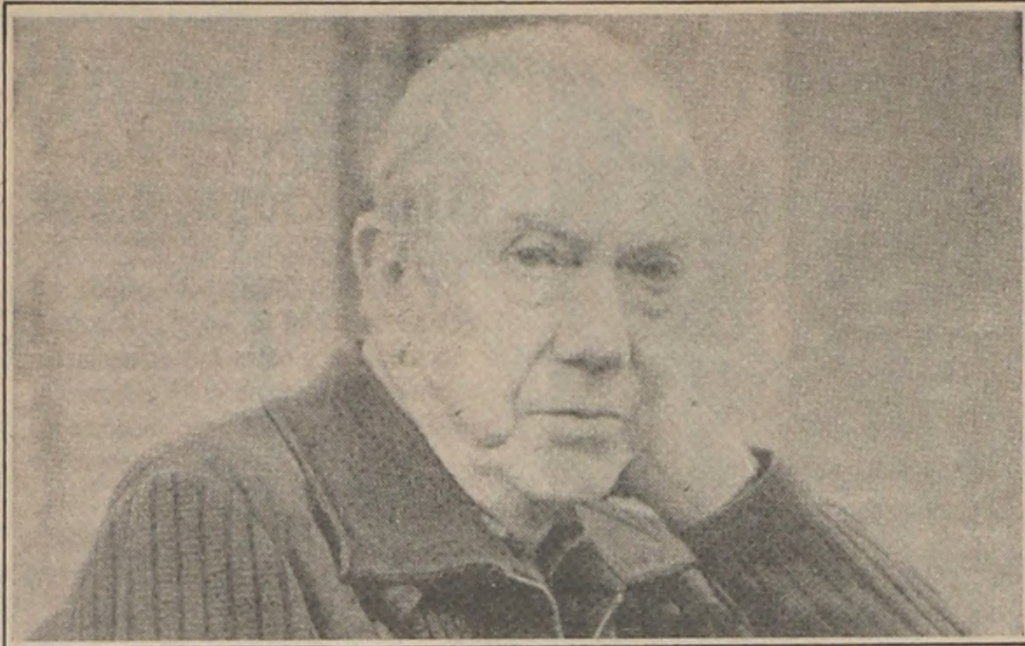
Cuando no tiene dinero para almorzar, inventa un compromiso, y pasea su hambre por el Louvre y el Jeu de Paume. Es la época en que aún no se ha peleado con Gertrude Stein, y en su apartamento de la rue de Fleurus sostiene largas conversaciones sobre libros y el mecánico de Gertrude, quien sostiene que todos esos

jóvenes constituyen una generación perdida porque... ¡son incapaces de arreglar un automóvil!

Es su mejor período, exceptuando la reconquista de París, en el '45. Acatando los consejos de Gertrude, renuncia a la corresponsalia del *Toronto Star*, y se dedica únicamente a escribir. Para iluminar su vida personal y la gestación misma de *Fiesta*, no hay como leer la *Autobiografía* de Alice B. Toklas, de Stein, y París era una fiesta, de Hemingway. En París, Ezra Pound hace colectas para escritores en desgracia, cuya primera reacción será apuñalearlo por la espalda. James Joyce inicia el largo proceso de *Finnegan's Wake*. Gertrude Stein dedica sus considerables energías a escribir relatos ininteligibles. Scott Fitzgerald trata, inútilmente, de seguir los pasos de Hemingway, cuya hercúlea capacidad para la bebida lo deja exhausto. Y Hemingway, amigo de todos ellos, encuentra un estilo propio, emparentado sin duda con el periodismo, pero tan literario que resiste tenazmente a las recreaciones cinematográficas.

Jacob Barnes, el periodista de *Fiesta*, es el otro yo de Hemingway. Y como señala Anthony Burgess, es sintomático que se trate de un hombre impotente a causa de una herida de guerra. La acción transcurre en dos ciudades amadas, París y Pamplona, y los temas son los de siempre, un amor condenado por la guerra, y el coqueteo con la muerte simbolizado, en este caso, por la lucha con el toro. Es el retrato de toda su generación, en cuyas aventuras se reconocen a Harold Loeb (Robert Cohn), Lady Duff Twysden (Lady Brett), y otros amigos que los acompañaron a Pamplona en la fiesta del '25.

En esta novela nace la leyenda de Hemingway, a cuyo culto dedica toda su vida. De este mito, la guerra, la caza mayor, la pesca de grandes ejemplares, la bebida, las mujeres, son tan sólo una faceta de su personalidad. La otra es la de un hombre que corre hacia la muerte, apurando todos los vértigos.



El sello indeleble

EL OTRO Y SU DOBLE, de Graham Greene. Entrevistas de Marie-Françoise Allain. Emecé, Bs. As., 1983, 239 págs. Distribuye Indiana Libros.

Los periodistas que han intentado entrevistar al británico Graham Greene (1904) pueden dar testimonio de lo dificultoso que les resultó acercarse al escritor para obtener respuestas a sus preguntas. No obstante haber aparecido fugazmente en el filme *La noche americana* (una broma urdida entre Truffaut y el novelista, de la cual por supuesto no se da cuenta en los créditos y que pasó desapercibida para la mayoría de los críticos), es reconocida su fobia a las apariciones en TV. En definitiva es un personaje difícil para el periodismo. El británico, que actualmente vive en Francia (en Antibes o París), ha expresado que todo lo que pudiera decir o escribir sobre su vida, o todo lo que pudiera ser dicho o escrito sería "menos revelador que sus libros".

Como no podía ser de otra manera, este libro —resultado de una serie de entrevistas de Marie-Françoise Allain— tiene desde su origen el indeleble sello Greene. Ante la pregunta de Marie-Françoise Allain acerca de por qué Greene había consentido en acceder a la entrevista, el novelista responde lo siguiente: "Porque usted es más crítica literaria que periodista, pero para mí, mucho más importante que eso es que usted sea la hija de Yves Allain, de quien me enorgullece haber sido amigo. Su padre era un profesional en el mundo del espionaje; yo sólo fui un elemento menor de ese mundo, durante algunos años, como aficionado, pero participé de su angustia y de su sufrimiento cuando desapareció y fue hallado luego asesinado en Marruecos, asesinado que permanecerá sin duda en el misterio".

Lo anterior, que parte del prólogo escrito por el propio Graham Greene, al igual que la dedicatoria —por supuesto al espía Yves Allain— otorga ya a este libro un claro signo diferencial, que lo aparta de otros trabajos de este tipo.

Sin romper el clásico juego de preguntas y respuestas, sin apartarse de las reglas establecidas, *El otro y su doble* es un buen libro en su género. En primer lugar por la personalidad del entrevistado, un escritor de novelas leídas por millones de personas a lo largo de cincuenta y pocos años de escribir profesionalmente. Un escritor encariñado con su papel, el cual representa con una perfección que ya la quisieran para sí muchos buenos actores. Graham Greene es un viejo zorro, consciente de cada una de sus palabras, por las cuales responde sin desdén la responsabilidad de sus dichos y mucho menos de sus actos. La compleja personalidad del entrevistado —para acceder a alguna punta de la madeja es necesario leer de cabo a rabo el libro— no se puede resumir en pocas palabras, pero sí podemos señalar un rasgo que llama poderosamente la atención: lo que no quiere decir que sea definitorio, ni la síntesis de la personalidad de

Greene—, su condición de provocador de tiempo completo. En algún momento del reportaje le confiesa a su interlocutora su preocupación por lo que denomina "mis instintos de promotor de disturbios". En algunos casos, el novelista aparece como un niño grande, o mejor dicho como un adolescente que patea el orden establecido, que se pone del lado de los desposeídos y que no soporta la hipocresía de los poderosos. Más que una postura ideológica, o la consecuencia de una ética asumida, el inconformismo de Greene creemos que se origina en sus instintos de promotor de disturbios. Los rótulos con los cuales se ha intentado calificar —obviamente para descalificar— el nombre Greene han sido muy variados, desde comunista, anarquista, hereje, perverso, hasta mitómano o espía ruso. Es sabido que fue comunista afiliado —por cuatro semanas—, que es católico —aunque muchas novelas suyas hayan sido prohibidas por el Vaticano— que su antipatía más ferviente y constante es contra Estados Unidos y todo lo que representa como potencia imperialista, que fue amigo personal del general Torrijos, que ha sido defensor de la causa sandinista y en general de todos los pueblos que luchan por su liberación. Pero más allá de las certezas, el británico ha acuñado el término "lealtades divididas", actitudes que no responden a otra lógica que a la suya personal. Como anota Allain: "No se encuentra entonces al hombre donde se le espera y surge, por supuesto, donde no se le espera".

Lo más notable de Greene es que se trata de un hombre de acción. Cada afirmación suya está seguida de la inmediata referencia a algún episodio de su vida. Sea la Cuba de Batista, los fumadores de opio orientales, el Paraguay de Stroessner, un leproso en África, Indochina, Moscú. Su vida y su obra surgen de lo que él ha denominado "privilegio de la deslealtad". Ha expresado que "el escritor debe convertirse en el abogado del diablo", que su tarea es "hacer nacer simpatía y una cierta comprensión por aquellos que están fuera de los límites aprobados por el Estado". Quienes han leído sus obras saben que esto se extiende además a cualquier institución y el Vaticano lo sabe muy bien, y más cuando Greene ha declarado que dentro del catolicismo él es protestante.

Este es un libro muy serio, revelador de los meandros de un escritor y de una obra que, aunque parezca paradójico, gusta al gran público. Es un buen libro porque, además de la amena lectura que depara, está concebido por una persona que conoce a fondo la obra de Greene, una estudiosa que depara más de una sorpresa al escrutado zorro inglés.

Vale la pena leer *El otro y su doble*, inclusive aquellos que no han leído ninguna de las novelas del autor de *El consuelo honorario*. A pesar de que Graham Greene deplora las autobiografías, ésta es, de alguna manera, una buena autobiografía.

MILTON FORNARO

Una explicación de lo inexplicable

DIPLOMACIA SECRETA Y RENDICIÓN INCONDICIONAL, de Rogelio García Lupo. Editorial Legasa, Buenos Aires, 1983. 224 págs. Distribuye Alfa.

Hace unas semanas comentábamos en estas páginas el volumen que recogía más de trescientas páginas de declaraciones de Mario Benjamín Menéndez, donde el general argentino trataba de hacer su descargo y explicar la completa derrota militar de su país en las islas Malvinas. Esta recopilación de artículos del veterano analista Rogelio García Lupo se ubica en las antípodas de ese libro y de muchos otros, basados en el testimonio directo o en la reacción emotiva visceral. Aquí se trata en cambio de tratar de comprender el entorno en que esa guerra tuvo lugar, y el peso que ha tenido y siguió teniendo con posterioridad a la derrota la existencia de una "diplomacia secreta", paralela a la pública, no sólo en el conflicto sino también en la intervención en otras áreas de América Latina, como Bolivia y Centroamérica.

García Lupo define con precisión sus propósitos en el prefacio: "este libro no es una historia del conflicto sino más bien una tentativa de localizar a éste en el cuadro político que lo volvió inevitable. (...) Por eso más que escribir sobre una guerra sin testigos, escribí sobre el caldo de cultivo que la hizo no solamente posible sino también ansiosamente buscada por los mismos que llevarían a Argentina a la rendición incondicional".

Para lograr esos propósitos a través de los 81 artículos publicados originalmente en periódicos de México y Venezuela, García Lupo deja, de lado toda descripción de batallas o anécdotas bélicas, todo arranque emocional, para ir presentando el modo en que el equipo de "los hijos de Friedman" (Martínez de Hoz y sus seguidores) fueron adquiriendo un peso fundamental en la conformación de la diplomacia secreta y sus efectos políticos; las vinculaciones de personajes de la diplomacia de Estados Unidos como Vernon Walters, Alexander Haig y George Shultz con grandes multinacionales concentradas en monumentales proyectos de obras públicas y/o armamentistas; el apoyo incondicional y desembozado del ejército argentino al corrupto régimen militar boliviano, y sus vinculaciones con el narcotráfico; el brusco reacomodamiento del sistema de alianzas e inserción de Argentina en la política mundial, luego del derrumbe de la imagen de un Estados Unidos si no colaborador si al menos prescindente en el conflicto; el papel esquivo y peligroso de Chile durante y después de la guerra y así sucesivamente.

Los artículos incluidos abarcan desde el 11 de abril de 1982 hasta el 22 de abril de 1983, o sea casi exactamente un año, con la inserción de un artículo anterior destinado a brindar datos sobre la multinacional Bechtel y sus estrechas vinculaciones con el aparato militar y diplomático norteamericano. Una vez terminada la guerra, las investigaciones del autor van siguiendo sus múltiples ramificaciones: las reacciones de la opinión pública, manifestadas a través de una creciente desobediencia civil; los entretelones de la logia "P-2"; los movimientos geopolíticos de Chile y Brasil ante la brusca derrota argentina; el intento de reaparición de Israel como proveedora de armas; las posibilidades de un intento de invasión de la Patagonia por Chile y/o Inglaterra.

El hecho de que el libro esté compuesto por la reproducción literal de

una serie de artículos analíticos basados en muy sólida información tiene sus virtudes y defectos. Entre las primeras se cuenta la posibilidad de ir conociendo el modo en que la inteligencia y perspicacia de García Lupo se iban enfrentando con los hechos día a día y compararlo con los desarrollos posteriores. También el carácter ágil que adquiere un material informativo abundante y el análisis de complejas redes de intereses y factores de poder, subdivididos en "tajadas" que rara vez pasan de las dos páginas. Para la combinación de los dos elementos aparentemente contradictorios —brevedad y análisis en profundidad—, colabora no sólo la solidez en el manejo y estructuración de los datos, sino también lo que podríamos llamar el estilo del autor, que en medio de la aridez de una acumulación de datos diversos, da de pronto una pincelada certera para definir a un personaje o acude a metáforas exactas. Así por ejemplo, cuando descalifica el intento de Galtieri de convertirse en una especie de líder tercermundista, acota con justicia: "Galtieri, con su oratoria arrebatada desde el balcón de la Casa Rosada o su arenga en la neblina de las islas, por el momento recuerda más a Gabriel D'Annunzio en Fiume que a Nasser en Suez, sin entrar en el análisis literario de los mensajes". O cuando describe, mucho más adelante, el apresurado acercamiento de los militares a los sindicatos peronistas: "La paradoja es que los sindicalistas peronistas se vieron requeridos de un día para otro por aquellos mismos que los habían encarcelado, interrogado con dureza y privado de derechos. Como el rudo potentado de los filmes de mudos de Charlie Chaplin, que abrazaba a Charlot cuando estaba borracho y lo desconocía y despedía a puntapiés cuando volvía a la sobriedad, los militares llaman a los gremialistas para prometerles eterna amistad".

Aunque el efecto general es el de iluminación, de descubrimiento de efectos que el lector pasa seguramente por alto cuando lee la prensa diaria (por ejemplo el hecho de que la política de derechos humanos de Carter —que hace depender la entrega de armas del respeto de los mismos —haya desencadenado un enorme, costoso y caótico mercado de armas clandestino para América Latina), la presentación en artículos amenaza con carecer del ordenamiento en un todo que suele exigirse a un libro. García Lupo soluciona sin embargo estratégicamente ese inconveniente colocando como último texto el titulado "La guerra según Galtieri", donde aplicando el simple método de reproducir y comentar las declaraciones del tristemente célebre general y presidente argentino, revela con claridad ejemplar, la idiosincrasia básicamente fascista que llevó a las fuerzas armadas no sólo a la sensación de omnipotencia y la consiguiente derrota, sino también a la imposibilidad de explicársela a sí mismos, y aprender de sus errores: "Galtieri no puede explicar la guerra de las Malvinas, pero tampoco pueden hacerlo sus generales y almirantes, que eligieron la sencilla justificación de la alucinación alcohólica del jefe. Ninguno de ellos puede explicar los sentimientos de los argentinos en la posguerra, ninguno podría hacerlo porque el fascismo ha demostrado su incapacidad definitiva para comprender la conducta de los hombres", escribe García Lupo en la última página, fechada el 22 de abril de 1983.

ELVIO E. GANDOLFO

Más allá del viento sucio

CASA VACIA, de Mercedes Rein. Editorial Arca. Montevideo, 1983. 222 páginas.

Las primeras páginas, que narran con desenvoltura el clima desordenado de una casa grande y decrepita, habitada por una familia amplia y extraña, no llegan a hacer prever el peso y la amplitud de esta novela de Mercedes Rein.

Porque las actividades y características personales de ese conjunto heterogéneo de tíos, abuelas, niños y animales domésticos aparecen con el carácter leve y "divertido" que han solido tener de las historias de cronopios y de famas de Cortázar, por ejemplo. Aun así, el lector no puede dejar de sentir, muy en sordina, infinitesimales fisuras de angustias, de corrosión, que se imponen bruscamente cuando debajo del subtítulo "Casa vacía", mediante el traslado en el tiempo, la fría descripción de la misma casa sin sus habitantes, explicita la tragedia ya pasada.

El resto del volumen, sin embargo (con alguna otra breve incursión futura), se dedica a contar desde afuera o por intermedio de los propios personajes (mediante diarios, cartas, diálogos o la narración en primera persona) las actividades de esa familia de múltiples ramificaciones y a la que le resulta difícil librarse de sí misma, de una interdependencia mutua que rara vez alcanza el aire limpio de la solidaridad o el bienestar y que con demasiada frecuencia cae en la angustia de la sordidez y el apilamiento cotidianos, o en las estrecheces de la más estricta carencia material.

De poco vale que alguno de sus integrantes escape, por ejemplo, a Australia:



es como si la zona que le pertenece de esa especie de bolsa amniótica en la que sobreviven todos se estirara unos miles de kilómetros, sin romperse, e incluyendo a otro de sus habitantes, destinado a convertirse en una especie de animal domés-

tico humillado de una pareja desprovista de afecto. Tampoco el traslado grupal a la aparente anarquía de la playa de Aguas Blancas demorará en enfrentarse con la marea negra de las aguas antes verdes, con la codicia de las compañías extranjeras, con el sonido y la furia de los turistas.

Tal descripción podría hacer pensar en una novela agobiante, opresiva. Se trata sin embargo de un texto dinámico, dialéctico, que enfrenta la angustia con un humor desesperado, que a veces surge de las situaciones mismas que viven sus personajes, y a veces es ejercido directamente por ellos, como un medio más de defenderse ante un entorno hostil.

En última instancia Casa vacía es un espléndido producto de lo que Angel Rama denominó "la generación de la crisis". Como en otros casos, de ese ámbito o anteriores (algunos relatos de Mario Levrero, de Felisberto Hernández, incluso, dentro del humor, de Jorge Schack en sus "aventuras del flaco Cleanto") Mercedes Rein hace pasar su percepción de los últimos años a través de dos ejes clave: la familia y la casa. Ambos son ámbitos privilegiados del estallido de la crisis: la primera negándose empecinadamente a reconocer su atomización, la pérdida de aquel papel de "célula fundamental de la sociedad" que le asignan los discursos altisonantes y los manuales de moral y buenas costumbres, y la casa perdiendo por completo su calidad de refugio y defensa contra el exterior, para transformarse en una semirruina atrapante, cuyo propio interior puede transformarse en una selva peligrosa para sus habitantes, reproduciendo en realidad la confusión y los crujiidos del interior de sus mentes, que han perdido en brevísimo plazo las seguridades de un entorno que creían tibio y acogedor para siempre.

Aunque parezca hablar sólo de su patética y al mismo tiempo entrañable familia, Mercedes Rein expone un panorama cruelmente certero de los últimos años vividos en el país, sin perder en ningún momento el hilo de la narración imaginativa, privada, propia, para perderse en generalidades. Entre las sensaciones principales y mejor descritas, mediante la metáfora o la poesía por momentos, está la de la carencia. La abuela cocinera supera todas las limitaciones de la realidad cuando tiene que devolverle la salud a un ser querido: "Preparé flanes de chocolate sin chocolate y cazuela de pollo sin pollo. Amasé pasteles de hojaldre tan fino y liviano, que volaban solos por el aire desde la fuente hasta el plato y del plato a la boca". Junto a ello está siempre el humor, en especial un oído agudo para captar todo rastro de subcultura disparatada, como cuando una mujer le plantea a boca de jarro a un pariente que se case con ella para cuidar de su hijo: "No puedes negarte. El pobre Ramón se está poniendo neurótico. Me asesoré muy bien y sé que necesita un padre".

Tal vez las páginas finales, en contraposición a las iniciales, se hunden en una excesiva desolación, casi extraterrestre, en especial si se las compara con la equilibrada mezcla de brillos y sombras del resto de la novela. Entre todos, hay un párrafo central que a nuestro juicio sintetiza esa mezcla de tierna crueldad y desencanto de esta excelente novela: "Los chicos crecieron vertiginosamente y comenzaron a mirarnos desde las alturas de sus zancos frágiles con cierta altivez y conmiseración que sin duda merecíamos por haber sobrevivido tantos años en un mundo de ignominia. Tratábamos de explicarles que ese mundo era nuestro y que también ellos terminarían por aferrarse a él, a pesar del viento sucio y los peces muertos, del reuma y el olvido y la flor amarilla de la humillación, que cada cual regaba noche a noche en secreto, escondiéndose como para orinar". De alguna manera hay allí una verdad, y un puente.

ELVIO E. GANDOLFO.

Vidriera

LA EMIGRACION URUGUAYA 1963-1975, de Israel Wonssewer y Ana María Teja, es el quinto volumen de los "Estudios CINVE", editados conjuntamente por el Centro de Investigaciones Económicas y Ediciones de la Banda Oriental. El propósito del volumen es detallar las condicionantes económicas de la emigración uruguaya durante el período manifestado en el título. Con abundante material estadístico, los autores han organizado el tema en siete capítulos: marco teórico general, el horizonte social, el proceso emigratorio en el marco demográfico nacional, características de los emigrantes, mercado de trabajo, factores de expulsión y factores de atracción que explican la emigración internacional uruguaya en el período 1963-1975; y un capítulo final de conclusiones.

REVISTA INTERNACIONAL DE CIENCIAS SOCIALES es una de las publicaciones periódicas de la Unesco. Recientemente han circulado los números 93 y 94, dedicados respectivamente a **Los componentes de la música** con el subtítulo: "La sociología, los contextos y los creadores" y **El hombre en los ecosistemas** ("Perspectivas epistemológicas, casos y prácticas"). La publicación ha cambiado por completo su presentación gráfica, realizándola con una cuidadosa selección de ilustraciones y esmerada presentación en cuanto a diagramación y tipografía. Cada número abarca un compacto conjunto de ensayos alrededor de un solo tema, e incluye en sus páginas finales información actualizada sobre el campo de las ciencias sociales. El número dedicado a la música está dividido en tres apartados: "Sociología", "Contextos del arte" y "Estatus social de los creadores". De especial interés para los lectores latinoamericanos son los estudios sobre "La nueva canción en América Latina" y "El músico en la sociedad brasileña, ayer y hoy". Del número dedicado a los ecosistemas destacamos los estudios "La emigración como agente de cambio en los ecosistemas insulares del Caribe", de Dawn Marshall y "Hacia la ecocuidad: cómo integrar la teoría y la práctica", de Oleg Yanitsky. Se anuncian dos números aún no distribuidos en Montevideo: **El complejo industrial militar** y **Las mujeres en la política**.

EL TERRUÑO: HISTORIAS Y TRADICIONES DE SAN JOSE Y SU PAGO son crónicas de Rafael Sienra, centradas en la zona del título, en la que nació en mayo de 1857. Allí desempeñó una amplia labor pública, en especial en la creación de centros culturales, antes de trasladarse a Montevideo, donde tuvo un "bazar de arte". En la contratapa de este libro dado a conocer por ediciones de la Banda Oriental se lo denomina "costumbrista romántico", y se citan palabras de Bernardo de la Hant: "Indudablemente la fantasía (...) a veces tuerce un poco la veracidad de los hechos, pero la leyenda (...) que Sienra borda, la leyenda del terruño, debe exonerarse de detalles a veces encantadores, que hacen que ella sea leída con deleite."

INTRUSO EN EL POLVO, de William Faulkner es una de sus novelas de madurez, publicada en 1949, el mismo año en que el gran creador sureño recibiera el Premio Nobel de Literatura. Menos sofocante que algunos de sus títulos iniciales, incluso más serena en el plano del lenguaje y la estructura, ha sido redistribuida por Seix Barral, que está publicando poco a poco algunos de los libros claves de este puntal de las letras norteamericanas.

Los relatos de un historiador

EL GRITO de Robert Graves. Bruñera. Barcelona. 1982. 350 págs.

En cierto modo un historiador es —debe ser— un narrador muy especial. Debe saber unir, sabiamente, minucia y rigurosidad. En alguna oportunidad hemos hablado de Graves y de su doble condición de narrador y escritor, que en él aparecen en simbiosis: el talento del escritor puesto al servicio del historiador y el talento y olfato del historiador puesto a disposición del narrador, que sabrá hacer de él un eficaz instrumento literario.

En obras ambiciosas y de largo aliento como *Yo, Claudio*, *Claudio el Dios*, *El vellocino de oro*, Graves lograba hacer de la historia el punto de partida literario propicio para desarrollar sus inquietudes y reflexiones, sin traicionar ni tergiversar la forma y el sentir de los hechos, más allá de la obvia perturbación que puede introducir en ellos un espíritu lúcido del siglo veinte, por más cuidado que ponga en la tarea.

En *El grito* y sobre todo en el cuento que da título al libro, estamos ante un verdadero maestro narrador: liberado del peso de la gran Historia, de la Historia con mayúsculas que siempre debe respetarse más allá de la creatividad, Graves se muestra como un notable conocedor del oficio de escribir.

El juego de niveles de narración en el cuento "El grito" presentado sin pesadumbre, con una verdadera alegría de contar, lo muestra en toda su intensidad.

La anécdota sobre la que se construye la insólita estructura narrativa es apenas un partido de críquet en un manicomio.

De la sencillez inicial se pasa en pocas líneas a una complejidad metafísica introducida con tanta habilidad que da poco margen para la reacción o rechazo del lector: la primera persona —el

propio Graves— se diluye rápidamente en otra primera persona múltiple, que el lector, en salvaguarda de su propia tranquilidad, querrá creer esquizoide pero que resulta en definitiva la síntesis de un estudio narrativo profundo sobre la identidad.

La extrañeza crece aceleradamente hasta una frase clave: "A Richard se le ocurrió la extraña idea de que era el alma del zapatero lo que él había tocado en forma de piedra".

Sin alcanzar la admirable estructura de "El grito", los demás cuentos están a la altura del excelente narrador de oficio que Robert Graves es: tal vez —paradójicamente— los "Relatos Romanos" (sección del libro que sigue a la primera, titulada "Relatos Ingleses") sean los menos "esforzados" en el sentido de que parecen surgir como un subproducto natural y disfrutable, pero menor, de las grandes novelas de tema histórico de Graves.

La última parte, los "Relatos Mallorquines", resultan de la intersección de un jugoso costumbrismo español y de la sensibilidad de un inglés que supo captarlo en su dimensión, sin excesos.

En ellos se mezcla el trazo ligero de relatos como *Un brindis por Ava Gardner* y el estremecimiento documental rayano en lo inverosímil — que atrapa desde el primero momento en *Los negros Whitaker*, cuento pletórico de extrañezas.

El libro todo confirma y desmiente a la vez la frase de Graves "la ficción pura está más allá del alcance de mi imaginación" y "yo no he inventado nada".

Si bien es cierto que cada uno de sus relatos tiene un asidero real y objetivo, la mano de la buena literatura los ha convertido en algo más: en objetos que pueden ser sometidos a la consideración estética, en definitiva: en pequeñas obras de arte.

R. C.

Estela Castro habla desde fuera de la Comedia Nacional

"Tenía que irme para respirar"

La renuncia a la Comedia Nacional por parte de la primera actriz Estela Castro, se constituyó en el tema de la semana en el ambiente de teatro. Quisimos conversar con ella y descubrir las razones de una decisión tan drástica que corta una relación artística de casi cuatro décadas entre el elenco oficial y la actual protagonista de "Ana Monterroso de Lavalleja".

—¿Cuántos años hace que integrabas la Comedia Nacional?

—Si cuento desde mi ingreso a la Escuela de Arte Dramático, 36 años. Ya cuando estaba en la Escuela, hacía "bolos" y había ganado becas como mejor estudiante. El primer año con Juan Jones y el segundo con Medina, Mendizábal y Jones. Después entramos contratados.

—¿Te habrá resultado un desgarramiento importante tomar semejante decisión?

—Sí, porque además no fue una actitud repentina. Trato de establecer cuando me surgió por primera vez la idea y creo que hace unos cuantos años. Se confirmó y lo tengo muy claro, que cuando volví de España me planteé seriamente dejar la Comedia. Sucedió que llegué con poco tiempo para pensar y me apuraron. Casi me llevan la mano para firmar el contrato... fue en abril del 82 y cuando dudé... bueno, ya estaba adentro de nuevo. Y entonces la idea me siguió trabajando y trabajando y además porque tengo temores... muchas cosas influyeron en mi subconsciente. Por ejemplo la muerte de Enrique Guarnero fue un hecho fundamental en mi carrera artística porque desde que entré en la Comedia, ya como "bolo" en "El soldado de chocolate", hice pareja con Enrique. Con su muerte me di cuenta que había muerto mi pasado artístico, no mi futuro, sino mi pasado. Primero fue sorpresa y después tristeza de no poder poner todos esos grandes espectáculos que habíamos hecho juntos, lo mismo con Candeau que ya no estaba en la Comedia. Sentí que algo se me estaba muriendo y entonces creo que la idea era que tenía que irme un poco para respirar y cortar el cordón umbilical.

—Además en estas dos últimas temporadas no tuviste oportunidades en el repertorio del elenco Oficial que te brindaran satisfacciones.

—Bueno en el 82 estuve tres meses y medio en España, uno para ir a San Pablo y otro mes en Israel. O sea que en ese año se justifica porque estuve mucho fuera del país. Pero el 83 hice solamente las "Tres hermanas" y como sucede mucho en el elenco de la Comedia, no hice nada más en el año.

—Eso para una actriz con tu trayectoria debe ser frustrante?

—Sí, pero ser actor de la Comedia trae como consecuencia que tienes que aceptar esa situación. Hay que tener una conducta especial y adaptarse. Tu no tienes ni voz ni voto y al no poder opinar tienes que aceptar la situación como natural. Eso no sólo pasa aquí, en todos los elencos oficiales del mundo sucede lo mismo. Jeanne Moreau era primera actriz de la Comedia Française y la abandonó cuando quiso cambiar su carrera. Si estás adentro tienes que saber que puede tener una temporada buena y otra mala que es muy difícil el equilibrio. Además insisto que la ausencia de Guarnero y Candeau y luego de Jaime Yavitz, como actor, con el que yo hacía también muy buena pareja, ha contribuido para que, de pronto, no tenga papel en todo un año.

—Pero además de lo que me has señalado, pienso que ha sido fundamental en tu decisión el viaje al exterior, ¿no es cierto?

—Sí, a mí me cambió evidentemente. El éxito, paradójicamente tuvo consecuencias frustrantes. Te explico: un éxito tan enorme para una actriz sudamericana y venir a mi país y, si bien la prensa lo reconoció, que no pase nada en otros aspectos, te da la sensación que todo el esfuerzo no ha servido de nada. Los otros días me contaron que Carlitos Páez Villaró había dicho



que éste es el país del "borre" y la explicación me pareció exactísima. Lo decía en dos sentidos, primero porque muchos de sus murales han sido borrados cuando otros permanecen intactos en todo el mundo y, segundo, porque te borran también como persona, olvidando tus éxitos en el extranjero que cuestan mucho conseguir. Me dejó pensando eso del país del "borre". A mí me ha pasado eso, lo que hice fuera del país no me sirvió de mucho.

—¿Tu renuncia determinará un vuelco total en tu carrera?

—No creo que un vuelco total, pero sí, creo que algo va a cambiar en mi vida al sentirme libre. Después de tantos años unida al elenco oficial, me di cuenta que había muerto para mí todo un pasado que está identificado con la Comedia y que ya no volverá. En el fondo, esa es mi interpretación quizá no muy ortodoxa psicológicamente hablando, me entró como un miedo y sentí la necesidad de salir a vivir mi propia vida fuera de ese lugar donde pasé la mayor parte de mi existencia. Viví más en el Teatro que en mi propia

casa. Necesité imperiosamente salir de allí y buscar otras experiencias que me enriquecieran por dentro.

—¿Qué planes tienes ahora?

—"Ana Monterroso" tiene mucho público a pesar del horario y del calor por lo que hemos decidido continuar todo febrero y marzo para que los estudiantes aprovechen a conocer más de Lavalleja en el año de su bicentenario. Además estoy preparando un espectáculo con Washington Carrasco y Cristina Fernández que tiene un hermosísimo título: "Vida, amor y muerte". Con él esperamos ir a los Festivales de España e Israel. Estamos por grabar un videocassette que nos exigen previo a la invitación oficial en dichos Festivales. Este espectáculo ya se hizo en Montevideo con Leonor Álvarez, ahora en su nueva versión se han agregado monólogos de Lorca porque al asistir a festivales de teatro se exige mayor texto dramático. Una vez comenzada la gira tengo propuestas en otros países para presentar "Retrato de señora...", por ejemplo en París.

—Una última pregunta ¿Cómo te sentiste a partir del momento que tomaste la decisión de renunciar?

—Muy mal. Estaba ensayando "Ana Monterroso" y me sentía enferma, sin fuerzas. Fue un verdadero parto preparar el espectáculo. Lo que me implidó participar de los Florencios fue una alergia psicósomática producto de mi estado de angustia permanente. Sin embargo la mañana que presenté mi renuncia me levanté como si fuera lo más normal. Ya había tomado la decisión y ya la había asimilado. Necesitaba recuperar la libertad y ya lo había hecho. No sé hasta cuando. Sé que tengo las puertas abiertas de la Comedia porque sigue siendo mi casa. Modestamente, creo que he contribuido en parte al prestigio que la Comedia Nacional ha conquistado aquí y fuera de fronteras.

GLORIA LEVY.

Menina Veneno en Punta del Este

Pocos países en el mundo pueden disfrutar de un panorama musical tan rico y variado como el del Brasil. Tan abierto a sus propias tradiciones como a los embates rockeros, el Brasil de Vinicius, Caetano, Chico Buarque, Rita Lee, Gilberto Gil y muchos más, se ha visto sacudido por un fenómeno totalmente nuevo y renovador en ese medio tan particular.

El responsable de este cambio nació en Londres, fue expulsado de Oxford y llegó a Brasil en 1972 invitado por Rita Lee. Se llama Ritchie y está batiendo todos los records de venta con una música que poco tiene que ver con la brasileira. Lejos de ese ritmo sinuoso y primitivo tan característico, el de Ritchie es moderno y mecánico; pero tan atrapador como el otro. Sus letras van desde la soledad y la frustración a el amor esperanzado. Todo un repertorio para un público que recibió primero su simple, "Menina Veneno", y luego el long play "Voo de Coracao", con un éxito casi impredecible.

A primera vista la "locura" brasileira por Ritchie sorprende. Es una figura completamente diferente a todo lo que Brasil ofrece musicalmente. Nada tiene que ver con los ritmos de las distintas regiones del país tantas veces recreados con enorme capacidad por las diferentes figuras del ambiente musical. Entre los rockeros brasileiros tampoco hubo una aparición tan espectacular en el mercado ni mucho menos alguien que contara con la participación de Steve Hackett (ex Génesis), en su álbum debut.

Ritchie lo hizo. Y no sólo eso; es un nuevo tipo de estrella que Brasil no tenía. Hasta ahora. Porque Ritchie es el típico pop star. Un sonido nuevo. Canciones nuevas. Melodías simples y pegadizas. Música para llevar todo el tiempo dentro de nuestras cabezas.



Ejecutada y arreglada a la perfección. Con un músico excelente, Lauro Salazar, un tecladista responsable en gran medida del sonido y del clima con que Ritchie nos atrapa desde la radio, el tocadiscos o la televisión. Nada de percusión clásica. Todo sintetizado. No más canciones de amor para escuchar sentados en profunda meditación. A bailar. Es New Wave. Es Rock & Roll. Es una música novedosa y divertida. Sin

más pretensiones que eso. A Ritchie le alcanzó para ser el artista más popular en Brasil en estos momentos. Tarea que no es fácil de lograr en el país donde se hace y se escucha la mejor música del cono sur.

Lo logró en base de talento que, aunque desparejo, es justo reconocer. Hay dos temas, "Casanova" y "Pelo Interfone", que ponen ese talento de manifiesto: son dos pequeñas genialidades de un artista que recién comienza en esta etapa de su carrera y que merece ser seguido con atención.

Para los curiosos, los fanáticos, para aquellos que quieren escuchar algo diferente, para los que quieren refrescar sus oídos, para los que quieren divertirse... en fin, para aquellos que quieren asistir al único concierto que realmente promete en esta temporada en Punta del Este, Ritchie es la gran oportunidad.

EDUARDO KAPLAN

Grecia en busca de sus tesoros perdidos

Recuperando los despojos

Melina Mercouri, Ministra de Cultura del gobierno democrático de Grecia y reconocidísima estrella del cine, ha reclamado desde su sede en Atenas así como en diversas reuniones internacionales donde se ha tocado actuar como representante de su país, a las naciones que otrora despojaron a Grecia de sus tesoros de arte, la devolución de estos mismos tesoros.

Desde el siglo XVII y a medida que crecía el interés por la cultura, se fue acrecentando el expolio que las potencias europeas infligieron a los países políticamente débiles de los cinco continentes. Este es un capítulo rara vez expuesto en la historia contemporánea porque, lógicamente, la historia, escrita por los vencedores, refulge hacia las sombras aquello que no huele muy bien. Y esto se ha producido con más o menos exhibición hasta el día de hoy. Los museos de los países que fueron potencia militar y económica, están henchidos de estos despojos.

En 1779 fue nombrado embajador de Inglaterra ante la Sublime Puerta (nombre que se daba al gobierno del imperio de la Turquía otomana el cual incluía en sus dominios a Grecia) Thomas Bruce, 7º conde de Elgin conocido comúnmente como Lord Elgin. Este emprendió su viaje acompañado por pintores, dibujantes y modeladores, costumbre bastante común de los diplomáticos que iban a países "exóticos".

La victoria de Inglaterra en Abukir (1798) en las costas de Egipto contra la flota francesa había reforzado el prestigio del gobierno de Londres lo cual favoreció los planes de Lord Elgin, obteniendo éste un "firmán" (orden del gran visir en nombre del sultán) por el cual se concedía a su gente, "cuando ella lo deseara" el derecho de exportar "algún bloque de piedra con inscripciones o esculturas". Lord Elgin aprovechó este permiso para arrancar durante un año entero y con la ayuda de 3.400 hombres, las esculturas del Partenón. Los trabajos de recolección, no teniendo medios apropiados para descender los mármoles desde su gran altura, fueron nefastos para las esculturas, ya que a la mayoría de ellas se les hizo caer desde casi 15 metros de altura sobre colchones de paja preparados para ello.

Elgin logró así formar una colección que comprendía: un capitel y el arquitrabe de una columna del Partenón. Del mismo templo: 12 de las estatuas de los frontones; 15 metopas del lado Sur; 56 planchas del célebre friso. Elementos arquitectónicos

*"Hermoso día aquel en que cuantas ciudades tomaron
ruinas de tu templo, Venecia, París, Londres, Copenhague,
reparando sus hurtos, formen teorías sagradas para
devolver los fragmentos que poseen diciéndote:
"Perdónanos, diosa; queríamos salvarlos de los malos
genios de la noche" Ernesto Renán, "Oración en la acrópolis de Atenas"*



"El caballo de la noche" de Fidias. Parte de los relieves del Partenón, actualmente en el Museo Británico

de los Propileos. Del Erecteo, una de las seis carátides, una columna, un capitel de pilastra y otros fragmentos. Del templo de la Victoria, bajorrelieves del friso de los lados Oeste, Sur y Norte y algunas de las

Victorias de la balaustrada. La estatua de Dionisios del monumento a Trasilos, una "koré" (doncella de pie), una columna del templo de Ateneas Polías y otros fragmentos de monumentos áticos.

Parte de estos mármoles fueron embarcados en 1803 hundiéndose en el mar Jónico frente a la isla Cerigo los cuales fueron rescatados por un largo trabajo de buzos terminándose el trabajo en 1806. En 1812 los últimos cajones llegaron a Inglaterra y los mármoles fueron expuestos al público en la residencia de Lord Elgin.

Estos tesoros fueron de inmediato ofrecidos en venta al gobierno inglés. El parlamento discutió mucho el asunto; entre los problemas debatidos estuvo el de establecer si el propietario no habría adquirido esas antigüedades en un abuso de su condición de diplomático. Fue también puesto en duda la paternidad de Fidias sobre esas esculturas; el arqueólogo inglés Ricardo Payne-Knight sostenía firmemente que las esculturas del Partenón eran trabajos hechos en época del emperador Adriano. Fue el parecer de dos italianos, Ennio Quirino Visconti, arqueólogo y humanista y el escultor Antonio Canova quienes finalmente reconocieron en aquellos mármoles la obra genial de Fidias.

Bianchi Bandinelli dice que este episodio "fue la más hermosa desmentida a la falsa interpretación de Winckelmann sobre el arte griego llegada bien pronto al terreno concreto de la experiencia cuando sus partidarios (de la doctrina de Winckelmann) rechazaron durante mucho tiempo y obstinadamente avalar los mármoles de Fidias considerándolos indignos de aquel que la traición exaltaba como el más grande escultor griego estimando más bien que debieran ser atribuidas a la "decadencia romana".

Curiosamente a quienes mayor y primeramente impresionara la obra de Fidias —porque desprovistos de preconcepciones— fue a criadores de ganado y a deportistas frente a los bueyes destinados al sacrificio en honor de Atenea y los caballos del cortejo ritual que se encuentran en el friso.

Finalmente el parlamento aprobó una ley por la cual se compraron los mármoles de Lord Elgin en 36.000 libras, es decir la mitad de lo que le costaron al embajador de Inglaterra.

Lord Byron fue quien más pronto tronó contra "vándalos, pictos, escoceses y mercaderes de piedras". Y lo que se decía en Roma durante el Renacimiento por los despojos que la familia Barberini hiciera de los monumentos antiguos fue así traducido en Inglaterra "Quod non fecerunt Goti fecerunt Scoti". El mismo Byron creó en "Peregrinaje del joven Aroldo" el verbo "elginizar" para indicar los despojos ilícitos.

Gran mérito de Canova fue el haber renunciado a restaurar los mármoles de Fidias abriendo así el arduo camino hacia la actual posición crítica que vea toda restauración con el fin de volver la obra de arte a su supuesto primitivo estado.

Los mármoles adquiridos por el gobierno inglés a Lord Elgin se conservan en el Museo Británico de Londres.

Los mármoles del acrópolis de Atenas no están —como podría creerse— al amparo de toda intervención malhadada en las salas del museo. La idea creada en el Renacimiento y establecida por el Neoclasicismo de una Grecia blanca, totalmente blanca se había hecho tan de ley que todas las estatuas eran privadas de los restos de policromía que aún conservaban en nombre de aquella falsa creencia pues la escultura como la arquitectura clásicas eran sí policromadas. Esto que hoy casi no se discute, parece haber demorado en acceder al conocimiento de los conservadores del Museo Británico; fue por esta circunstancia y no hace tanto tiempo de ello, que al someter a limpieza los "Elgin Marbles", que aquellos conservadores extirparon el enduido con colores que parte de las esculturas aún conservaban. Esto dio lugar por los años de 1950 a una encendida discusión entre los conservadores del Museo Británico y el Director del Instituto de Restauración de Roma, César Brandi. Brandi obtuvo la colaboración de Jean Charbonneaux y la directora del laboratorio científico del Louvre, Dra. Hours, para realizar en el mismo Museo del Louvre estudios químicos y físicos sobre un fragmento del enduido que conserva la metopa del Partenón que se encuentra en dicho museo. Los resultados confirmaron la presencia de un enduido coloreado; igual resultado dieron análisis hechos en Roma sobre fragmentos de columnas y esculturas del mismo Partenón.

LUIS BAUSERO

Recomendable compilación

A esta altura de la carrera artística de "Les Luthiers" hay dos categorías de producciones fonográficas claramente diferenciadas: las ediciones con material inédito, o sea aquellas que "Les Luthiers" producen bajo su total responsabilidad, presentando temas nuevos, escribiendo los textos de contrarátula, decidiendo qué tipo de fotografías serán incluidas, etc., y las que ofrecen recopilaciones de sus obras anteriores, editadas hace muchos años, y sobre las cuales "Les Luthiers" parecen haber perdido el contralor o el poder de decisión en cuanto a la selección, el orden o la presentación de sus obras.

Esto es lo que ocurre cuando la fonográfica argentina "Trova" —responsable de la edición de los tres primeros volúmenes, entre 1971 y 1973— decide hacer una recopilación. En realidad, la hizo hace ya cuatro años, pero recién aparece en Uruguay editada por "Sondor" en un LD titulado: "HORROR: LES LUTHIERS". Me imagino cómo deben haberse exprimido la cabeza los "trovadores" para encontrar ese brillante titular. Me pregunto además por qué no habrán utilizado fotografías

acordes con aquella época, puesto que entonces el actual sexteto argentino incluía como séptimo integrante a Gerardo Masana, nada menos que uno de sus fundadores.

Precisamente a Masana se deben dos de las nueve obras que contiene este volumen. Tanto el scherzo concertante "El Alegre Cazador que vuelve a su casa con un fuerte dolor acá" como el tercer movimiento del "Quinteto de vientos" evidencian lo que fue el punto fuerte de "Les Luthiers" en sus primeros años: la inefable ejecución de sus instrumentos informales. Ello también se aprecia en la jugosa polifonía del impactante "Manuela's Blues", que inició la excelente serie de temas de jazz.

Los seis registros restantes incluyen instrumentos más "formales" en dosis más o menos importantes. Es una lástima que se haya omitido toda referencia al autor de la "Romanza Escocesa Sin Palabras", Patrick Mc Kleinschuss, un gaitero "romántico, escocés y mudo". Más grave es la eliminación del último acorde al final de la magnífica "Pieza en forma de tango", que en el volumen 2 interrumpía al locu-

tor que ya iniciaba las "explicaciones" previas a la chacarera "Si no fuera santiagueño" (tema no incluido en esta edición).

"Gloria Hossanna, That's The Question" pretende una magnificencia no del todo lograda, y la irregular "Suite Los Noticieros Cinematográficos" tiene pasajes de buen nivel humorístico-musical mezclados con chistes previsibles y algunos de mal gusto (aunque el señor Klaus Wunderhertz opine lo contrario). Finalmente, dos surcos excepcionales son "Voglio Entrare Per La Finestra" y el "Concerto Grosso Alla Rustica". El primero es una desopilante parodia de los lugares comunes más frecuentados en las óperas del siglo pasado y el segundo ilustra (mediante tres minutos de composición e interpretación magistrales) las posibles relaciones entre la música culta y la folclórica.

A pesar de las observaciones anotadas y teniendo en cuenta que lo que importa son las realizaciones de "Les Luthiers", este disco se recomienda ampliamente para quienes no hayan conseguido los tres volúmenes originales.

ENRIQUE HETZEL.



Jueguito electrónico

JUEGOS DE GUERRA (WarGames). Estados Unidos 1983. Director, John Badham. Libreto de Lawrence Lasker y Walter Parkes. Fotografía (Metrocolor), William Fraker. Música, Arthur B. Rubinstein. Producción MGM/UA Entertainment-Sherwood Productions. Productor, Harold Schneider. Elenco: Matthew Broderick (David), Dabney Coleman (McKittrick), John Wood (Falken), Ally Sheedy (Jennifer), Barry Corbin (general). Duración, 1 h. 53. Estreno en el Metro y Punta Gorda, 2-2-1984.

Hay un arranque trascendente, de importancia colectiva: Estados Unidos decide poner todo su sistema de defensa y represalia atómica en manos de una enorme computadora. Hay un desarrollo menos trascendente, ligado a factores individuales: un chico aficionado a las computadoras (con teclado, pantalla e impresora en casa) quiere jugar a la guerra nuclear. Como el inventor del juego es el mismo que diseñó la gran computadora, el chico echa a andar un mecanismo en el que la máquina no parará hasta completar el juego decidiendo en su momento lanzar misiles contra la URSS. La línea colectiva tiene a un general y varios expertos alarmándose ante los ataques soviéticos: no se dan cuenta de que, en realidad, sólo los imagina la computadora. La línea individual tiene al chico que, dándose cuenta de cómo son las cosas, quiere parar el mecanismo pero nadie le lleva el apunte (más bien creen que es un espía). El punto de cruce es el inventor del juego, tipo más bien deprímico.

El esquema es de suspense, por todo lleva a saber si el mecanismo de guerra se desencadenará o no. Pero el relato esquiva tanto el tono de advertencia (el de *Límite de seguridad*, 1963) como la afilada y macabra sátira de Stanley Kubrick en *Dr. Insólito* (1962-63). En cambio, el suspense sigue moldes bastante tradicionales: corridas, inconvenientes, más corridas, más inconvenientes, etc., mientras algunos se alarman y otros deben cumplir su examen de conciencia para

ayudar a mejorar las cosas. Ese desarrollo se favorece por las casualidades y sobre todo por la ingenuidad que el libreto adosa sobre militares y expertos, a quienes el sorprendente comportamiento de la computadora no los empuja a investigarla (porque si no se acaba la película) y también por la ingenuidad que exige del espectador, que debe ser alguien dispuesto a creer primero en inverosímiles contactos entre computadoras, luego en comportamientos tontos de expertos, más adelante en la famosa solución a último momento, y siempre respaldando al individuo solo y débil (el jovencito) frente a la estrechez, preparación o bobería de diversos representantes del poder: padres, un profesor, el FBI, expertos en computadoras, jerarcas militares y hasta el presidente al otro lado de la línea telefónica. Así se arreglan las cosas.

Pero quizá la obra sea apenas un juguete para jovencitos, tanto por la parálisis central (amistad, ternura, nada de erotismo) como por los juegos visuales que en varias pantallas se suceden con colorido y velocidad, como por la notable facilidad de una fuga o la rápida llegada al centro de defensa donde muy sorprendentemente dejan pasar a los protagonistas sin problemas.

Por ahí aparece un festivo chiste verbal (cuando alguien describe al jovencito como muy inteligente pero poco ambicioso, el FBI opina que esa es la clase de gente apta para ser reclutada por los rusos), solitario rito de ingenio en este jueguito electrónico que parece hecho por una computadora experta en las últimas modas del entretenimiento y de los titulares sensacionalistas.

L. E.

De viejas matinées

McQUADE EL LOBO SOLITARIO (Lone Wolf McQuade). Estados Unidos 1983. Director, Steve Carver. Libreto de BJ Nelson, sobre argumento de Kaye Dyal y Nelson. Fotografía (copia DeLuxe), Roger Shearman; en Texas, Michael Sibley y Jerry Callaway. Música, Francesco De Masi. Asesor espiritual, John Millus. Coordinador de acrobacias, Aaron Morris. Producción 1818/Top Kick, registrada por Orion. Productores, Yoram Ben-Ami y Carver. Elenco: Chuck Norris (McQuade), David Carradine (Rawley), Barbara Carrera (Lola), Leon Isaac Kennedy (Jackson), Robert Beltran (Kayo), LQ Jones (Dakota), RG Armstrong (capitán). Duración original, 1 hora 47. Estreno en el Trocadero, 2-2-1984.

La empresa crea sus expectativas y las explota. Una vez establecido el proceder justo de Chuck Norris y el villano de David Carradine, ya se sabe que al final habrá una pelea de estos dos, conocidos por hacer artes marciales (Norris) o por interpretarlas famosamente en TV (Carradine). El pretexto es aquí la lucha de un Ranger tejano contra el contrabando de armas a terroristas centroamericanos, con algún aderezo sentimental de por medio: el Ranger está separado de la esposa, quiere mucho a su hija señorita, tolera de a poco la presencia de un joven aprendiz, tiene una relación con otra mujer quizá equivoca pero que lo quiere. Por el lado del trabajo, el hombre suele andar solo y así vence a cantidad de enemigos juntos (claro, son casi todos mexicanos), tiene diferencias con su capitán, pero a pesar de sus métodos poco ortodoxos el FBI le pide ayuda. Las vueltas del asunto (asesinato de un amigo, cas-

tigo personal, rapto de la hija, etc.) y la expresión sobadora de Carradine ayudan a ubicar al film entre los productos en serie de las viejas matinées, en que cada poco tiempo surgía un trozo de acción con o sin mayor motivo, mientras se posterga el enfrentamiento principal hasta que la película complete su duración standard. La compaginación intercala varias tomas de exteriores tejanos, que visitan con paisajes agrestes al asunto, como lo hacía el western tradicional antes que lo rebajara la TV; aunque cabe notar que lo principal del asunto podría sobrevivir a un achique de media hora, suprimiendo paisajes y erotismo, y así convirtiendo al film en un producto de serie televisiva. El director Steve Carver aplica el oficio impersonal de siempre; cinco años antes en un film para Roger Corman, ya había empleado a Carradine y a los veteranos Jones y Springsteen (sobrevivientes también de viejas matinées).

La guerra es taquilla

EL DIA DESPUES (THE DAY AFTER). Estados Unidos 1983. Dirección: Nicholas Meyer. Productor: Robert A. Papazian. Libreto cinematográfico: Edward Hume. Director de fotografía: Gayne Rescher. Montaje: William Paul Dornisch y Robert Florio. Música: David Raksin. Una producción ABC Motion Pictures Inc. Intérpretes: Jason Robards (Dr. Dakes), JoBeth Williams (Nancy Bauer), Steven Guttenberg (Stephen Klein), John Cullum (Jim Dahlberg), John Lithgow (Joe Huxley), Bibi Besch (Eve Dahlberg). Distribución local: Discina. Estreno: Cine Plaza, jueves 2 de febrero de 1984.

Existe, es indudable, una especie de terror colectivo ante la posibilidad de una Tercera Guerra Mundial y este film se encarga precisamente de adentrarse en esa psicosis colectiva. De ahí el éxito, televisivo en los Estados Unidos, cinematográfico en el resto del mundo, de "El Día Después" (The Day After). Por ello, la película pudo transformarse en un preciso vehículo pacifista; en una obra tocante y creativa, a la manera de como "El Ocaso de un Pueblo" colocaba a un protagonista dentro del conflicto del Líbano.

En cambio, la empalagosa acumulación de personajes esquemáticos, la disposición casi teatral de los trilladísimos diálogos, generalmente con mensajes y reflexiones machacones, la abnegación y acartonado heroísmo del protagonista, un médico (Jason Robards) que, aunque es testigo de la caída de varias bombas atómicas, tarda casi todo el film en sentir el efecto de las radiacio-

nes, recuerdan sin duda la estructura del cine catástrofe, con su penosa simplificación de la realidad, todo acentuado por un elenco pobrísimos y un esquema obviamente televisivo.

Como cine, el asunto es rutinario y pierde casi una hora en morosas historias personales que ni al espectador ni en definitiva a la historia interesan luego que explotan los misiles y comienza el doloroso recuento de los sobrevivientes. Las explosiones, quizás lo único rescatable de "El Día Después" y su carga expansiva de muerte, parten de aceptables efectos especiales. El resto tiene un molesto tufio a explotación comercial del fantasma de la guerra, apresuradamente lanzado a nivel mundial, sin argumento, ni explicaciones y la estúpida sensación de que al comando de cada potencia hay un demente a punto de apretar el botón. De ser así hace tiempo que ni usted ni yo estaríamos aquí.

A.L.F.



El erotismo ya desapareció de la copia del estreno uruguayo, suprimiendo por lo menos algunos retozos de Norris y Carrera tirándose agua y abrazándose en el barro. Así la película, con violencia y todo, quedó N° 15. En Inglaterra se clasificó N° 18.

L. E.

1 semana. 7 días. 168 horas. 10.080 minutos

Cine, música, teatro y televisión. He aquí lo mejor para los próximos siete días según los críticos de OPINAR.

Cine

LAS HERMANAS ALEMANAS (Die Bleierne Zeit). La problemática de dos hermanas disímiles sirve de punto de partida a un relato profundo y analítico de la directora Margarethe von Trotta. LIBERTY, 8 de Octubre 2335, tel. 490795, a las 18.30, 20.30 y 22.30 hs.

FESTIVAL DE LA CRITICA URUGUAYA. Lo mejor del cine '84 en una noche. Premios al distribuidor y exhibidor del mejor film '85. Fragmentos de "Carmen", de Carlos Saura; "Zelig", de Woody Allen; "Stalker", de Andrei Tarkovski, y "Las Hermanas Alemanas" de Margarethe von Trotta. Y el estreno en su versión completa de "Contrato de Matrimonio", excelente comedia de Krzysztof Zanussi. TROCADERO, 18 de Julio N° 1301, tel. 910300, HOY jueves a las 21 horas. Entradas a N\$ 50.

EL OCASO DE UN PUEBLO (Circle of Deceit). Un periodista alemán penetra en la terrible e incomprensible guerra del Líbano y descubre aspectos desconocidos de sí mismo en excelente film de Volker Schlöndorff. ARIZONA, Rivera 3068, tel. 785260, a las 20.45 y 22.35 horas.

LA RAGAZZA DE TRIESTE (La Ragazza di Trieste). Historia de amor obsesionante entre dibujante solitario y joven neurótica, relatada con convicción y distante melancolía por el realizador Pasquale Festa Campanile. CALIFORNIA, Colonia 1329, tel. 914242, a las 16.25, 18.30, 20.35 y 22.40 horas.

Teatro

DEL POBRE B.B. Original puesta en escena de este Cabaret Brecht a cargo del director Jorge Curi, con especial destaque de M. Gleiger y C. Bancho. CIRCULAR, Sala 1, Rondeau 1388, tel. 915952, funciones de viernes a lunes.

PROCESO A JUANA AZURDUY. Excelente espectáculo de Andrés Lizarraga dirigido por Marcelino Duffau para lucimiento de Nelly Antúnez. DE LA CANDELA, 21 de Setiembre 2797, tel. 705173, funciones de sábado a lunes.

Televisión

COMPROMISO. Enfoca de frente, con libertad y sin tapujos aspectos obvios y más ocultos de la problemática de por qué aquí, en excelente ciclo dirigido por Rodolfo Hoppe. CANAL 10, lunes a las 22 horas.

EL MUNDO DEL DEPORTE. Completísima cabalgata de todos los deportes compaginada en Argentina en base a material internacional con registros de primera. CANAL 5, domingo a las 18.30 horas.

MUSICA GENIAL. Los mejores del rock de ayer y de hoy (desde los Beatles a Duran Duran) desfilan semana a semana en base a excelentes filmaciones, muchas veces de concepción experimental. CANAL 5, domingo a las 20 horas.

EL VIEJO (Der Alte). Suspense, verosimilitud, acción y diálogos inteligentes apuntalan esta excelente serie policial de Alemania Occidental sobre deductivas investigaciones de veterano comisario. La mejor serie del momento. CANAL 5, miércoles a las 21 horas.

Sala Cinemateca, la sala del Nuevo Cine Latinoamericano, presenta su segundo programa

"De esta América"

del Grupo Cine Testimonio de Buenos Aires

Primer Premio OBERHAUSEN y Premio de las Iglesias Alemanas

SALA cinemateca

La República perdida

HOY centrocine

Amor, locura, muerte

LA RAGAZZA DE TRIESTE (Una locura de Amor) (LA RAGAZZA DE TRIESTE). Italia 1982. Dirección: Pasquale Festa Campanile. Productor: Achille Manzotti. Libreto cinematográfico: Ottavio Jemma, basado en una novela de Pasquale Festa Campanile. Director de fotografía: Alfio Contini. Montaje: Amadeo Salta. Música: Riz Ortolani. Una producción Faso Film. Intérpretes: Ben Gazzara (Dino Romani), Ornella Muti (Nicole), Jean Claude Brialy (Profesor Marin), Andrea Ferreol (Amiga de Nicole), Mimsy Farmer (Valeria). Distribución local: Arur. Estreno: Cine California, jueves 26 de enero de 1984.



Un balneario fuera de estación, Piccola Istria, cerca de Trieste (Italia), sirve de marco a esta extraña historia de amor. Mientras dibuja contemplando el mar, Dino Romani (Ben Gazzara), un importante dibujante de historietas, es testigo de un hecho que alterará profundamente su tranquila y solitaria existencia: el rescate de una muchacha que casi muere ahogada. Ella es Nicole (Ornella Muti) y casi instantáneamente surgirá entre ellos un apasionado romance de características singulares. Porque la joven aparecerá y desaparecerá sin mayores explicaciones; porque la mayoría de lo que dice es mentira o carece por completo de sentido; porque parece tener miedo ante situaciones o hechos aparentemente triviales. Poco a poco,

la elusiva Nicole se convertirá en obsesión inasequible para el protagonista... Poco a poco se irá dibujando en ella el perfil de una profunda neurosis, tal vez autodestructiva, quizás peligrosa. Pronto, Romani armará un endeble rompecabezas sobre Nicole, intentará escapar de esa mujer irremediablemente atractiva, decidirá finalmente vivir junto a ella. Una convivencia al principio romántica, luego cada vez más imposible...

Con todo esto podría haberse armado un folletín melodramático y latoso sobre un amor sin condiciones. Y ello es lo que cabría esperar del director Pasquale Festa Campanile, un individuo conocido más por sus películas de humor grueso y sus policiales morbosos, que por sus libretos junto a Visconti. Pero sucede todo lo contrario. Desde el comienzo, Campanile elige redescubrir a su film de una pátina de delicado misterio, integrando con inteligente sutileza a un drama amoroso, los elementos obsesivos y pesadillescos que conducirán al tajante final. Algunos indicios: el rostro de Romani mientras persigue en su automóvil a Nicole; la música excelente y dramática de Riz Ortolani, que una y otra vez vuelve a la pareja hasta convertirse en embriagadora melodía.

A medida que el protagonista va comprometiéndose cada vez más con Nicole, el asunto se interna en un campo donde la tenue línea que separa la cordura de la locura, la realidad de la peligrosa fantasía psicótica, está a punto de romperse: cuando Romani finge "matar" las cucarachas que Nicole dice descubrir en el baño; sobre todo, cuando está a punto de destruir la instalación telefónica de su casa a pedido de su amante.

Considerando la obra en conjunto, Campanile no sólo sortea con singular talento el lado más romántico e intermedio del film, allí donde el protagonista cree haber hallado el amor de su vida y la neurosis parece definitivamente olvidada, mediante imágenes rápidas y diálogos pulidísimos provenientes de la novela escrita por el propio director. Sino que además convierte a determinada altura "La Ragazza de Trieste" en el laberinto profundo e ineludible de una obsesión, recordando incluso en la exactitud definitiva del desequilibrio, al Bergman de "La Pasión de Ana".

Un preestreno importante

CONTRATO DE MATRIMONIO constituye la base del programa que los críticos de cine uruguayos han organizado en el Trocadero para esta noche a las 21 horas. Como se anunció, ese programa se integra también con fragmentos de Las hermanas alemanas (mejor film exhibido aquí el año pasado según opinión mayoritaria de los críticos) y de films que se conocerán este año, como Stalker de Tarkovskii, Zelig de Woody Allen y Carmen del español Saura. La película principal es un preestreno: también figurará en la presente temporada.



nes se distancian por sus distintas opciones ante el caótico mundo que contemplan. Las semejanzas y los contrastes que elabora Zanussi son un andamiaje dramático, sostenido por la inteligencia aguda y alerta de este moralista.

El film, producido por el organismo estatal cinematográfico y la televisión polaca, obtuvo una mención de la Oficina Católica Internacional del Cine en el Festival de Venecia, completando una distinguida marcha del cine polaco por los festivales europeos de ese año (Constante, El director de orquesta, El aficionado). Zanussi utiliza en Contrato de matrimonio a una actriz habitual e intensa, Maja Komorowska, y a la menos habitual Leslie Caron en un apreciado retorno.

L.E.

El realizador cuenta para transformar su film en atrapa-peripecia, con la fotografía en tonos opacos de Alfio Contini, que contribuye en gran medida a la atmósfera mustia y melancólica requerida. Con la sensibilidad musical de Ortolani. Con la belleza plástica de Ornella Muti. Sobre todo, con el talento dramático de Ben Gazzara, penetrando hasta las fibras más íntimas de su verosímil personaje, hasta culminar en la notable bivalencia de su rostro en la última escena, testigo una vez más del hecho con que se abre el film, del círculo que se cierra inapelablemente.

Es como si Campanile se hubiera decidido a demostrar que sí puede hacer buen cine. El resultado, aparentemente romántico íntimamente sombrío, impacta. Quizás, el primer gran film de la temporada.

AURELIO LUCCHINI FREIRE

Truculencias tridimensionales

MARTES 13 3ª PARTE EN 3-D (FRIDAY THE 13TH. III IN 3-D). Estados Unidos, 1982. Direc.: Steve Miner. Productor: Frank Mancuso Jr. Libreto cinematográfico: Martin Kitrosser y Carol Watson. Director de fotografía: Gerald Fell. Montaje: George Mively. Música: Harry Manfredini. Una producción Paramount Pictures. Intérpretes: Dana Kimmel (Chris), Paul Kratka (Rick), Tracie Savage (Debbie), Jeffrey Rogers (Andy), Richard Broober (Jason). Distribución local: Cinema International Corporation. Estreno: Cine Ambassador, viernes 3 de febrero de 1984.

Las cosas han mejorado algo en lo que a proyección tridimensional se refiere. La imagen es de mayor tamaño; hay más luz. Empero los lentes aún siguen siendo incómodos; las leyendas no son en tres dimensiones, por lo cual es frecuente que uno fuerce la vista hasta verlas doble. Y si usted entiende inglés y pretende evitar leer y en cambio comprender lo que se dice, olvídese, porque el sonido rebota de tal manera que casi es imposible entender una palabra. Por último, el Ambassador sigue pareciéndose demasiado a un verdadero horno: recuérdese que increíblemente la sala carece de refrigeración no obstante se cobra una entrada de \$5 65.

El film en sí, es justamente lo que cabía esperar de él: un catálogo de asesinatos en torno a un grupo de jóvenes concentrados en una alejada casa de campo, perpetrados por un asesino monstruoso e invencible. El resultado es un asunto de terror tosco y primario, que aspira tan sólo a que cada muerte sea más truculenta y maliciosamente cruel que la anterior. Y hay para todos los gustos: degüellos; agujas de tejer que atraviesan rostros; mutilaciones; alguna joven perforada por cuchillo mientras descansa en hamaca; o un joven triturado manos mediante.

La empresa no conoce de refinamientos barrocos o irónicos, y es obvio que el director Steve Miner no pretende inspirarse en Hitchcock, De Palma o Armand Mastroianni, sino continuar el éxito de dos antecedentes no más meritorios y emplear la técnica de tres dimensiones. En lo que toca a lo último, por lo menos el recurso se justifica, contrariamente a lo que sucedía con la abominable "Tiburón III". Palos, pinchos y hasta un ojo que sale despedido de una cabeza, parecen es-

trellarse contra el espectador.

Con todo, Miner se las arregla para construir un asunto imposible pero llevadero, incluso por lo disparatado de su trama, y hay una buena banda sonora de Harry Manfredini al fondo del asunto. Nada de eso alcanza para construir un buen film, pero sí para diagramar algunos escalofríos aceptables.

A.L.F.

LIBERTAD DE ELEGIR

UN DERECHO QUE LE DA CINEMATECA, EL CINE DE LA MAYORIA.

Todo el buen cine. El buen cine del mundo. Sin fronteras. Sin miedos. 5 salas simultáneas con lo mejor que se puede ver, que se merece ver. Y todo lo demás que Ud. debe exigir.

LIBERTAD DE FRANQUICIAS PARA TODOS

cinemateca uruguaya

El cine del mundo.
Lorenzo Carnelli 1311
Teléfono 4 24 60

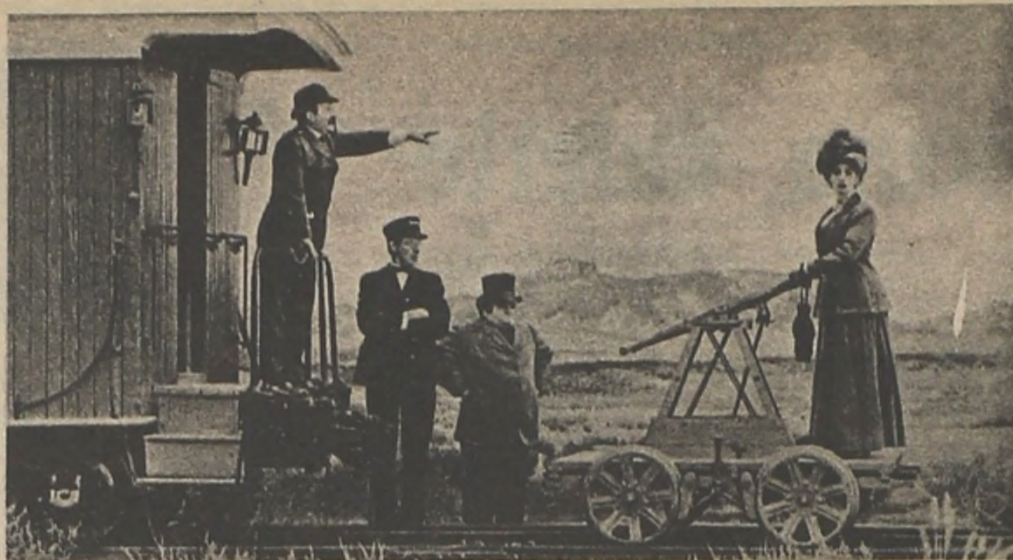
LA PAGINA EN JUEVES EL CHIMENTA

QUE mañana es viernes, o sábado.
 QUE de aquello, nada.
 QUE ni una palabra.
 QUE hay palabras que parecen malas.
 QUE si no por qué las nombran.
 QUE es fácil.
 QUE hay que poner la boca así y decir: e-lec-cio-nes.
 QUE si no ponen empeño nunca van a aprender.
 QUE es lindo decir elecciones, todo corrido.
 QUE va a ser lindo cuando sea corrido hasta noviembre.
 QUE soñar no cuesta nada.
 QUE total es de tiempo en tiempo.
 QUE el Círculo de la Prensa, cuando tiene que hablar, se calla.
 QUE cuando tiene que callarse, habla.
 QUE van a contramano, los muchachos.
 QUE volvió a subir el pan.
 QUE "Aserrín - Aserrán", es hoy por hoy una canción de protesta.
 QUE piden pan, no les dan, etc., etc., etc.
 QUE los etcétera son cada día más.
 QUE si hay algo que me deja tranquilo, es lo de Punta del Este.
 QUE si todo el país fuera la Punta.
 QUE si así fuera, ya se sabe dónde estarían sentados los trabajadores, los asalariados, los estudiantes, los profesionales, en fin, el pueblo.
 QUE aflojen, por favor. Un cachito, ¿qué les cuesta?



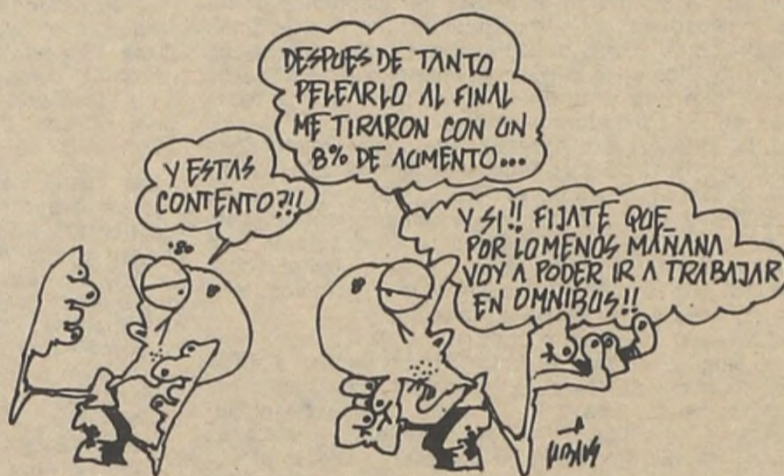
Diálogo odioso

—Viejo, ¡sorpresa! ¡Hoy tenemos a mamá para el almuerzo!
 —¿Y alcanzará para todos?



Un invento que llegará lejos

A fin de colaborar con el usuario, el Ministerio de Transportes ha echado a andar este invento que permitirá llegar a cualquier punto del país utilizando las vías férreas (que las hay) y sin gasto de combustible. El inventor lo ha llamado, en honor a su esposa, ZM-1 (Zorra de Mano Primera), y el grabado recoge el instante en que la mencionada señora inicia el recorrido que la llevará a la fama y al Km. 329. "Yo siempre fui partidario de la zorra de mano", ha dicho su inventor, "y el alejamiento de mi esposa lo probará", concluyó.



Investiga para conocer nuestra realidad a fondo

Un becario adelantado del "Reagan Kissme Kissinod College", instituto famoso porque de sus investigaciones siempre sale algo en limpio, analiza algunos aspectos de nuestra realidad económica a fin de efectuar las recomendaciones del caso. No debe tomarse en cuenta la sonrisa del becario, Thomas Todd, porque la instantánea fue tomada un segundo antes de sumergirse en pleno estudio de la situación actual.

Opinan los lectores de Opinar

DEL Sr. JUAN LUIS PINTOS

Treinta y Tres, 19 de enero de 1984.
Señor Director de "CPINAR",
Doctor Enrique T. g. c.
Montevideo.

Estimado correligionario y amigo:

En el número 148 de OPINAR de fecha 29/12/1983, nuestro estimado correligionario, el Contador Ricardo Juan Lombardo, se ocupa de la sesión de la Convención donde se aprobó el programa de principios del Partido Colorado. El distinguido economista se detiene en el análisis del Capítulo referido a la orientación económico-financiera, que le vamos a ofrecer a la ciudadanía para salir de la crisis, cuando en el Uruguay vuelva a funcionar la democracia. Empieza por decir, que el tema merece un amplio y serio debate. En este sentido no caben dos opiniones. Con lo referente al resto de su enfoque, donde indirectamente nos alude, ya no ocurre lo mismo. Los radicales, los que queremos soluciones ahora y no para el año 2000, sostuvimos en la Convención la necesidad de terminar en forma urgente con el saqueo del país, poniendo la intermediación financiera en manos del Estado. Para la gente del interior esto es claro como el agua. Postergar o eludir su discusión es algo muy parecido a hacernos trampas al solitario. El programa de principios del Partido Colorado es un programa abierto y sujeto a modificaciones permanentes; por lo tanto, cuando haya más libertad en el país, pensamos replantear esta discusión en las Convenciones Nacionales y Departamentales, donde no tengo la menor duda, que vamos a contar con inmensa mayoría de los integrantes del Partido de Batlle. Porque como dijimos en la Convención del Partido, aquellas remesas de recursos nacionales que se remitían hacia el exterior y que iban a parar a los bolsillos de los accionistas radicados en Londres —que tantos desvelos le costaron a don Pepe— hoy serían un juego de niños si se les compara con lo que nos quitan los Bancos extranjeros, mediante tasas de intereses confiscatorios. Dos terceras partes de la intermediación financiera y la compra y venta de moneda extranjera está en poder de Bancos que remiten sus ganancias hacia sus filiales del exterior ¡No existe en el país ningún negocio ni actividad, que proporcione tan fabulosos dividendos!

Nuestro estimado amigo y compañero de sector, dice "que el tema no debe ser tratado con slogans o levantando banderas que pueden ser "demagógicas". Yo me permito recordarle, que a Batlle, los defensores de la empresas extranjeras, también lo acusaban de demagogo, politiquero y muchas cosas peores. Batlle, cuando defendía sus ideas no andaba con paños tibios ni se iba por las ramas. Por eso sus planteamientos en defensa de los intereses del país, desataban inevitablemente, verdaderos vendavales. Con el enfoque de nuestro distinguido correligionario, no ha ocurrido lo mismo. Y eso ocurre, a mi juicio, porque recurre —como todos los economistas modernos— a un estilo de gran valor literario, pero que elude llamar las cosas por su nombre. Nos parece, que la ciudadanía está cansada de progreso manuscrito y de reformas, tipo Gatopardo, que dejan las cosas como están. La gente quiere hechos y no palabras. Como decía Sancho: "pocas pragmáticas pero que se cumplan". Por eso el pueblo argentino, de un extremo al otro del país, apoyó en forma entusiasta al Dr. Raúl Alfonsín, cuando éste dijo, que con la democracia no sólo se vota sino que también con la democracia se come.

se educa y se atiende la salud del pueblo. De la situación de endeudamiento, oscurantismo y retroceso que está viviendo el Uruguay, tenemos que salir rápidamente o nos quedamos sin país. Aquí sí que es cierto aquel pensamiento de Artigas donde nos enseña, que "la causa de los pueblos no admite la menor demora".

Por esas razones, junto con correligionarios del prestigio del Agr. Raúl Goyenola, sostuvimos en la Convención del Partido, que los Bancos extranjeros nos habían hincado los dientes en la yugular y nos estaban chupando la sangre. La expresión puede ser un poco dura y completamente refutada con el lenguaje diplomático que se usa últimamente, pero no caben dudas que es una expresión gráfica. Los que están sintiendo las consecuencias de la política económica, estarán de acuerdo con nosotros, que esto no es un slogan ni una afirmación demagógica.

Estamos plenamente convencidos —porque es lo que nos reclama el hombre de la calle— que en nuestro país, cuando se termine el gobierno de facto y vuelva a funcionar un gobierno democrático, participativo, radical y vigoroso, la tarea que tendrán que afrontar los hombres que asuman la heroica responsabilidad de reconstruir al país, será inmensa; tanto para ellos, como para los hombres del Partido y el pueblo en general, que tendremos el deber de apoyarlos, cuando hagan las cosas bien o criticarlos duramente para que rectifiquen el rumbo si se equivocan o para que continúen la marcha si se detienen, en el camino que conduce a la recuperación nacional. Sólo así podremos recuperar un país en ruinas.

Los integrantes de la Agrupación "Batllismo Unido" de Treinta y Tres —como la mayoría de los batllistas del interior— estamos preocupados por las consecuencias que traerá para la población en general, la destrucción del aparato productivo nacional. La extranjerización de la banca, con la secuela del agio y la usura, dejará en la calle a miles de productores rurales, industriales y comerciantes. En los remates judiciales de campo, los compradores son los mismos bancos o nuevos "inversionistas", integrantes del mismo sector financiero, a los que el político argentino Guillermo Patricio Kelly calificó con la elocuencia y la energía correspondiente. Frente a esto, los batllistas del interior, no nos limitamos a decirles —a las víctimas de la política económica del proceso— que tengan paciencia, que no esperen milagros ni medidas de gobierno tipo Papá Noel, como lo afirmó hace unos días el actual ministro de economía Ing. Végh Villegas. Tampoco les decimos que todo se va a arreglar cuando las cosas se arreglen en el país locomotor, que se encargará de tirarnos un cabo para sacarnos del pozo que ellos mismos nos metieron. Por el contrario, les decimos que la ayuda que podemos esperar, es la que tiene que venir de nosotros mismos. Tenemos que terminar con la usura, el agio y la fuga de riqueza que nuestro país produce. Si esa riqueza se redistribuye en forma equitativa y simultánea entre todos la que producen, no necesitaremos préstamos extranjeros. En el año 1955, don Luis Batlle fue a Estados Unidos a rechazar préstamos y a exigir un justo trato de reciprocidad para nuestras manufacturas, con los resultados que todo el país recuerda. Cuando aquel ilustre ciudadano entregó el gobierno al Partido adversario, lo hizo en orden y en paz, sin desocupación, prácticamente sin deuda externa y con un clima económico y social diametralmente opuesto al que estamos viviendo en estos momentos. Para volver a respirar aquel aire de libertad y seguridad que vivimos en el pasado, hay que empezar por reconstruir el aparato productivo nacional en un clima de libertad y justicia donde se respeten todos los derechos. Y para eso hay que devolverle al país el impulso que tuvieron las industrias que le agregan mano de obra a nuestras materias primas fundamentales, como lo son por ejemplo, la carne, la lana, los cueros y la gama infinita de productos de granja. Eso no será posible con una banca extranjera, que está en el Uruguay, porque es una plaza que hasta modificó la ley de usura para que obtuviera ganancias fabulosas. Nuestro aparato productivo volverá a funcionar, si



vuelve a tener créditos al 5 % anual como lo tuvimos en el pasado y como lo aconseja ahora, el economista argentino Aldo Ferrer para reactivar la maltrecha economía argentina. Quien represente al Batllismo de Treinta y Tres en el próximo Parlamento, llevará el mandato de nuestra agrupación de presenta en la primera sesión un proyecto de expropiación de todos los bienes rurales y urbanos comprados en remate judicial (al mismo precio pagado en esa subasta) y devolverse los a sus antiguos dueños, como forma de reparar en algo el daño causado por la política económica del proceso. ¿Esto será posible con una banca extranjera ensoberbecida y poderosa, que dicta normas a los gobernantes a través del Fondo Monetario Internacional? A nosotros nos parece que no. Por eso lucharemos, porque la intermediación financiera sea declarada de interés público y esté a cargo del Estado, exclusivamente.

Saludo al estimado correligionario muy atentamente.

Juan Luis Pintos.

DEL EX-PRESIDENTE DE COOPERATIVA MAGISTERIAL

El 8 de marzo de 1982, la Justicia competente dispuso el procesamiento del suscripto por "Hurtos Reiterados" a raíz de una denuncia hecha por un integrante de la minoría, un integrante de la lista 11 (vicepresidente) y el gerente de la propia Cooperativa Magisterial.

Instruido el sumario respectivo con las declaraciones, interrogatorios, testigos vinculados y realizando por mi parte prueba ampliatoria, todo esto fue decisivo para determinar que la imputación carecía de los elementos necesarios para fundamentar una sentencia condenatoria.

En prueba de ello el Ministerio Público, representado por el Sr. Fiscal Letrado Nacional de Crimen de Primer Turno, peticionó el sobreseimiento en función de la falta de prueba necesaria para acusar delito alguno en los hechos mencionados. Y así lo resolvió el Sr. Juez Letrado en lo Penal de 2º Turno con fecha 18/11/83 como asimismo la devolución de los objetos de mi propiedad oportunamente incautados.

Significa que el delito no ha existido; que no existió mérito para acusarme con lo que mi inocencia y la ausencia de toda responsabilidad por los referidos hechos ha quedado establecida con la autoridad de cosa juzgada.

José A. Dos Santos Pírlz.

NO HAY PRESCRIPCION PARA LOS CRIMENES CONTRA LA HUMANIDAD

Nace en 1906. Cursa estudios, y se gradúa en la Escuela Naval. En 1939 es designado Comandante de un barco especializado en el minado marino. En 1941 Reinhard Heydrich (planificador del exterminio en masa practicado por el nazismo) lo designa en el Departamento de

"transportes especiales" de la SS. Se le encomienda elaborar un sistema que permita asesinar en masa a grandes contingentes de seres humanos. Nuestro protagonista toma esta misión que le es encomendada con dedicación. Poco tiempo después, reúne a las más altas autoridades nazis, y les muestra su invento: en un campo abierto en Rusia, cuarenta prisioneros de los nazis son introducidos en un camión que se cierra herméticamente; inmediatamente desde la cabina del camión se introduce gas venenoso y los prisioneros agonizan diez minutos hasta que mueren. El orgulloso Coronel de la SS, nuestro protagonista, sonríe. Heydrich lo felicita, pero le señala que esta cámara móvil de gas debe ser perfeccionada, o sea, los camiones deben llenarse con más víctimas para que el proceso de asfixia sea más acelerado, y por ende, el efecto del gas sea más "productivo". Nuestro protagonista, orgulloso del sistema, cumple con creces la orden impartida, y doscientos mil seres humanos son asesinados de esa forma en un breve lapso. El sistema es tan bueno que se lo implanta en campos fijos de exterminio, donde se edifican los cámaras de gas que el nazismo alemán utilizó para exterminar a millones de seres humanos; seis millones, judíos.

Nuestro protagonista ha alegado que las cifras que se manejan son incorrectas. Su mente asesina, como la mente asesina de todos los nazis, culpables de la mayor hecatombe que se conoce, calibra sus crímenes con cifras, como si segar una vida humana ya no fuera suficiente como para que todo el peso de la justicia caiga duramente sobre el criminal.

Nuestro protagonista se llama Walter Rauff, vive cómoda y prósperamente en Chile hace más de treinta años, y a pesar de que sus manos están tintas en sangre de hombres, mujeres y niños que él personalmente mandó matar por el delito de haber nacido, la Corte Suprema de Justicia de Chile rechazó en 1963 el pedido de extradición de Rauff, basándose en la ley nacional chilena que prohíbe todo juicio criminal quince años después del delito. A partir de 1963, Chile se ha negado sistemáticamente a rever la resolución de su Corte Suprema ante los reiterados pedidos de extradición del criminal Rauff. En estos días, nuevamente las autoridades trasandinas han negado la extradición de Rauff, ante un pedido del gobierno de Israel.

A casi cuarenta años de finalizada la Segunda Guerra Mundial, ya se ha escrito demasiado sobre la prescripción de los crímenes contra la humanidad cometidos por el nazismo alemán, como para pretender continuar elaborando nuevas tesis desde el Uruguay. Lo que parece claro, de todo lo que se ha dicho y escrito al respecto, es que ningún gobierno tiene la autoridad moral de impedir que se haga justicia con quienes han atentado contra la humanidad toda; justicia que les dará garantías que están en el polo opuesto a los "sistemas de ajusticiamiento" aplicados por los acusados. Es vacuo argumentar prescripciones criminales manejando cifras en años, así como es hipócrita y ladino pretender que el crimen es menor según el número de víctimas que se han asesinado. Las miradas de horror de los hacinados que se iban esfiziando lentamente, mientras el Coronel Walter Rauff sonreía complacido por su "efectiva labor", nos observan hoy en día y nos preguntan con sus ojos desorbitados cómo es que existe un gobierno que le permite a Rauff vivir tranquilamente sin pagar por sus crímenes, porque ya pasaron muchos años de aquel horror.

El nazismo es un mal contra la humanidad; el antisemitismo fue una de sus manifestaciones, pero tengamos debidamente en cuenta que el nazismo se propuso exterminar todas las bases de la civilización occidental. La verdad hay que encararla de frente; y proteger a los culpables de querer destruirnos a todos hace apenas cuatro décadas es un acto de muy poco coraje. Las doscientas mil víctimas que Rauff asesinó y los millones que murieron como consecuencia de su "inventor" observan. Nosotros reclamamos airados. El Gobierno de Chile tiene la palabra.

E.R.K.B.

El Poder Ejecutivo no tiene razón

El Poder Ejecutivo, por medio de un decreto que fuera publicado en los diarios el jueves 2 de febrero, "aprobó lo actuado por el Ministerio del Interior", en oportunidad de la requisa de la edición de OPINAR del jueves 26 de enero. Tiene razón el Dr. Ramón Díaz cuando se asombra —no perder la capacidad de asombro es un verdadero deber cívico en estas épocas— por esta modalidad consistente en el dictado de un decreto por el cual "el Poder Ejecutivo ha considerado atentamente la actuación policial y, al menos hasta ahora, la encuentra siempre perfectamente legal". El planteo del Dr. Ramón Díaz nos sugiere la duda de si la confiscación policial de la edición de OPINAR correspondiente al jueves 21 de enero, no habrá sido considerada ilegal por parte del Poder Ejecutivo, dado que, hasta la fecha, no se ha conocido el habitual decreto aprobatorio.

Pero vayamos a este decreto que sí ha sido dictado.

LOS "RESULTANDOS" DEL DECRETO

Dice el decreto en sus "Resultandos": "II) Que la medida (de incautación) se efectuó en razón del contenido de dos cartas, publicadas en la página 23; III) Que al pie de una de ellas se encuentra el nombre de sus autores, uno de los cuales integró el grupo subversivo M. L. N. e intervino, conjuntamente con otros miembros de los organización terrorista, el 18 de abril de 1971, en un atentado contra la vida de un Teniente de la Guardia Metropolitana, utilizando armas de fuego y luego, en su huida, desde un vehículo, con una "Bazooka" de fabricación casera, arrojó un proyectil a una camioneta policial"; IV) Que una vez detenido, el Juzgado Letrado de Instrucción de 1er. Turno le procesó por sus acciones a favor del M. L. N. por los delitos de "privación de libertad", "atentado" y "asociación para delinquir"; V) Que el procesado, con posterioridad, partió hacia el exterior, al usar de la facultad prevista en el artículo 168, numeral 17, de la Constitución de la República; VI) Que la persona referida, en la carta publicada en "Opinar" hace un llamado a la amnistía ilimitada, que incluye a los delincuentes vinculados a la subversión; VII) Que en la restante carta, la autora —esposa de un afiliado al ex Partido Comunista— afirma que su esposo habría desaparecido; VIII) Que dicha afirmación no es exacta, ya que esta persona está requerida, por sus actividades clandestinas, y por no haberse presentado al llamado de la Justicia Militar; IX) Que su caso —que forma parte de la campaña internacional de desprestigio contra la República, que desarrollan organizaciones de izquierda— fue denunciado ante organismos internacionales, donde nuestro país presentó respuestas satisfactorias".

LA PRIMERA CARTA

La primera carta es objetada, en este decreto cuyos "Resultandos" hemos transcrito, por dos razones: porque una de las dos personas que la firmaban fue procesado por subversivo y porque en ella se contenía "un llamado a la amnistía ilimitada, que incluye a los delincuentes



vinculados a la subversión".

Por lo que refiere al primer aspecto de la cuestión, además de los datos que brindan los Resultandos III, IV y V antes transcritos, cabe agregar que en la publicación de la Junta de Comandantes en Jefe titulada "La subversión", "Las Fuerzas Armadas al Pueblo Oriental", en el fascículo 9º, página 543 y en el número 1360, puede leerse: 1971, 18 Abril. Es atacado por un grupo del MLNT al salir de su domicilio, el Teniente de la GM... quien repele la agresión hiriendo de muerte al sedicioso... siendo detenidos en las inmediaciones los también sediciosos... y...". El primero de estos dos últimos, detenidos en las inmediaciones, es uno de los firmantes de la carta que se nos enviara desde Francia.

Parece claro que si fue procesado en abril de 1971 y en ese mismo año partió hacia el exterior, en uso de la opción autorizada por el Inc. 17 del art. 168 de la Constitución: a) estuvo preso no más de seis u ocho meses; b) luego de obtener la excarcelación provisional, fue detenido bajo medidas prontas de seguridad, ya que, de no haber sido así, no habría podido hacer uso de la opción para salir del país. Y entonces, surge la primera pregunta: una persona que fue procesada y que estuvo en prisión durante seis u ocho meses, luego de transcurridos doce años, ¿no puede publicar una carta en un órgano de prensa, bajo su firma?

Señala el decreto que en esa carta se hace un llamado a la amnistía ilimitada. Es cierto. En una carta de dos carillas escritas a máquina, hay dos líneas y media, redactadas en forma de pregunta, que pueden calificarse como un llamado a la amnistía ilimitada. Pero, según puede advertirse de la sola mención del espacio dedicado a este tema —dos líneas y media en dos carillas— ese no era, de modo alguno, el tema principal de la carta. Esta, por el contrario estaba destinada a

comunicar la gestión emprendida por los dos firmantes para obtener se les otorgue los pasaportes, para poder volver al Uruguay y dan muestras claras —sinceras o no, esto nadie que no sean ellos mismos podrá saberlo a diez mil kilómetros de distancia— de arrepentimiento. Como lo transcribiéramos en nuestro Samizdat del 27 de enero, como de allí lo recogiera "Búsqueda" en su edición pasada, estas dos personas, que tenían 19 o 20 años en 1971 cuando se expatriaron, confiesan: "cualesquiera sean las circunstancias por venir, no dejaremos de reiterar lo que a nosotros también la vida nos ha enseñado: conocimos la violencia, por eso detestamos la violencia", y concluyen señalando que "nuestras convicciones han evolucionado en el amor a nuestra tierra y a la libertad. Nuestras convicciones han evolucionado y madurado. Inspirándonos en ellas queremos terminar no con un grito de victoria, sino con una oración de esperanza".

Por lo demás, la amnistía ilimitada —criterio que no compartimos según lo hemos expresado reiteradamente, porque ello implicaría, y no es una paradoja, la amnistía ilimitada— la han reclamado en el país diversas personas y entidades e incluso algunos sectores dentro de los Partidos Políticos rehabilitados. Y otorgarla o no, ilimitada o limitadamente será, en todo caso, una prerrogativa del futuro Parlamento uruguayo, por cuanto a él compete, de acuerdo con el inciso 14 del artículo 85 de la Constitución, "Conceder indultos por dos tercios de votos del total de componentes de la Asamblea General en reunión de ambas Cámaras, y acordar amnistías en casos extraordinarios, por mayoría absoluta del total de componentes de cada Cámara".

¿Cómo, entonces, la sola petición de una ley de amnistía —repito, sugerida más que formulada en una frase de dos líneas y media redactada interrogativamente— puede configurar motivo suficiente para requisar la edición entera de un órgano de prensa?

LA SEGUNDA CARTA

La segunda carta, como dice el decreto, nos fue enviada por la esposa de una persona —afiliada al ex Partido Comunista— que afirma que su esposo ha desaparecido. Y, dice el decreto, "dicha afirmación no es exacta, ya que esta persona está requerida por sus actividades clandestinas y por no haberse presentado al llamado de la Justicia Militar".

Y bien, el razonamiento del decreto, no parece correcto. Una persona puede haber desaparecido, sin perjuicio de estar requerida por sus actividades. Lo que tendría que haber dicho el decreto es que en su desaparición nada tienen que ver las autoridades uruguayas. Pero, aparte de este razonamiento erróneo —que en todo caso no es más que una cuestión de lógica elemental— lo que llama la atención es el hecho de que el nombre y apellidos de esta persona, y sus demás datos individualizantes, aparecieron en una lista de 17 personas desaparecidas —es el segundo en dicha nómina— que fue distribuida profusamente y que incluso fue publicada en el diario "El Día" y en varios semanarios montevideanos. ¿Por qué, entonces, no se hizo la aclaración corres-

pondiente en aquella oportunidad, hace de esto un mes o quizá un poco más?

Pero dado, además, que en dicha carta —como también lo señaláramos en nuestro Samizdat del 27 de enero y como de allí lo ha recogido "Búsqueda" en su última edición, "se relacionan las gestiones cumplidas en Uruguay entre 1975 y 1979 y desde esa fecha ante el Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas", bueno sería que el gobierno uruguayo, que afirma que "nuestro país presentó respuestas satisfactorias" ante "organismos internacionales", publicara esas respuestas y las resoluciones adoptadas por los referidos organismos. De modo que la ciudadanía pudiera tener una información cabal y completa, que no lo es, obviamente, la contenida en el Resultando IX de este decreto.

Pero, aparte de todo ello, la publicación de esa carta, referida a un hecho conocido y divulgado incluso por la prensa, ¿qué gravísima infracción supone como para justificar la requisa de la edición de OPINAR?

LOS "CONSIDERANDOS" DEL DECRETO

En un "Considerando" y en un "Atento", el decreto del 1º de febrero expresa: "Que la difusión de objetivos como los publicitados contribuyen a alterar la tranquilidad pública y la paz social, que son imprescindibles para alcanzar la reinstalación del país" y "Atento: a lo expuesto, a lo dictaminado por el Estado Mayor Conjunto, a lo establecido por el artículo 168 numeral 1º de la Constitución de la República y artículo 3º del decreto N° 464/973" . . . "Apruébase lo actuado por el Ministerio del Interior".

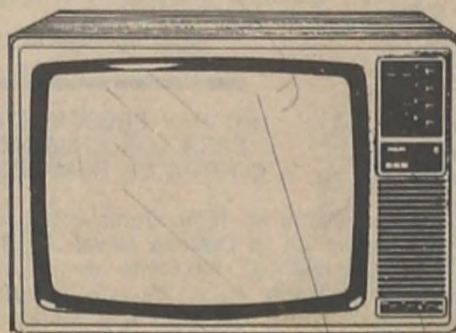
El decreto está totalmente equivocado. La tranquilidad pública y la paz social no se alteran, ni aquí ni en ningún lugar del mundo, por la publicación de dos cartas del tenor de las que publicó OPINAR en su requisada edición del 26 de enero. La tranquilidad pública y la paz social se alteran, por el contrario, por decisiones como ésta, que aprueban, arbitrariamente, esto sin texto jurídico alguno que lo autorice, la requisa policial de ediciones de los órganos de prensa.

Las normas que se invocan nada tienen que ver con el caso en examen. La Constitución dispone que al Poder Ejecutivo corresponde "La conservación del orden y tranquilidad en lo interior . . ." y el decreto N° 464/973, por el que se disolvieron las Cámaras el 27 de junio de aquel año, prohíbe la divulgación de noticias o comentarios que "se refieran a lo dispuesto por el presente decreto atribuyendo propósitos dictatoriales al Poder Ejecutivo, o puedan perturbar la tranquilidad y el orden públicos". Ninguna de esas dos normas autoriza ni la censura ni las requisas. Y ninguna de esas dos normas autorizan adjudicarle a un par de cartas absolutamente correctas el carácter de contribución a la alteración de la tranquilidad pública y la paz social.

El Poder Ejecutivo no tiene razón. Y esa su falta de razón es, para nosotros, y contrariamente a lo que quizá suponga el Poder Ejecutivo, un acicate más para no desfallecer en esta dura, desigual y hermosa tarea en la que estamos: defender y abogar por la libertad de prensa y por las libertades todas. Tarea en la que antes o después, con menores o mayores quebrantos, pero tan ciertamente como que el Sol alumbrará cada mañana, venceremos. Porque como dijera Malraux en los peores momentos de la lucha contra el hitlerismo, en definitiva sólo vencen los que tienen razón.

E. E. T.

El negocio llama.



Televisor color 20

En 10 cuotas de

N\$ **2.655**

Llama entrega: N\$ 5.995.-

Total financiado: N\$ 32.545.-

Precio contado: N\$ 23.980.-

IVA incluido

PHILIPS



Galería Yaguarón - Yaguarón 1377, Loc. 53/55.
Galería Igazú - 18 de Julio 1265, Loc. 025.